



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 114

II Legislatura

Any 1989

PRESIDÈNCIA DEL MOLT EXCEL.LENT SENYOR
ANTONI GARCIA I MIRALLES

Sessió Plenària número 62

SEGONA REUNIÓ

Celebrada el dia 22 de Setembre de 1989

SUMARI

Comença la sessió a les deu hores i vint minuts.

(Ocupa la Presidència el Molt Excel.lent Senyor **Antoni Garcia i Miralles**)

— Intervenció del Diputat Il.lustre Senyor **Crespo Samper**, del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana.

— Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat**.

— Torn de rèplica del Diputat Il.lustre Senyor **Crespo Samper**, del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana.

— Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat**.

(Se suspén la sessió a les dotze hores i deu minuts)

(Es reprén la sessió a les dotze hores i quaranta-cinc minuts)

— Intervenció del Diputat Il.lustre Senyor **Taberner i Ferrer**, del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida.

(Ocupa la Presidència el Vice-president Primer, Excel.lent Senyor **Soler i Marco**)

— Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat**.

(Ocupa la Presidència el Molt Excel.lent Senyor **Antoni Garcia i Miralles**)

— Torn de rèplica del Diputat Il.lustre Senyor **Taberner i Ferrer**, del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida.

— Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat**.

(Se suspén la sessió a les catorze hores i vint minuts)

(Es reprén la sessió a les setze hores i cinquanta minuts)

— Intervenció del Diputat Il.lustre Senyor **Mayor i Penadés**, del Grup Parlamentari Mixt.

— Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat**.

(Ocupa la Presidència el Vice-president Primer, Excel.lent Senyor **Soler i Marco**)

- Torn de rèplica del Diputat Il.lustre Senyor **Mayor i Penadés**, del Grup Parlamentari Mixt.
- Intervenció del Molt Honorable Senyor **President de la Generalitat**.
(Se suspén la sessió a les divuit hores i trenta minuts)
(Es reprén la sessió a les dènou hores)
(Ocupa la Presidència el Molt Excel.lent Senyor **Antoni Garcia i Miralles**)
- Intervenció del Diputat Il.lustre Senyor **Guardiola Sellés**, del Grup Parlamentari Socialista.
(Se suspén la sessió a les dènou hores i vint minuts)

PLE DE LES CORTS VALENCIANES CELEBRAT EL DIA 22 DE SETEMBRE DE 1989

Continuació de la sessió celebrada el dia 21 de setembre. Comença la sessió a les deu hores i vint minuts, sota la Presidència del Molt Excel.lent Senyor Antoni Garcia i Miralles.

El Sr. President:

Per favor, prenguen seient.

Il.lustres Senyors Diputats, continua la sessió. En representació del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana, té la paraula el Senyor Crespo.

El Sr. Crespo Samper:

Molt Excel.lent Senyor President de les Corts.

Molt Honorable Senyor President de la Generalitat.

Senyories.

En nom del Grup Parlamentari d'Unió Valenciana, comparezco, com en altres ocasions, en este debat de Política General, que necessàriament versa sobre el estat de nostra Autonomia.

Contestamos al discurso que pronunció ayer el Señor Presidente del Consell.

Al igual que en anteriores sesiones, hemos escuchado con atención lo que al respecto se ha dicho, tanto por el Honorable Señor Presidente como por los Portavoces parlamentarios de las formaciones políticas que nos han precedido en el uso de la palabra.

Resalto que hemos escuchado con atención, no sólo por la evidente importancia del debate, sino también por el objeto, la situación de nuestra autonomía, la de nuestro Reino de Valencia, campo de trabajo principal y entusiasta del quehacer político d'Unió Valenciana, que comporta cierta característica diferenciadora respecto a otros Grupos parlamentarios presentes en esta Cámara.

Tal vez esta diferencia sea la raíz y el origen de nuestro posicionamiento en este debate, que puede resumirse en dos ideas: escepticismo respecto al discurso escuchado de boca del Señor Presidente, por su escaso análisis de la situación actual y por las promesas, que ya me atrevo a decir claramente electoralistas, de cumplimiento a largo plazo; y reafirmación de nuestro sentimiento nacionalista, en el sentido de reivindicar soluciones propias y autóctonas para los problemas que padecemos. Su alusión, Señor Presidente, a los nacionalismos y particularismos, como es evidente, no nos ha gustado. Y le recuerdo que los particularismos han hecho Europa, y no Europa a los particularismos.

Porque, si no es así, ¿qué sentido real tiene nuestra autonomía?

¿De qué sirve este debate si las cuestiones fundamentales planteadas reconocemos que no podemos resolverlas nosotros mismos?

¿Cuál es el verdadero poder de esta Cámara y el del Gobierno que sustenta?

¿Qué clase de engaño estamos manteniendo nosotros mismos?

Comprendo que las respuestas que tanto el Gobierno

Valenciano como los Grupos políticos de esta Cámara puedan dar a estas preguntas sean muy diversas. Incluso evidentemente contradictorias. Por nuestra parte cabe una respuesta global que conteste a las preguntas formuladas, a las que yo mismo he hecho:

“Toda acción política y de gobierno debe conducir a la estructuración de la Comunidad Valenciana como un ente diferenciado dentro del Estado español, a fin de que los habitantes de nuestro Reino alcancen las mejores cotas de bienestar y libertad”.

Su discurso, Señor Presidente, es en términos generales semejante al de años anteriores. Presenta una especie de balance de los logros conseguidos en lo económico y una relación de lo que, a su entender, han sido avances políticos. Y, repito, muchas promesas. Pero en su discurso ha habido más de lo primero que de lo segundo, y mucho de lo tercero, muchísimas promesas. Tal vez en exceso. De tal forma que se confunde autonomía con economía, se confunde autonomía con economía, repito, con evidente intención de sustituir las cuestiones autonómicas por las cuestiones económicas. La sustitución no es válida, por muy importante que sea, y esto es evidente, el soporte económico, Señor Presidente.

La disminución de tasa de paro y la reactivación económica aparecen como logros de una gestión de gobierno. De su Gobierno. Negamos este supuesto.

En primer lugar, porque la disminución de la tasa de desempleo es un hecho común en todo el Estado español, y la Comunidad Valenciana no ha obtenido una disminución de paro relativamente significativa. Me explicaré. Mantenemos tasas de tipo promedio con respecto a otras Comunidades Autónomas, y tasas escandalosamente altas respecto a la Comunidad Europea.

Y aquí cabe nuestra primera reflexión: ¿Por qué en nuestra Comunidad no se han obtenido tasas de empleo en mayor grado que en otras autonomías? ¿Tendremos que reconocer que nuestra estructura económica, tan dinámica y diversificada en realidad es una estructura poco adecuada para crear empleo? ¿Hay verdaderos impedimentos? ¿Es el actual Gobierno valenciano generador de empleo y motor del desarrollo económico?

Contestar de una forma absoluta a estas preguntas no es fácil, lo reconozco. Pero en el reparto de éxitos y fracasos que se pueden atribuir al Gobierno que usted preside es difícil separar las acciones propias de las inducidas por el Gobierno del Estado. La interrelación y la dependencia dificultan la respuesta.

A nuestro entender, la disminución de la tasa de desempleo viene motivada evidentemente por una reactivación económica, impulsada fundamentalmente por acciones que se deciden más allá de los Pirineos, comportando, entre otros aspectos, la entrada masiva de capital foráneo. Capital que busca el éxito inmediato, la ganancia fácil. Y la sociedad española, y la valenciana no es una excepción, se ha lanzado por este camino especulativo del dinero y de la revalorización, induciendo todo ello a un mayor consumismo y forzando la demanda interior. De ahorro, muy mal, Señor Presidente.

Aceptando, como de hecho se ha aceptado, que esta

entrada de capitales pueda ser beneficiosa a corto plazo, hay que reconocer que nuestro territorio autonómico no se ha visto especialmente favorecido por los inversores. Nuestro posicionamiento en este aspecto es pobre.

De enero a mayo del ochenta y nueve, la inversión extranjera en España ha sido de quinientos veintitrés mil millones de pesetas aproximadamente. La Comunidad Valenciana ha captado unos ocho mil trescientos ochenta y dos millones de pesetas. Sólo el 1'60 por cien; frente al 43'16 de Madrid; el 16'37 de Cataluña o el 19'48 de Andalucía. Y estamos con menor inversión que Baleares: 2'30; Galicia 2.08; o el País Vasco, con el 5'01. Y de enero a mayo del ochenta y ocho se invirtió más: el 2'15. Y este año, repito, de enero a mayo, el 1'60.

¿Qué ocurre? Atraer inversiones es un tema que atañe de manera sustancial al Gobierno Valenciano.

¿Por qué no se ha conseguido? ¿Qué dificultades o problemas presentamos nosotros los valencianos al inversor?

En cierto momento, Señor Presidente, se magnificó una relación bilateral entre la Generalidad Valenciana y algunos estamentos económicos japoneses. Se deslizó la idea de que de algún modo la economía japonesa estaba propicia a invertir en nuestra autonomía. Pero ha pasado el tiempo y los japoneses, que son inconfundibles, no aparecen por aquí.

¿Qué ha pasado, Señor Presidente?

Por nuestra parte creemos que el pobre resultado obtenido se debe a varias causas. Tres fundamental, que ni están resueltas ni en vías de resolución.

— Falta de homogeneidad de la trama económica de nuestro territorio, primera.

— Falta de infraestructuras que agilicen la implantación industrial y las redes de comercialización, la segunda.

Y la tercera, y otras muchas más, pero con tres es suficiente, dificultades para la obtención de suelo y encarecimiento artificial y excesivo del mismo.

Podríamos añadir, como decíamos antes, algunas causas disuasorias más, pero nos parece que las mencionadas, Señor Presidente, son suficientes.

No estamos en la cola de las Comunidades españolas, pero es evidente que tampoco estamos en el pelotón de cabeza. Pese al esfuerzo evidente de nuestros conciudadanos y a los índices alentadores, somos en muchos aspectos una "medianía". Y si nos comparamos con la Comunidad Europea, andamos bastante lejos del promedio regional europeo.

Sabemos lo que cuesta subir por la pendiente de los logros económicos, pero al paso que vamos, mejor dicho, al paso que nos lleva el Gobierno que usted preside, la escalada se va a prolongar excesivamente. Pueden consumirse generaciones.

¿Tienen conciencia de esto los valencianos?

Opinamos que no. Que gran parte de ellos están autosatisfechos, sin conocimiento claro de su mediocre porvenir. Y su acción de gobierno, tal vez porque crea lo contrario, o porque políticamente no le convenga, no alerta a nuestros conciudadanos de su situación y de su porvenir.

Desde Unió Valenciana venimos insistiendo hasta la saciedad en este declive. Intentamos que los valencianos conozcan el momento tan peligroso que atraviesan y el futuro incierto que se nos avecina.

Por ejemplo, que Valencia se consideraba la tercera capital de España, es algo que estaba fuera de dudas. Hoy ya se cuestiona, en favor de Sevilla. El tema no es pueril, y más cuándo se dan otras circunstancias, de las que hablaremos más adelante.

Los indicadores económicos a escala del Estado español, se han interpretado en pocos meses de diferencia de forma diversa, e incluso contrapuesta.

Al principio de año se confiaba en una mejora general de la actividad económica, con un magnífico crecimiento. Se ponderaba este crecimiento como uno de los más espectaculares de la Comunidad Europea. Poco tiempo después la inflación avisó que el tren económico podía "descarrilar". Por otro lado, el déficit de la balanza de pagos se hacía, se hace insostenible. Exportamos, poco en relación con lo que importamos. Lo sucedido después, Señor Presidente, es de sobra conocido por usted y por sus Señorías, y no vamos a insistir en la exposición de los hechos. Lo bien cierto es que, recalentada la economía, ahora se avecinan medidas rigurosas. Tan rigurosas que se han convocado unas Elecciones Generales anticipadas que tratan de conseguir un apoyo político previo al Partido Socialista, que avale la estabilización o como quiera llamarse a esas medidas.

Pues bien, si en unos momentos de euforia, de desmedido gasto público, eso siempre, y privado, también, muchos de los indicadores de la Comunidad Valenciana son mediocres, ¿qué cabe esperar para después?

Nuestras exportaciones se han resentido. La vocación exportadora, directriz fundamental de nuestro comercio, está estancada. Otras autonomías han mejorado sus posiciones respecto a nosotros. ¿Qué ocurrirá en un futuro bastante próximo? ¿Se tendrá que devaluar nuestra moneda para salir momentáneamente del atolladero? Dentro de las medidas economicistas que toma este Gobierno, esta medida no es insospechable.

Ya sé que esto último que he dicho, Señor Presidente, no es competencia suya, pero sí es competencia suya sacar a los valencianos de su marginación.

Con seguridad, Señor Presidente, que esta palabra es clave en el análisis que estos días se hace en esta Cámara. Que se acepte o no se acepte por su Gobierno y por el Partido Socialista que lo apoya empieza a ser ya intrascendente.

Si antes decíamos que los habitantes de nuestra autonomía no tienen una percepción clara de su porvenir, y había un equivocado sentimiento de autosatisfacción, con la misma claridad hemos de exponer la sensación mayoritaria de la población de que estamos marginados.

La marginación tiene muchos aspectos, pero en lo político podría definirse así: "Situación de un colectivo de ciudadanos que participan en las cargas establecidas y no participan equitativamente en los beneficios que tales cargas comportan".

En nuestro discurso del año pasado ya se indicó esto. Hoy nos vamos a extender un poco más. En primer lugar, repetir otra vez más que la aportación tributaria de la Comunidad Valenciana es importante. Ocupa per cápita un lugar destacado en el contexto español. El Ministerio de Economía y Hacienda no observa una resistencia especial, como ocurre en otras autonomías.

Los valencianos cumplimos aceptablemente nuestros deberes fiscales. El Gobierno central, dicho con claridad, saca de nosotros una "buena tajada". Pero ese mismo Gobierno central no es con nosotros tan generoso a la hora de reinvertir. Y lo que aquí importa, el Consell que usted preside es muy poco reivindicativo. A nuestro entender, nada exigente, acomodaticio en exceso.

Ello comporta una actitud vacilante, por todos detectada, que nos perjudica. Es la gran sombra, la gran nube que cubre siempre las determinaciones del Gobierno que usted preside. Y ello hace que nuestra autonomía se resienta desde su raíz, desde su fundamento, de tal forma que el propio concepto de "autonomía", o sea, "autogobierno", se diluya una y otra vez en simple descentralización administrativa.

Aquí se ordena lo que ya previamente ha sido ordenado y

planificado en Madrid. Y no en lo accidental, sino en lo fundamental, que es lo grave y lo penoso.

En este curso político el primer aviso llegó con la Ley de Costas. Nuestro Grupo Parlamentario, y yo personalmente, Señor Presidente, advertimos a tiempo en esta Cámara del problema que se avecinaba. No hubo reacción por parte de su Gobierno, ni apoyo inicial a nuestra postura por parte de otros Grupos Parlamentarios.

Unión Valenciana insistió cuanto pudo, y meses más tarde, promulgada la Ley de Costas, esta Cámara obligó al Consell que usted preside a presentar un recurso, con evidente resistencia del partido socialista y del propio Consell.

Lo sucedido en política, y en cualquier otra actividad, se califica como "de no verlas venir". Y si se vio venir, pues mucho peor, porque entonces lo que se deduce es que su Gobierno tuvo temor al enfrentamiento con los poderes superiores de su partido en Madrid.

El asunto de la Ley de Costas tiene su origen en una clara vulneración de nuestro Estatuto de Autonomía. Pero, con independencia de las opiniones jurídicas al respecto, y de las resoluciones judiciales, ha sido este asunto un paso en falso de su Gobierno. Usted, Señor Lerma, debió evitar dos cosas: que la Ley dejara en entredicho el Estatuto de Autonomía, y que las acciones del Ministerio de Obras Públicas nos tuvieran por "cobayas experimentales" a los valencianos y a sus costas.

Esto es marginación, Señor Presidente. Y esta Cámara, que es la representación del pueblo valenciano, así lo ha entendido, cuándo votó mayoritariamente nuestra Proposición no de Ley, cuándo acordó recurrir la Ley de Costas.

En septiembre pasado me hizo usted alusiones atemporales sobre el eje Barcelona-Madrid-Sevilla. Fueron atemporales, atendiendo a mi edad, ya que el eje con mayúscula, al que usted aludía, se quedó afortunadamente quebrado cuándo yo tenía catorce años. Pero el que no se ha roto, el que se robustece cada días más es el primeramente aludido.

Y nada tenemos en contra de los acontecimientos previstos para 1992, ni tampoco contra ese eje. Pero sí estamos en contra de la marginación, y aquí vuelve el concepto, que tal eje representa para los valencianos. Pues se traduce de hecho en una política de contención de nuestro desarrollo estructural.

Un botón de muestra: El gaseoducto Valencia-Alicante está aparcado, con evidente perjuicio del desarrollo industrial del Sur de nuestra Comunidad, mientras el gaseoducto Madrid-Sevilla, con recorrido enorme entre despoblados y páramos, sigue adelante.

El asunto ferroviario y el de las autopistas me atrevo a decir que ha tenido por parte de su Gobierno un tratamiento escandaloso. En la primera cuestión, el ferrocarril, con vacilaciones de todo tipo, y evidentemente con poco talante reivindicativo para una línea antigua, permanente y consolidada, entre nuestra Comunidad y la frontera francesa.

Hemos tenido que oír, bochornosamente, las reivindicaciones de la Generalitat de Catalunya con más fuerza que las reivindicaciones propias. Y después de tanto debate y tanto papel impreso, ¿sabe alguien con certeza cómo está este asunto vital para nuestros intereses? Ayer sólo dijo usted que después de 1992, pero ¿cuándo?, ¿cómo?, ¿de qué manera? No se sabe.

Creo, Señor Presidente, que es labor suya perseguir esta cuestión sin tregua, pero mucho nos tememos que su persecución sea un simple "dejar hacer".

En el tema de las autopistas, y en concreto la de Valencia-Madrid, la política seguida por usted, y por los socialistas en esta Cámara, y los que no están en esta Cámara, ayudados por otros Grupos parlamentarios, ha sido errónea.

La planificación de autopistas en el Estado Español como solución de modernidad se resquebraja. Tal vez el tramo

Palencia-Valladolid haya hecho reflexionar al Ministro de Obras Públicas y al propio Gobierno Central. Este tramo, por su trazado y sus carencias, se ha convertido en un tramo mucho más peligroso, y ahí están las estadísticas, que cuándo era una simple carretera.

La autovía de Andalucía por Despeñaperros, con curvas sin peralte y mucha pendiente, empieza a figurar entre los recorridos también peligrosos. Pero es que la pista de Silla, desde que se ha convertido en una autovía ha incrementado los accidentes.

Un absoluto desastre. Y empiezan las vacilaciones. Mientras se convocan concursos para autopistas de peaje, como el caso Alicante-Cartagena, se siguen realizando infraestructuras para autopistas, como en el caso Valencia-Utiel.

A nuestro entender, la modernidad, o si se quiere la postmodernidad, no son las autopistas. Las autopistas son la solución. Y si desde aquí no se reclaman, no se harán. En otros lugares se reclamarán antes y se harán antes. O las harán, simplemente, como se hacen en Cataluña. La última en construcción es la de Barcelona-Sitges.

¿Por qué tenemos que quedar marginados en lo que es una constante europea que se ha convertido en un indicador del desarrollo?

Señorías, hay omisiones de un coste incalculable, y en esta cuestión de las comunicaciones la omisión, Señor Presidente, de su partido y de su Gobierno ha sido grandísima. Todo un error político, y por lo tanto una marginación.

La asunción de competencias en materia de sanidad no es objetable por mi Grupo parlamentario. Constituye, a nuestro entender, un paso importante en el proceso autonómico.

Durante el curso político, el Grupo Parlamentario de Unión Valenciana ha mantenido una prudente cautela, a la espera de valorar debidamente esa competencia recientemente adquirida. Pero a estas alturas nuestro juicio ya no es positivo. Pese a los cambios realizados en la estructura sanitaria transferida, la mejora de los servicios no se aprecia. El deterioro de las instalaciones transferidas se ha acelerado.

Las denuncias de los usuarios son constantes, y las vacilaciones de la gestión, permanentes. Creo que quedan aún por aclarar aspectos económicos de la transferencia. Me gustaría tener esos detalles. Constantemente en la prensa diaria aparecen sucesos y apreciaciones nada favorables para el Servicio Valenciano de la Salud.

Deficiencias manifiestas, situaciones que me atrevo a calificar de tercermundistas, largas esperas de pacientes y un cierto desconcierto. El tema es muy grave, pues de la salud de los valencianos estamos hablando, Señor Presidente. El presupuesto es cuantioso, las expectativas dudosas. ¿Hay verdaderamente una voluntad innovadora de garantizada eficacia?

La relación habitantes-camas hospitalarias no es muy halagüeña dentro del panorama español, y muy baja en el contexto europeo. Y éste es un importante índice de bienestar. Mientras el Servicio Valenciano de Salud adolezca de estos defectos estructurales, amén de otros de tipo técnico, que sería premioso indicar aquí, nuestra actitud expectante se va convirtiendo en decididamente crítica.

Señor Presidente, acometa con energía una verdadera reforma del Servicio Valenciano de Salud. Y cuente con nuestra modesta colaboración en este empeño. Nosotros creemos que la salud, como otras cosas, no deben ser objeto de la guerra política, de los intereses de partido, pero no nos tenga usted marginados por más tiempo.

Otro aspecto que su acción de Gobierno debe considerar con urgencia y realismo es la política turística. Las cifras de este último año, tal y como se van conociendo, no son alent-

doras. El turismo en nuestra Comunidad desciende, ha descendido.

Es evidente que hay factores externos a la acción del Gobierno del Consell, que se deducen de lo indicado al comienzo de nuestro discurso. El encarecimiento de la estancia turística y de los servicios. Pero no es sólo eso lo que retrae. Lo que ha retraído al turista este año son sencillamente los factores y las deficiencias estructurales de carreteras y comunicaciones. Además de otros factores disuasorios que voy a comentar.

Y estas cuestiones deciden al turista a no volver. A lo dicho hay que añadir un cierto desorden y una permisividad excesiva en los lugares de descanso: ruidos, alborotos, drogas, inseguridad, etcétera. Los deseos de unos pocos prevalecen sobre la mayoría, y es a la postre la mayoría la que empieza a desertar por insatisfacción.

La picaresca aflora en las grandes concentraciones turísticas, que se convierten en poblaciones con leyes "sui generis". Hay que acabar con este estado de cosas. Como hay que acabar, Señor Presidente, con las promociones ingenuas que realiza el Consell, las Ferias sin resultado y la indisciplina de todo tipo.

Un turismo de mejor calidad, que indudablemente debe ser el objetivo, se puede alcanzar, pero precisamente con otros medios.

Señalamos la ineficacia de la política turística del Consell. Todo sigue igual, o mejor dicho, peor, a la espera de no se sabe qué. Y el turismo es un capítulo importantísimo en nuestro entramado económico. No hay, Señor Presidente, una verdadera política turística, todo está siempre en el aire e improvisándose. Hasta para conseguir conocimientos turísticos adecuados en este sector vital de nuestra economía hay que pasar por Madrid, donde está la Escuela Oficial de Turismo.

Anunciamos iniciativas parlamentarias al respecto, que incluso impliquen a los Ayuntamientos afectos. No podemos dejar morir a la "gallina de los huevos de oro".

El tema agrario, Señor Presidente, más que tema es una injusticia. Repetimos una vez más el inadecuado tratamiento recibido en el Tratado de Adhesión a la Comunidad Económica Europea. Este inadecuado tratamiento sigue percibiéndose de forma patente en el mercado citrícola, y en el de los frutos en general.

Esta próxima campaña se anuncia llena de malos presagios, con una importantísima producción de cítricos y sin una verdadera estrategia exportadora.

No se ha hecho el catálogo de reconversión varietal. Los agricultores andan desorientados, e incluso el Comité de gestión es una incógnita. Los intereses contrapuestos pueden perjudicar definitivamente al sector, y estamos a la espera de resoluciones que lo ordenen mejor.

Lo peor del caso es que es difícil, por no decir imposible, una estrategia alternativa a corto plazo. Porque faltan ideas, y quienes tienen la responsabilidad de gobierno no dan ninguna.

Los cítricos, muchas veces de peor calidad, italianos e israelíes nos llevan ventaja. Y la puerta falsa la tenemos abierta a la competencia marroquí.

¿Qué tiene que decir el Gobierno valenciano al sufrido agricultor citrícola? ¿Puede usted indicar algo más de lo indicado en su discurso?

La caída de los precios hortofrutícolas es alarmante. Y al decir precios me refiero a los que percibe el labrador en el campo. Generacionalmente nuestra huerta está envejeciendo. Los jóvenes no quieren ser labradores. El duro trabajo de sol a sol, con alguna noche añadida por causa del riego, los desanima a falta de compensaciones económicas.

Esa desertación que se da en todo el mundo agrícola valenciano engrosa el mundo de la frustración y el del paro.

Lenta, pero inexorablemente, nuestra autonomía va per-

diendo su potencial agrícola. Los cultivos de secano están en muchos casos semiabandonados. El viñedo, quierase o no, está en crisis. Nuestra producciones vinícolas deben mejorar su calidad. Hay excedente de vino en Europa, porque el consumo masivo decrece. Sólo se solicita el vino de calidad. Y todo no puede ser de calidad. ¿Qué alternativa hay para tantas hectáreas de vid?

Es posible, Señor Presidente, que el mundo agrícola valenciano esté en absoluta transformación, pero como no se sabe a qué, de momento está en absoluta desorientación.

Nosotros creemos que el Gobierno autonómico debe tender inmediatamente a una gran política de estructuración.

La Ley de Ordenación del Territorio, aprobada en estas Cortes hace unos meses, se supone que tiende a ello. No obstante, creemos que el instrumento aprobado no es el oportuno. Por ello votamos en contra. Sólo un acuerdo político de última hora salvó la Ley de Ordenación del Territorio. Reiteramos la crítica que en su momento hicimos. Esperamos, no obstante, que la herramienta de la Ley funcione, ya que no se quiso otra.

Pero, como nos temíamos, la planificación cerrada, repito, la planificación cerrada propuesta en la Ley de Ordenación, se ha venido abajo. Y de la forma más simple. Con el traído y llevada Decreto-Ley sobre nuevos regadíos en La Mancha, a costa de nuestro río Júcar. Y me permito decir nuestro, porque evidentemente es más nuestro que de nadie.

Ha sido un golpe bajo, Señor Presidente. Un golpe propiciado a esta Comunidad por sus compañeros de partido. Un golpe que demuestra la poca consideración que nos tienen, el poco afecto que nos profesan y la falta de información y peso político de su Gobierno. La marginación y el desprecio ha sido evidente.

Ya puede la Conselleria de Obras Públicas planificar lo que desee. Ni siquiera será en este caso papel mojado. Ojalá fuera mojado. Están peligrando siglos de esfuerzo de los labradores de la cuenca del Júcar. Está en el aire el cacareado trasvase Júcar-Vinalopó, necesario para la agricultura alicantina y para la explotación turística de su costa. Ha perdido credibilidad, si alguna vez la tuvo, el trasvase del Ebro al norte de Castellón.

Está cuestionándose el agua, Señor Presidente, fluido vital de nuestra economía. Y por lo tanto está cuestionándose de raíz la posibilidad de estructurar, de vertebrar adecuadamente nuestra Comunidad Valenciana.

Y ésta es la gran omisión del Gobierno socialista que usted preside. Su falta de directriz en esta labor vertebradora. Su discurso de este mes de septiembre ha sido, como siempre, economicista. Puede ser una deformación profesional e incluso política. La economía como aliento de los pueblos.

Nuestro discurso se fundamenta en otros supuestos: la autonomía como fundamento de la recuperación de la personalidad valenciana.

Desde nuestro posicionamiento, la autonomía no está hecha y queda mucho por hacer. Mucho por hacer. Recuperar la tradición histórica de nuestro Reino de Valencia en el damero de la península Ibérica y entre las regiones de Europa es, a nuestro juicio, la directriz fundamental de un Gobierno autonómico valenciano. Pero ustedes abordan esta tarea con lentitud, servilismo y confusión. Estos factores son los que producen la marginación.

Para finalizar, Señor Presidente, le indicamos que su discurso ha tenido un trasfondo electoralista. Y, si usted quiere, subliminal. Algo así como que "todo va bien y todo irá mejor en adelante". Claro, "si se vota al PSOE y yo soy Presidente del Consell".

Dudamos que vaya a ir mejor, aunque lo deseamos. Pero

estamos seguros que ni la creación de empleo, ni la economía, ni las vías de comunicación, ni las infraestructuras, ni la sanidad, ni el turismo, ni la agricultura, van por donde debieran de ir en estos momentos en la Comunidad Valenciana. Ya lo hemos expuesto antes.

Pero aún hay una larga lista de cuestiones que tampoco van correctamente. He aquí algunos ejemplos:

Seguimos esperando la Ley de Comarcalización, tantas veces prometida. Y bien, no insistiré más en honor al nuevo Conseller, que debuta en este tema y que es el encargado posiblemente de hacerlo. Con esto es suficiente.

Los pararrayos radiactivos siguen esperando un entierro, mientras las protestas, a nuestro juicio justificadas, se repiten. ¿Por qué tenemos que ser nosotros los receptores de esa agradable mercancía?

El urbanismo en nuestra Comunidad no tiene un adecuado tratamiento. Se lo dije, se lo advertí al año pasado. Como es natural, usted no me hizo caso. Por ese tratamiento inadecuado se ha producido la dimisión de un alcalde socialista de Valencia y de su teniente de alcalde, y el ruido consiguiente. Y aquí cerca están Rafalell y Vistabella, que pueden hacer en su momento, si explota, tal ruido que pueden llegar a ensordecer.

El urbanismo se ha convertido en una arma política, en un galimatías, en donde la seguridad jurídica brilla prácticamente por su ausencia. Y en una fuente de negocios turbios.

¿Tiene usted una directriz o un programa urbanístico? Pues yo creo no. Por los hechos cotidianos, en absoluto. Tal vez porque haya muchos intereses que propicien esta situación, y no acuso a nadie en particular, que siempre perjudica eso evidentemente a los más débiles.

Las cuentas de la Generalitat ya nadie sabe si son cuentas o crucigramas. Y los Diputados de la oposición ya no sabemos si las cuentas es que están mal o si el Señor Síndico de Cuentas no sabe hacer crucigramas, digo cuentas. La pérdida de credibilidad de este instrumento de control es absoluta.

En las escuelas valencianas siguen produciéndose situaciones de injusticia por causa de la deplorable política lingüística de su Gobierno. Y también, en atención al nuevo Conseller, no me extenderé en lo que es tradicional que se extienda Unió Valenciana.

Las catástrofes naturales empiezan a sucederse con precisión alarmante. No son erráticas, como usted dice en su discurso, son precisas.

Las últimas lluvias han demostrado la ineficacia de las previsiones meteorológicas. Pero también han demostrado una vez más las carencias de obras hidráulicas adecuadas.

Desde esta tribuna, Señor Presidente, y ahí estará el Diario de Sesiones, Unió Valenciana, por mi boca, ha repetido hasta la saciedad la necesidad de iniciar sin demora un programa de colectores separativos y con entradas de cálculo real.

No voy a insistir ahora en cuestiones técnicas, porque no es el momento. Aunque tal vez sea inútil insistir, ya que la Ministro Portavoz del Gobierno de Madrid ha calificado como simplemente de "molestos" estos acontecimientos. Y lo molesto, claro, no es catastrófico. Que se lo expliquen a los damnificados del arroz o a otros damnificados que han perdido enseres y bienes.

Hemos aludido antes al Decreto sobre los regadíos en La Mancha. Señalar que la reacción del Consell ha sido debilísima. Tanto que nos ha condenado usted a los valencianos a la maldición de la gitana: "pleitos tengas y los ganes".

Aquí no queremos pleitos, Señor Presidente, sino soluciones. Por eso empieza a movilizarse la gente. Y con razón. Usted no ha querido enfrentarse a la cúpula de su partido o al Consejo de Ministros, y por supuesto mucho menos a quien lo preside, Don Felipe González.

Los Grupos Parlamentarios de esta Cámara que han hablado antes se lo han dicho de una forma tan clara como se lo pueda decir yo.

Su credibilidad, Señor Presidente, ha perdido mucho. Todos hemos visto que sólo actúa cuándo no hay riesgo. Y había riesgo, con las elecciones prácticamente anunciadas. Y había riesgo, y esta vez personal, como Secretario del Partido Socialista aquí en Valencia. Había riesgo, y usted no se ha movido. Y le estoy acusando de un asunto político, no personal. Político, evidentemente.

Señor Presidente, en la calle ya se habla de "larmizar". Perdona usted que se le diga lo que se dice en la calle. Se dice que se "larmiza" un asunto, que se "larmiza" una cuestión, incluso una empresa o un negocio.

Se entiende por "larmizar" dejar las cosas ni bien ni mal, ni subiendo ni bajando, ni hacia adelante ni hacia atrás. "Larmizar" es llegar a un estado de indefinición calculada. Nuestra Comunidad Valenciana corre evidente peligro de "larmizarse", de quedar indefinida.

Unión Valenciana no quiere que esto suceda. Muchos hombres y mujeres de esta tierra tampoco lo desean. Y lo expresan con acciones políticas, cada vez con más energía y convencimiento.

Por mi parte, ante este peligro de "larmización", debo "encrespame". Me encrespo, Señor Presidente, lo que es perfectamente natural (Remors). Y desde esta tribuna, aunque mis cabellos sean escasos, "encrespadamente" me pronuncio contra la indefinición calculada, contra lo que en la calle llaman "larmización" de los valencianos.

Pero dicho en tono no chistoso ni coloquial, sino con toda seriedad, contra su marginación.

Nada más y muchísimas gracias.

El Sr. President:

Moltes gràcies, Senyor Crespo.
Senyor President, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat:

Pues sí, Señor Crespo, ha puesto usted un crespón negro a su partido con un discurso como éste. (Rialles)

Yo creo que, efectivamente, ha sido un magnífico discurso desde el punto de vista de lo contrario de lo que usted defiende. Porque habla usted de ese proyecto nacionalista que dice que tiene, y de hacer siempre relación y definición de la Comunidad Valenciana, y luego resulta que no tiene usted ningún proyecto para esta Comunidad. Porque todas las cosas que ha dicho prácticamente es hacer referencia siempre a competencias de las que no dispone la Comunidad Valenciana. Y se ha limitado usted, como siempre, lógicamente, a atacar a Madrid.

No sabe usted construir, Señor Crespo, a pesar de su profesión, no sabe usted construir, sólo sabe referirse a las cosas de los demás. Y, desde luego, en los temas de la autonomía valenciana tiene usted poco que añadir a lo que hemos oído aquí hoy, porque, si no recuerdo mal, en mi discurso expliqué bastante claro el debate que yo proponía. Y hay que volver siempre, siempre, a lo que dice esta Cámara en sus Resoluciones, en su Reglamento, su Ley de Gobierno y su propio Estatuto de Autonomía.

Recuerde, Señor Crespo, aunque usted no estaba entonces aquí, que nosotros, los socialistas, introdujimos en la Ley de Gobierno un debate de Política General. Y lo digo esto no sólo con referencia a usted en este caso, sino también con referencia en muchas ocasiones a la misma confusión para otros Grupos Parlamentarios.

Estamos hablando de un debate de Política General. No del debate de la Sindicatura de Cuentas, ni del debate de cualquier

otra relación sectorial que aquí haya, sino del debate de política general. Y de lo que se habla, en primer lugar, por supuesto, y después de lo que ustedes quieran, es de lo que el Gobierno propone con el debate de política general. Y se discute. Y a continuación pues tienen ustedes "barra libre" para hablar de todo lo que ustedes quieran. Pero desde luego aquí de debate de política general, nada. Y desde luego cada uno muestra bien claramente el interés que tiene en las cosas que hace referencia. Y a qué es a lo que hace referencia usted. Pues que confundimos el debate siempre porque no le ha gustado la alusión a los nacionalismos.

Pues evidentemente no tiene por qué gustarle, pero no le estoy acusando a usted, porque yo no pienso que usted sea de un partido nacionalista. Usted es de un partido conservador de un ámbito reducido, como todos ustedes saben, pero que no tiene nada que ver con un partido nacionalista. Es otra cosa bien diferente.

Pero eso me da igual, porque en definitiva cada uno se define como quiere, y no tiene por qué sentirse usted molesto por mi referencia. Porque cuando me estaba refiriendo a los temas de los nacionalismos, me estaba refiriendo fundamentalmente al proceso de integración de la Comunidad Europea, y, dentro de ese proceso de integración, a muchos problemas que vienen ocurriendo en relación con el avance o retroceso de la integración comunitaria que viene a costar, medido en pesetas, o en dinero en definitiva, en muchas ocasiones muy caro a los ciudadanos de cada uno de los países comunitarios, por resistencias que no se justifican en la mayor parte de las ocasiones más que por la defensa de intereses egoístas de pequeños grupos, en la mayor parte de los casos. Me estaba refiriendo, naturalmente, a eso.

No confundo autonomía con economía, ni mucho menos. Pero como usted mismo ha entrado en contradicción a la hora de hacer sus discursos, resulta siempre que, cuando usted habla de cualquier cosa, siempre tiene que hacer referencia al marco europeo o al marco nacional. Y por supuesto es que esas son las reglas de juego, no es un problema de querer confundirse.

Y ya dije yo ayer bien claro, además, que en el marco económico no se confunda el deseo con la realidad, o que no se confunda lo que es meramente una política instrumental con lo que es el objetivo de este Gobierno que yo presido. La economía siempre figurará como elemento no fundamental, sino más bien instrumental de la acción de Gobierno. Porque lo que nosotros pretendemos es el debate que yo aquí he propuesto, y que ha sido huido por sus Señorías en repetidas ocasiones, respecto a los temas educativos, respecto a los temas sanitarios, respecto a los servicios sociales, y en definitiva, en general, un debate sobre los servicios públicos que prestamos y que sin ninguna duda queremos mejorar.

Y ese ha sido el debate. Lógicamente ese es un debate que atiende fundamentalmente a gran cantidad de personas, a la mayoría de la sociedad, y especialmente es un debate solidario en el que se trata de que las personas menos favorecidas puedan acceder también a las mismas condiciones de igualdad que los demás.

Ese debate es lógico que usted lo rehuya, porque ese por definición parece que no tenga que ser su debate. Y no me importa en absoluto, porque yo voy a seguir insistiendo en él, de acción de Gobierno en adelante, y también en la época actual. Porque no he hablado de promesas. He hablado de promesas, he hablado de realidades, y he hablado de lo que creo que necesita esta Comunidad nuestra, y en eso estoy centrándome a lo largo de toda la intervención.

Pero diríase que cuando ha hecho usted la intervención estaba yo leyendo en la hemeroteca, y, efectivamente, ha tenido usted mucho éxito en convencer a la gente de que todas

estas cosas que usted propone son temas de la sociedad. No es verdad, es falso. Todos estos temas a la sociedad no le importan un "pito". Lo que le importa a la sociedad es de verdad tener atendidas sus necesidades, y las necesidades que usted plantea no son las necesidades reales de esta sociedad.

Las necesidades de esta sociedad son bien diferentes, son las que yo le estoy proponiendo como debate fundamentalmente. Le importa bien poco a los ciudadanos quién toma una decisión u otra con tal de que la decisión sea acertada. Le importa bien poco a los ciudadanos que usted hable de marginación y de relaciones, etcétera, etcétera, porque lo que le importa a los ciudadanos es saber que tienen perfectamente cubiertas sus necesidades.

Y saben los ciudadanos que usted no puede hacer que se cubran esas necesidades, porque usted no tiene más programa que atacar al Gobierno de Madrid, y eso es lo que insiste repetidamente en cada una de sus intervenciones.

No habla para nada de la realidad valenciana, en lo más mínimo, en lo más mínimo. Habla usted, creo que ha hecho una cierta referencia a la economía recalentada, a las medidas rigurosas y todas esas cosas, que no tienen nada que ver con la realidad que estamos viviendo, que afortunadamente hemos descrito aquí una realidad, que no es que yo la haya descrito diferente, es que se refleja como claramente diferente, y desde luego los valencianos no están marginados en lo más mínimo.

Los valencianos lo que tienen que hacer es trabajar por aportar ideas, y la marginación en muchas ocasiones nos viene precisamente de esa imagen un tanto folklórica que dan algunos, que no es precisamente el Gobierno Valenciano. Porque eso es lo que mueve en muchas ocasiones a que no consigamos cosas que son fundamentales para nosotros.

Pero estoy convencido de que las cosas que usted ha ido diciendo no son realidad, no se demuestran con ninguna relación real de las cosas que ocurren.

Por ejemplo, cuando habla usted de que participamos mucho en las cargas y poco en los beneficios. En primer lugar, eso es muy difícil de definir, porque la inversión regionalizada es una parte, y la otra no es regionalizable, pero es inversión, y no le quepa a usted ninguna duda que, como ya le he dicho en otras ocasiones, recibimos mucho, pero no es lo que recibimos, es lo que nos toca. Y además de eso, (porque todos somos parte de lo mismo) pero es que además de eso, si usted dice que pagamos muchísimos y recibimos muy poco, yo le digo a usted que uno de los problemas que tenemos, cada vez que se plantea el Fondo de Compensación Interterritorial, es precisamente que pagamos poco, que pagamos menos que otros, y que eso que se conoce como el "esfuerzo fiscal" nos deja casi en muy mala posición en muchas ocasiones.

Que a usted le parece mucho, lo encuentro razonable. Pero, sin ninguna duda, el que a usted le parezca mucho eso, no quiere decir que en otras partes no paguen lo mismo o más. También hay quien paga menos. Pero en la mayor parte de los casos el que paga menos no es porque no quiera pagar, es probablemente porque sus niveles de renta, por desgracia, son bastante más bajos, y, por consiguiente, no llega. Y este es un país que queremos construir con la solidaridad, y desde luego parece que el que menos tenga no sea el que más deba pagar. Y, al contrario, tal vez sí es el que más debe de recibir. Y ese es un papel importante que, por supuesto, un partido como el suyo no puede asumir, porque está en contra de lo que es su criterio fundacional, supongo, no lo sé.

Le interesa de nuevo la Ley de Costas, y parece que nos obligaran ustedes a presentar un recurso. Yo le voy a decir una cosa que no he dicho nunca. El Gobierno, el Gobierno de la Generalitat sí quería presentar el recurso, pero quería presentar el recurso sin que confundieran el problema de las competen-

cias con el problema de fondo, que es lo que a usted le preocupa. El problema de las competencias estoy dispuesto a discutirlo con el Estado hasta el final. El problema de fondo, que es la invasión de nuestras costas y la creación de especulación y problemas sistemáticos, incluso en las inundaciones, como usted sabe muy bien, porque a veces se han ocupado hasta barrancos, no ya playas, sino barrancos, ese es el problema que yo veía que podía confundirse en nuestro recurso, razón por la cual no tenía tan claro el recurso. No por la defensa de las competencias, sino por la defensa del fondo de la Ley, con la que estaba, y estoy absolutamente de acuerdo. Y por eso precisamente no diga usted que nos obligaron, ni mucho menos. No nos obligaron. Entre otras cosas porque, pese a la Resolución de las propias Cortes, el Gobierno Valenciano no tenía ninguna obligación de recurrir, porque no dieron ustedes los criterios para recurrir que se establecen claramente en las Resoluciones y en el Reglamento de estas Cortes que se deben de dar a la hora de recurrir.

Y, pese a lo cual, el Gobierno Valenciano tuvo que poner sus propios argumentos en el recurso, que no los de usted, sus propios argumentos para defender las competencias, que no el fondo de la Ley, en la que, como digo, estaba de acuerdo.

Si usted quería recurrir otra cosa, pudo haberlo expresado de acuerdo con el criterio de estas Cortes. Hubiera sido difícil, porque tanta unanimidad conseguida en el Recurso a la Ley de Costas, diciendo que recurriera el Gobierno, probablemente a la hora de discutir las causas no habría sido posible en estas Cortes tanta unanimidad. Porque no creo que todos los Grupos Parlamentarios apoyasen las mismas opciones a ese respecto.

Respecto a todos los otros temas que usted dice que tenemos marginaciones. Respecto al tema del ferrocarril, que no sabe usted cómo está, que si lo sabe alguien. Alguien lo sabe, evidentemente. Usted tal vez no, pero yo me he encargado de decirlo bastantes veces. Está hoy por hoy todavía en una definición, que es la de hacer el ferrocarril del sur, y está en una definición diferente a la que acabará saliendo, porque usted sabe perfectamente que nadie se va a quedar fuera de eso, porque nadie lo va a consentir, y esta Comunidad menos que nadie.

Y, desde luego, ni nosotros vamos a dejar que nos dejen fuera, ni los vascos dejarán que los dejen fuera también. Y por los demás sitios no es porque no hayan "dejado", sino porque necesariamente tienen que atravesar por ahí.

¿El año en que se realizará? Pues probablemente ni lo sabe usted, ni lo sabe el Gobierno tampoco, ni el que toma la decisión. Porque tampoco nadie sabe quién gobernará en aquellos años, porque estamos hablando ya probablemente de por encima del año noventa y cinco, pero en todo caso parece que los ciudadanos lo tengan bastante claro. Pero no es una definición de futuro en la que yo crea que pueda o deba asumir ningún compromiso hoy por hoy, hasta el año noventa y cinco.

Pero no se preocupe usted, que nosotros no nos quedaremos fuera, porque nosotros haremos lo posible porque no sea así. Vamos a ver si la iniciativa privada está dispuesta a hacer lo mismo. Que a reivindicar todos estamos dispuestos, pero a pagar después demasiados pocos, por desgracia.

Que es lo mismo que pasa también en muchas ocasiones con el tema de las autopistas. Yo creo que cada vez que se hace una cosa nueva, y ahí está esto de la Pista de Silla que usted decía para demostrarlo, pues resulta que es peor de lo que lo había antes. O sea, yo creo que estas cosas no son así y usted lo sabe, y los ciudadanos que son usuarios también, pues lo conocen.

Eso ha sido una mejora muy importante, que todavía no está culminada, que tiene que pasar por la circunvalación de Silla, pero ha sido una mejora muy importante para el tráfico,

que habitualmente se veía colapsado a la salida por el sur de Valencia, y que ahora pues funciona sin ninguna duda mucho mejor. Y yo creo que eso lo han visto miles y miles de ciudadanos cuando pasan por ahí. Pero en todo caso, pues si vamos a desprestigiar todas las cosas que se hacen, mejor, así tendremos mejor visión los valencianos de lo que tenemos nosotros mismos.

Ya le digo, por otra parte, que habla usted prácticamente siempre de inversiones que son del Estado, y nunca de cosas referidas a esta Comunidad Autónoma. En todo caso, yo creo que ha empleado repetidas veces, y en concreto al referirse a la sanidad también, el tema de las vacilaciones. Yo no sé si usted vacila, yo no vacilo nada, pero le aconsejo más el término "bamboleo" que está más de moda, y que sin ninguna duda tendrá más éxito a la hora de decirlo usted.

De todas formas, gracias por el ofrecimiento en materia de colaboración sanitaria. Yo he propuesto aquí un debate de las cosas que tenemos que hacer, y sin ninguna duda, si usted está dispuesto a colaborar en ello, será bien recibido, no le quepa ninguna duda.

El turismo está descendiendo, como usted dice. Ha descendido sólo una pequeña parte en esta Comunidad, menos que en la mayoría de las Comunidades Autónomas, como usted sabe, y además en cuanto hace referencia al número de camas ocupadas en hoteles. Pero usted sabe que ese no es el grueso de nuestros turismo, y, al contrario, en muchas cosas parece que haya aumentado por otra vía, y no crea usted que se ha notado una gran recesión en materia de turismo.

Se ha dado en decir que estaba descendiendo el turismo este año y todo el mundo se lo ha creído. Pero eso no acaba de ser verdad en la mayor parte de las zonas de nuestro Estado. Sí que es verdad que la ocupación de camas en hoteles ha descendido ligeramente, sí que es verdad, ligeramente, no exagere usted. Pero esto es una cosa contradictoria con el turismo de calidad que a veces se propone. Cuando se propone turismo de calidad siempre se habla de desmasificar el turismo, y nosotros tendremos que optar de verdad, pero no podemos decir que queremos un turismo de calidad y hacer caso al de veinte metros cuadrados para que tengan ahí sus vacaciones los demás. No podremos decir esto e invadir nuestras cosas, no podremos decir esto y tener sistemáticamente pues planteadas una serie de presiones humanas increíbles en muchas de las zonas turísticas que tenemos.

Por otra parte, cuando hablan de nuestras promociones, con frecuencia, pues sabe usted, y dicen que ha descendido el turismo en esos lugares, precisamente nosotros hacemos ese tipo de promociones donde vemos que está descendiendo el turismo o que hay alguna causa que hace posible que tenga una mala previsión de futuro. Y lo que procuramos hacer es reforzarlo para que no ocurran estas cosas. Y es lógico que ustedes digan esto, pero es que esas son las causas precisamente que nos llevan a hacer las promociones en estos lugares y no en otros, la necesidad cuando antes no se contaba.

Yo creo que no es tan grave el panorama como se pinta, aunque sí que es una llamada de alerta para toda España y para la Comunidad Valenciana, en menor medida también, el tema del turismo, en el que desde hace mucho tiempo ya estamos haciendo esfuerzos muy importantes, desde Formación Profesional, que ha sido apuntado en el discurso en numerosas ocasiones, pasando por muchos intercambios de jóvenes que van al extranjero a aprender determinadas cosas en materia de turismo, becados por la Generalitat Valenciana, y por supuesto en defensa de nuestras cosas y de su grado de satisfacción para los ciudadanos, y ahí tiene usted el plan de colectores, que no es sólo una promesa, sino una realidad evidente, que sin

ninguna duda contribuye a mejorar bastante la calidad de nuestra oferta turística. En definitiva, esfuerzo importante.

En cuanto a los pleitos, pleitos que le llevan a usted al tema de agricultura, ya he insistido en los temas de la adhesión. Yo creo que son falsos, en todo caso hay una importante cosecha, y eso que deberíamos de considerar como algo positivo y magnífico parece que les sepa mal, y que haya buena cosecha sea una catástrofe para todos nosotros. Yo pienso que no hay tampoco ninguna vacilación ni ninguna duda. Que el Comité de Gestión si tiene alguna validez es conservando su carácter privado y no público, y que ese era el inicial deseo de los allí representados, y que difícilmente se le puede achacar los problemas del Comité de Gestión a la Administración Pública, más bien a los sectores implicados y a sus posibilidades de acuerdo. Pero en todo caso, ya le he dicho que hay un tratamiento mucho mejor para la naranja del que ha habido nunca, y en concreto hay una decisión de ayer mismo que parece importante para fomentar nuestras exportaciones, teniendo prevista ya una posibilidad de mil millones de pesetas para ayuda a nuestra naranja, lo que quiere decir que sí que se tiene la previsión de que pueda haber una gran cosecha y que pueda haber dificultades de colocación.

No sé por qué dice usted que les va mejor a nuestros competidores, Italia e Israel. Yo creo que ellos se darían con un canto en los dientes si pudieran estar en nuestra posición, con más de la mitad del mercado europeo en nuestras manos, y creciendo. No creo que eso sea una ventajosa posición ni para Italia ni para Israel, pero en cualquier caso es una valoración lógicamente personal.

Yo creo además que, cuando usted habla de que la caída de los precios es alarmante, de los precios a los labradores en el campo, no querrá usted también que sea culpa del Gobierno que los que comercializan pues tengan más ventajas que los labradores en muchas ocasiones. Nosotros, desde luego, si usted nos ayuda, estamos dispuestos a poner remedio a esas cosas, no le quepa ninguna duda también, porque esa no es nuestra voluntad.

Nuestra agricultura no se está perdiendo. Nuestra agricultura está manteniéndose, en una dura competencia como muchas otras agriculturas, porque usted sabe que esas cosas son duras y que nadie se deja ganar fácilmente, y hay que luchar, hay que invertir, hay que reconvertir, hay que trabajar en las variedades, y sobre todo hay que hacer caso también muchas veces a las recomendaciones de la Administración. Pero, salvo que sea el sector cooperativo, y no siempre, qué poca gente hace caso de las recomendaciones de la Administración Pública a la hora de decirle qué es lo que conviene y qué es lo que no conviene plantar. Pero no se preocupe usted que seguirá la cosa como está, porque evidentemente difícilmente demasiada gente hace caso a ese tipo de recomendaciones que se hacen, y que sí que se hacen y se siguen haciendo, y se seguirán haciendo también.

Y en cuanto a la Ley de Ordenación del Territorio, que esa planificación cerrada se ha venido abajo: yo creo que está muy bien definido esto. La planificación no se ha venido abajo en absoluto, lo que pasa es que, por desgracia, hay bastante desprecio respecto a lo que tiene que ser la calidad en la edificación, lo que tiene que ser el respeto a los espacios y a los planes, etcétera, etcétera. Y últimamente pues sabe usted que el tema está particularmente duro, pero en todo caso nosotros ganaremos esa batalla, y la planificación seguirá adelante y seguiremos adelante intentado ordenar mínimamente el crecimiento de nuestro urbanismo. Y tampoco le queda ninguna duda de que no tenemos ahí absolutamente ningún problema ni ninguna cuestión que ocultar. Lo que usted sepa diga, y no se preocupe, y nosotros le haremos lo propio,

si usted tiene satisfacción en oírlo, con mucho gusto se lo diremos también. Pero no hay en absoluto ningún problema y, desde luego, por nuestra parte ninguna fuente de negocios, y otra cosa sería que los haya por parte de los demás, pero en nuestro caso no los hay.

Ya he dicho anteriormente, además en el tema de los colectores a lo largo de mi discurso estuve diciendo bastante claramente lo que había previsto, le estuve diciendo bastante claramente cuál era el futuro que queríamos, y no dije, y se lo digo ahora, que usted pues podía tener que ver bastante con la situación actual de los colectores que nosotros estamos remediando.

Yo creo, para terminar ya, y no caer en el comportamiento en que usted ha caído hablando de "lermizar": si se "lermiza" la sociedad no será mala cosa, porque estoy seguro que por lo menos, tal como usted ha definido el tema de la indefinición, usted parece ser por un lado un liberal y por otro quiere la intervención del Estado en todas las cosas. Yo creo que tiene ahí una contradicción muy profunda, pero desde luego me inclino por pensar que de liberal no tiene usted nada. Pero en todo caso le quiero decir una cosa más: si "lermizar" es lo que usted dice, yo creo que "lermizar" será una buena cosa para la sociedad valenciana, porque será la señal de equilibrio, la señal de tranquilidad, la señal de un buen criterio y de un criterio justo, y no le quepa a usted ninguna duda que eso será positivo. Y sobre todo será señal de tolerancia, palabra no demasiado bien asumida y digerida por usted. Y creo que estoy convencido de que con tolerancia construimos el futuro de esta Comunidad mucho mejor que como usted propone, que es de ninguna manera, porque no ha hecho más propuesta que atacar a los demás.

Gracias.

El Sr. President:

Señor Crespo, tiene la palabra.

El Sr. Crespo Samper:

Señor Presidente. Señor Presidente del Consell.

En primer lugar, agradecerle la respuesta, porque creo que en estos debates se ha de agradecer siempre el interés que se pueda tomar por la oposición, por descalificante o descalificada que a su concepto pueda quedar. Por lo tanto, se lo agradezco.

En segundo lugar, intentar rebatirle alguna de las cosas que usted ha dicho, porque es mi obligación, Señor Presidente. Hemos analizado su discurso, usted no ha analizado el mío. Pero lo importante no es mi discurso, Señor Presidente, sino el suyo, porque yo no gobierno aquí, gobierna usted, por voluntad de los valencianos además, y, claro, es evidente que su discurso interesa. El mío puede interesar como contraste a las cosas que usted diga. Luego no le extrañe que haya algunas cuestiones o en muchas se hayan dicho cosas opuestas exactamente a su pensamiento. Vamos a entrar, pues, en materia sin más dilaciones, y dejemos ya las retóricas.

En primer lugar, no le voy a aceptar usted el que me diga como se ha de hacer este debate. Léase usted el artículo 48 y veamos si aquí vamos a debatir su programa político o el estado de la cuestión, y el estado de la cuestión es lo que pasa aquí ahora. Lo que usted prometa, lo que usted diga que va a hacer, me parece estupendo, pero dígalos en un mitin o dígalos en la sesión de investidura. Aquí estamos hablando, y así se entiende en el artículo 48, cómo está esta autonomía, qué cosas pasan y qué sugerencias hace usted. Pero es que usted habla de asuntos de diez años, del año noventa y tantos. Perdónese usted que se lo diga con claridad, no hay una respuesta adecuada. Hay promesas, y se lo he dicho antes, muchísimas promesas.

El año pasado habló usted del estado de bienestar, que era algo que se deducía del Programa-2000 del Partido Socialista. Bueno, usted con las promesas ha intentado inducirnos que Valencia puede ser una nueva California. Y usted nos lleva a través del desierto, no hemos llegado aún pero llegaremos y tal... Bueno, pues lo que puede ocurrir es que nos quedemos en el Lago Salado, y, si usted sigue predicando como sigue predicando, nos convertimos en mormones, y nos quedamos allí. Y dejemos estos temas de las promesas. Me acusa usted de que hago marcos de referencia sobre otras autonomías o sobre el esquema europeo. Pero ¿qué quiere usted que las haga sobre Nicaragua, sobre el Japón, sobre economías ajenas a nosotros? Tengo que hablar de otras autonomías y tengo que hablar de lo que pasa en Europa, y especialmente en la Europa de cierta raya hacia aquí, para decirlo más claro, porque si empezamos a hablar de cierta raya para allá, pues ya es más confuso.

Mire usted, su discurso, Señor Lerma, y entiéndalo, que esta crítica es política, no es personal, —a esto yo jamás he llegado ni lo puedo decir jamás—, ha sido dogmático, profesoral: “yo lo sé todo, sé lo que hay que hacer y os llevo al paraíso”. Y, claro, evidentemente es difícil de aceptar. Mire usted, yo no tengo ninguna responsabilidad de gobierno, y el que usted diga que mi Grupo Parlamentario o que mi partido no tiene programa político, pues muy bien, usted se lo creo y yo me creo lo contrario, y es su palabra contra la mía, y por lo tanto esto es intrascendente. Pero lo que no es intrascendente es eso que usted dice de que es muy difícil cualificar las inversiones. Pues cualifiquémoslas. Es difícil, y le puede ayudar su Conseller de Hacienda, que puede estar mucho más informado que yo. Pero después de un tremendo esfuerzo, y de compilar por aquí y preguntar a personas que más o menos entienden de estas cosas, dicen que la inversión del Estado viene a ser en nuestra Comunidad un cuatro por cien aproximadamente del presupuesto, no hablo de los dineros que se transfieren a la autonomía. Bien, si no es un cuatro, es un tres y medio, es un cuatro y medio. Hay una evidente desproporción, y con esto acabo este tema, con otras Comunidades que no aportan lo mismo, relativamente me refiero, y lo que se transfiere.

Usted dice inmediatamente que hay que ser solidarios. Bueno, es que eso no hay forma de rebatirlo, porque es humano el ser solidario. Aquí el problema es que uno tiene hermanos, uno tiene primos hermanos, uno tiene primos, y llega un momento en que la solidaridad llega a un sitio donde no es aceptable. Y en nuestro posicionamiento creemos que esa solidaridad no es aceptable tan grande. Es un tema no de ser o no ser, sino de cuantía, de moderación. Y reclamamos para esta Comunidad, Señor Presidente, mayor atención por parte del Gobierno Central. Y usted me dice: “es que siempre dice usted el mismo discurso, y usted de aquí no habla nada, y habla de Madrid, y patatín y patatán”. Bueno, mire usted, desde una óptica nacionalista pues hay que hablar de esto, y yo tengo esa óptica, y, si usted me lo permite, yo creo que es legítima. Pero es que, claro, después los números me dan la razón, nos dan la razón.

Mire, Señor Lerma, si usted creyera exactamente lo que ha dicho no se opondría a los conciertos económicos, como ocurre con otras autonomías, que está en nuestro programa político, llegar al concierto económico.

Ley de Costas. Ha insistido usted otra vez en esta cuestión. Yo lo que le he dicho, y lo que le vengo a decir de forma clara, y es increíble lo que usted acaba de decir, que usted ya tenía un pensamiento de recurrir. Pues, caramba, cuarenta y ocho horas antes no lo había dicho usted, no lo sabíamos, y esta Cámara puede tener derecho a alguna información, y hubo que ir volando para poder hacer ese recurso.

Que aquí no se dieron las razones y los motivos. Yo creo que se dio una fundamental, la vulneración del Estatuto de Autonomía. No entramos en otro tema. No crea usted que detrás de mis palabras hay otro tipo de cuestiones.

Lo del ferrocarril. Bueno, pues, esto es lo de siempre. Usted mismo lo acaba de decir, que eso es a largo plazo, y que alguien lo sabrá, y que el programa que hay ahora no será y será otro. Bueno, eso quiere decir que está en la indefinición. Pues una cosa que está en la absoluta indefinición, no se puede poner en un discurso de estado de la autonomía como un “life motiv” de una página, dos páginas o tres páginas. Eso, sencillamente, yo se lo acepto en un mitin, pero aquí no, porque está indefinido, como usted mismo ha dicho.

Las autovías. Ahí sí que voy a ser muy claro. Usted dice: “ahora está mejor que estaba”. Lo primero que hay que ver es qué es mejor o peor. Porque, claro, todo está mejor que estaba, todo, todo. En general, el mundo progresa por sí solo, normalmente. Pero yo no me refería a eso, Señor Lerma, yo me refería al modelo elegido para comparar. Un señor no tiene nada y le dicen: “pues toma esta fruta”. Y dice: “es que yo prefiero la otra, porque me gusta más, porque es mejor”. Luego es la comparación entre autovías y autopistas.

Y las autovías, vuelvo a insistirle, son un foco de siniestros, y muy peligrosas, porque hay una confusión en el conductor, y cree que va por una autopista, y en realidad va por una autovía. Y ya le he citado los casos.

Luego lo que ocurre es una cosa muy clara: se da una solución mediocre y que, además, es “sui generis”. En Europa no se va por ese camino, no es la ratio de comparación. Aquí, por las razones que ya hemos escuchado, se han dado. Pero, le vuelvo a decir, el propio Gobierno está rectificando, porque por ese camino no se va, a lo mejor se va ya a lo mediocre. Y lo mediocre tiene cierta tendencia a consolidarse.

Señor Conseller, yo no he dicho que haya que hacer un turismo de calidad, lo cual podría entenderse como un elitismo. He dicho que hay que mejorar la calidad, textualmente. Y mejorar la calidad es mejorar toda una serie de infraestructuras para que el turismo se encuentre más cómodo, por todas las razones antes apuntadas, y que no voy a repetir aquí.

Bien, aquí hay una contradicción y quisiera resaltársela. Ayer dijo usted textualmente, o reconoció que la adhesión a la Comunidad Europea no fue buena, pero que fue la mejor posible. Yo, en posibilismos, y desde este triste escaño de Diputado, no puedo hablar, porque no he intervenido ni de lejos en esta cuestión. Lo que he dicho es simplemente que no fue buena. Y usted responde: fue la mejor posible.

Bueno, esa es una respuesta que yo le puedo dar a muchísimas cuestiones, especialmente cuando no son buenas, especialmente cuando no son buenas. Es que este café está malo, pues el café está malo, pero era el mejor posible. Muy bien, pues resuelto el problema.

Y ahora usted en ese tema de los críticos no habla de ayudas, no lo ha dicho, ha dicho posibilidad de ayudas, posibilidad de ayudas. Y andamos otra vez con el futurismo. Y también dice usted: la agricultura está manteniéndose. Pues el que se mantiene, no sube: y el que se mantiene, se puede caer.

Por último, Señor Presidente, porque mi tiempo es limitado como es lógico, y tal vez otros Diputados tengan que hablar de otras cosas de mayor interés, lo reconozco.

Usted la Ley de Ordenación del Territorial, con toda franqueza, creo que no se la ha leído, la aprobada no se la ha leído. Lo que le he dicho es que el instrumento de esa Ley no me parece, no nos parece el correcto. Y en esa Ley no estamos hablando ni de urbanismo, ni estamos hablando de planificaciones ni de nada, estamos hablando de que el instrumento de la Ley no es correcto. ¿Por qué? Porque propicia planes

cerrados. O sea, hay que hacer esto así y exactamente así, sin posibilidad de cambio, sólo se cambiará por otro Decreto. No hay un entorno, una variable, una posibilidad entre esto y esto, es cerrado.

Y la pregunta mía es muy clara: ¿Cómo se va a planificar la Comunidad Valenciana cuando las aguas están en el aire? ¿Cómo se va a planificar si no se sabe sencillamente si vamos a tener más o menos, muchas o poca?

Y, por otra parte, dicho con todos los respetos, que haya un Plan Hidrológico por Ley, y que el Gobierno, el Gobierno de su partido, se salte por un Decreto, y se diga que los regadíos de la Mancha, cuando hay una Ley, y no ha hecho el Plan Hidrológico Nacional, por la razón que sea, no entro en eso, y hagan un Decreto, y que aquí se venga con el sofisma de decir: es que en el Decreto no se habla del Júcar. Hombre, Señor Presidente, ¿de qué se va a hablar o qué se va a hacer? ¿Se va a traer con autocubas el agua?

Los colectores, y la referencia es de tipo técnico, se trata de que se hagan colectores con caudal de cálculo real, que no se hacen. En el periódico ha salido, y lo ha dicho un ilustre catedrático de la Politécnica, porque se entran con tablas estándar pluviométricas. Y, aquí en esta Comunidad, eso no es estándar, así de claro.

Si usted desea "lermizar", qué le vamos a hacer, usted es el Presidente y nos va a "lermizar". Esto es un tema que yo ya se lo he dicho. Y además le he dicho lo que se dice en la calle.

Si a usted le gusta la indefinición, como en otra ocasión me dijo que le gustaba que esto fuera invertebrado, porque le gustaban los invertebrados, pues ahora ya tenemos dos cuestiones, invertebrados e indefinidos.

Nada más y muchas gracias.

El Sr. President:

Senyor Lerma, té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat:

No es que me gusten los invertebrados, Señor Crespo, es que también son animalitos de Dios y no hay que ir matándolos porque sean invertebrados. Cada uno es como es y hay que aprender a aceptarlos como son, porque lo contrario nos lleva a malas prácticas, que usted sabe que están muy recientes todavía en la historia de la Europa Comunitaria.

Indefinición sí que no hay ninguna. Indefinición no hay. Lo que puede ocurrir es que a usted no le gusten las definiciones que hay, pero desde luego indefiniciones no hay ninguna. Y le diré más, todas las definiciones que hay en esta Comunidad no son personales, no habría pues que "lermizar", porque yo soy contrario a ese tipo de cuestiones personalizadas, no son personales pero sí se parecen bastante a las que nosotros proponemos. Porque tenemos una relación bastante más directa con la sociedad de lo que usted parece dar a entender, y proponemos casi siempre, alguna vez nos equivocamos, lo que son sus deseos y sus aspiraciones, las de la sociedad, no las suyas.

Y, entonces, resulta que con frecuencia, efectivamente, está en la calle esto que nosotros proponemos, porque responde a la realidad de lo que la sociedad valenciana necesita. No es normalmente el caso de lo que usted dice, porque lo que usted dice no está en la calle, está en muchas ocasiones en la prensa. Y en la prensa hemos podido leer muy bien la hemeroteca de la relación que usted ha dado en esto. Lo cual no quiere decir que lo que dice la prensa no tenga razón. Lo que dice la prensa tiene siempre razón, como todos ustedes saben, lo que pasa es que algunas veces acierta y otras no. Pero eso no le quepa duda que es así.

Me ha dicho usted que, por un lado, en mi discurso

propongo siempre un debate. Por otro lado, usted no quiere entrar en el debate. Pero, por otra parte, es evidente que dice usted que lo importante es mi discurso. Entonces lo que habrá que hacer es aclararse, y si hay que discutir sobre lo que usted dice, porque es el discurso importante, pues habrá que entrar a discutir estas cosas y no las anteriores. Porque, por otro lado, el discurso ese que a veces ustedes me dicen que siempre es el mismo, que, como recordarán, cambia bastante porque cada año propone unos temas diferentes como prioritarios a la hora de analizar el debate, lo que hace, lógicamente, es pensar en las cosas que deben de preocupar en este momento y en el futuro a los valenciano, para proponer por dónde deben ir las líneas maestras del futuro. Y las líneas maestras del futuro, en este caso, yo creo que fundamentalmente van orientadas en la forma de crecer nuestra Comunidad sobre bases sólidas. Y eso significa, fundamentalmente, sobre bases solidarias. Significa, por tanto, cohesión social, y la cohesión social implica educación, servicios sociales, e implica sanidad.

Eso es lo que yo quería decirle en el discurso que he planteado aquí. Y, como no se trata más que de un debate de política general, y no de aprobar una Ley de Presupuestos ni de plantear tampoco ninguna Ley sectorial, sino un debate de política general, es por lo que yo planteo fundamentalmente lo que piensan sus Señorías en torno a las cosas que a mí me interesan, porque creo que le interesan a la sociedad valenciana. Y eso es lo que pretendo que debatamos. Porque de ahí saldrán criterios para el Gobierno valenciano, para elaborar presupuestos, para aprobar leyes, para saber en definitiva lo que ustedes piensan del futuro de esta Comunidad y tener criterios claros a la hora de intentar compartir decisiones con esta Cámara. Eso es un debate de política general y es el debate que yo propongo.

Y, ustedes, normalmente, pues salen "por peteneras" y contestan lo que les da la gana, sin tener nada que ver con el debate de política general que yo propongo, porque creo que es el que interesa a los valencianos. Y ustedes creen también lo mismo, por eso me dicen a veces que es un debate electoralista, porque si es electoralista en su definición equivale tanto como decir, fundamentalmente, que es electoralista porque toca los temas que le preocupan a los ciudadanos y que pueden dar votos. Si toca esos temas y pueden dar votos, tóquenlos ustedes también y no toquen otros temas que no parece que aporten nada a la realidad de lo que nosotros estamos discutiendo en este momento, ni plantean criterios al Gobierno valenciano para desarrollarse en el futuro.

Le he dicho que es difícil, efectivamente, cuantificar las inversiones, porque las inversiones hay unas que son regionalizables y hay otras que no lo son. Pero, desde luego, no son el cuatro por cien que usted dice. Yo he dicho aquí en otra ocasión cifras bastantes distintas y que, últimamente, íbamos elevando además nuestra participación. Pero también le diré que si usted mira el Plan de Desarrollo Regional podrá darse perfecta cuenta cómo nuestra marginación no es una marginación real, porque muchas de las inversiones que nosotros tenemos son muy superiores a muchas otras Comunidad Autónomas. Y, es más, muchas otras inversiones que están en Comunidades Autónomas vecinas están hechas, y en concreto los ferrocarriles, no para que pasen por allí, sino para que lleguen aquí. Lo que quiere decir que también se les cargan inversiones a ellos que al final los destinatarios somos nosotros.

Significa, sin ninguna duda, que ese proceso de marginación que usted dice no se produce. Que quiere más, yo también quiero más; que lucharemos por tener más, lucharemos por tener más. Y, además, el Gobierno valenciano no estará en la cola. Está y ha estado a la cabeza desde el principio. Porque la mayoría de las cuestiones que usted ahora propone aquí como

debate, el que las ha sacado, con todos los respetos, es el Presidente de la Generalitat. Y ustedes se han enterado bastante tarde de que existía el ancho de vía europeo, el tren de gran velocidad, los problemas de las infraestructuras, etcétera, etcétera... Y perdóneme usted si le digo además que el problema del agua del Júcar ha sido el Presidente de la Generalitat quien primero ha dicho que había que recurrirlo, y el que se lo ha dicho al Gobierno. Y ustedes sí que estaban de vacaciones y no se han enterado. Y, cuando se enteraron, además resulta que lo hicieron mal y tarde. Y les tuvo que rectificar alguien para que ustedes dijeran que el recurso estaba mal planteado, y no era así. El recurso estaba bien planteado, porque antes de plantear un recurso, no se olviden ustedes, que el Presidente de la Generalitat ya ha hecho todas las gestiones con todos los Ministros posibles para convencerles de lo contrario. Y cuando no lo he presentado es porque sé de la inutilidad de presentar ese recurso. Y cuando he recurrido a los Tribunales es porque sé que tengo mayores posibilidades ahí que en otro sitio. Cosa que ustedes no saben, pero yo se lo digo encantado, y todos seguimos adelante sin ningún problema.

Pero no le quepa a usted ninguna duda que no ha sido por no enfrentarme. Que, bien al contrario, ese enfrentamiento que usted dice... Lo que pasa que para mí no es un motivo político, y para usted sí es una motivación política. Pero yo le digo a quien sea lo que le tengo que decir. Y no se preocupe usted que luego además no lo hago público, entonces va la cosa mejor y nadie se enfada. Pero, claro, no soy un partido nacionalista, eso es usted, según dice.

Bien, está definido, está definido el programa del ferrocarril, está definido, pero no es una cosa rígida, como usted decía antes, para la Ley, sino que naturalmente hay..., me refiero a la Ley de Ordenación del Territorio, no es rígida la planificación, ni mucho menos, porque obviamente lo que no puede pensarse es que de aquí al año noventa y cinco los objetivos los tengamos cerrados al cien por cien.

Y vamos a ver cómo evolucionan las cosas. Yo aquí, como no soy el que toma la decisión, lo único que puedo hacer es una manifestación de voluntad firme, en la que usted me pueda apoyar, y yo estaré encantado, y toda esta Cámara, de que para el año noventa y cinco, y si es posible antes, nosotros no estaremos fuera de la red. También queremos estar, y eso es lo que le puedo decir, y que yo haré todos los esfuerzos necesarios, porque no le voy a decir que estaremos, porque yo no tomo la decisión, pero casi se lo podría decir.

Pero desde luego no hay ninguna indefinición, bien al contrario. Y, si no recuerdo mal, por lo que le decía anteriormente, y a veces sus risas y tal, que son evidentemente absolutamente infundadas, le puedo decir que yo hace más de dos años, y busque usted las hemerotecas a las que es aficionado, a ver quién había hablado del tren de gran velocidad o del ancho de vía europeo, yo hace más de dos años en las hemerotecas, y probablemente también lo pueda encontrar en esta Cámara, he sido el que ha planteado ese tema, y yo he sido el que se lo ha planteado además al Ministro, y he sido el que lo ha discutido con el Gobierno, y el que ha discutido en numerosas ocasiones los planes previstos por el Gobierno aquí y allí. Pero no sólo dicho en público, que lo he dicho, y habrá constancia sin ninguna duda, sino también dicho en privado y donde se tiene que decir para discutir esas necesidades.

En cuanto a que usted no ha dicho lo del turismo de la calidad, sino la mejora de la calidad del turismo. Yo creo que el turismo, no como arma arrojadiza, sino de verdad como una reflexión importante que tenemos que hacer, es verdad que el turismo empieza a descender en España, menos en esta Comunidad. Yo creo que en esta Comunidad tenemos más posibilidades de continuar manteniéndolo, precisamente porque no lo

tenemos en muchas zonas, hay otras que sí, tan degradado como lo tienen en otras Comunidades. Y que podemos seguir insistiendo por esa vía y cuidando más nuestras posibilidades.

De hecho estamos haciendo esfuerzos en cualificación, esfuerzos de nuestros representantes de la hostelería, y también estamos haciendo esfuerzos de promoción, y cuidadosamente estamos procurando arreglar nuestras playas, sin armar demasiados escándalos, que es como se tienen que hacer las cosas.

Yo creo que de todas formas hay una llamada de atención importante a nuestro turismo este año por primer vez, pero de las encuestas que se pueden recoger de por qué no vienen los ciudadanos, no está, precisamente, demasiado centrado el tema en la calidad de los servicios que ofrecemos, sino en los precios que tenemos. En los precios.

Y eso no es una cuestión de política turística, sino de política general, y ese sí que es un tema que nos debe de preocupar en el futuro bastante. No tiene fácil arreglo, ni creo que en este momento podamos arreglarlo aquí, pero llamada de atención a la que yo me apunto, a la que tenemos que apuntarnos todos, e intentar superarla para el futuro.

En cuanto a la cuestión de la adhesión a la Comunidad y al café, que eran los dos temas que ha planteado usted. Yo creo que en cuanto al café, en Valencia se hace bastante bien. Nunca he tomado un café peor que el de Madrid, probablemente, salvo no ser el de otras zonas donde lo hacen con agua salada. Pero lo que está muy claro para todos es que la política de adhesión a la Comunidad Europea había que hacerla, y había que hacerla cuanto antes. Y si el Gobierno anterior lo hubiera podido hacer, lo habría hecho, y no habría discutido las condiciones. Y estas condiciones se han discutido, y sabe usted además que se han mejorado sensiblemente a lo largo de los años en que estamos dentro. Si hubiéramos entrado antes mejor todavía, porque habrían mejorado más. Y lo que hay que hacer es seguir insistiendo para que puedan ir mejorando paulatinamente, porque eso es posible ahora y no era posible antes. Afortunadamente para nosotros estamos en la Comunidad, y vamos a mejorar.

Sí que hay ayuda, no hay promesa para los cítricos, hay cuantificados mil millones de pesetas para primas de restitución, acordado ayer. Mil millones de pesetas. Sí que hay ayuda, y es concreta.

Yo creo que, en cuanto a las aguas que están por el aire, procuremos que no nos caigan encima, pero en todo caso sí que le diré que no están por el aire, que el Gobierno no es el Gobierno de mi partido, sino el Gobierno de España, y que en todo caso yo tengo la completa seguridad y convicción, como le decía al principio, —no hago ni sofismas, ni falacias, ni ninguna cosa de estas— que una cosa es la declaración de interés general, y otra cosa es dar agua. Y vamos a ver si son capaces de dar agua, y sobre todo si son capaces de dar agua sin que nos toque nada a nosotros. Yo no me lo creo.

Gracias.

El Sr. President:

Se suspén el Ple per deu minuts.

(Se suspén el Ple a les dotze hores i deu minuts)

(Es reprén el Ple a les dotze hores i quaranta-cinc minuts)

El Sr. President:

Il.lustres Senyors Diputats, continua la sessió.

Té la paraula, en representació del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, el Senyor Taberner.

El Sr. Taberner i Ferrer:

Senyor President. Senyores i Senyors Diputats.

Molt Honorable Senyor President de la Generalitat.

Tinc la sensació, després d'haver escoltat el discurs del Senyor President, que res no canvia d'any en any. M'ha paregut el mateix discurs, el mateix recordatori a la convocatòria que vosté feu amb ocasió de la seua investidura: "convoque al poble valencià a un gran projecte històric de qualitat i de futur, de benestar i de progrés, de justícia i de solidaritat".

Vosté ens descobria a la resta dels mortals la importància d'Europa, Senyor President, i ho ha vingut fent de manera pedagògica per tal que tots poguérem comprendre-ho. Gràcies al seu magisteri, hem pogut aprendre finalment la bona nova per a arribar al paradís.

Tot va bé per a vosté en eix projecte al qual ens convocà. L'oposició no opina igual: quasi tot va malament, i en tot cas fora de la Cambra, Senyories, un poble perplex que passa de nosaltres i del que ací diem perquè no veu massa beneficis en tota aquesta història.

El Senyor President ha llegit el discurs de l'any passat, o de l'altre, afegint les conclusions de la cimera d'Oriola i les anècdotes d'última hora. Com que això ha allargat el seu discurs, ens ha fet una manifestació europeïsta radical i ens ha parlat de les limitacions que per a eix projecte europeïsta representen els nacionalismes i particularismes.

De pas, Senyor President, s'ha estalviat fer les referències aquelles que féu al final del seu discurs de l'any passat sobre l'autonomia, les competències, i la reforma de l'Estatut, i que tant ens embolicaren.

Un país xicotet com el nostre, amb unes institucions d'autogovern en marxa, de les que vosté, Senyor President, és el President, i encara que sigam un poquet nacionalistes no crec que haja d'ésser incompatible amb la seua idea d'Europa, ni supose incompatibilitat que pugam parlar de reforma de l'Estatut i de reforma del Senat, per exemple.

Això no pot ser mal per al projecte d'Europa, Senyor President, i, encara que veste no en haja parlat, Esquerra Unida, que és europeïsta tant com vosté puga ser-ho, sí vol manifestar la nostra voluntat d'aprofundir les possibilitats de l'autonomia en eix projecte europeu. Per a nosaltres el procés autonòmic no ha posat encara el punt i final, i hauríem tots de continuar escrivint eixa història de recuperació política del nostre poble.

Ens ha parlat des de la perspectiva d'Europa situant el projecte polític valencià en eixa direcció, i ens ha descrit les característiques empresarials desitjables en base a la renovació tècnica i al disseny, a la necessitat de presentar un quadre macroeconòmic ajustat a les possibilitats de la producció, mantenint el creixement econòmic i l'ocupació.

Ha parlat de xifres macroeconòmiques referides al nostre país, a Espanya i a Europa, d'infraestructures i de renovació empresarial. Ens ha parlat d'aquestes qüestions amb un protagonisme que jo no li vaig a discutir, Senyor President, però que en tot cas li correspon al conjunt de la societat valenciana. Aquest debat dona la imatge, Senyor President, d'un Govern aferrat al poder, defensant una visió messiànica del paper que la història els té reservat a vostés en la nostra vida política, en la que fora de vostés res és possible.

El President ens ha descrit un panorama certament idíl·lic: "tot va bé", "estem fent", "anem a fer", "tot està previst, el que diu la dreta, i el que diu l'esquerra"... La seua acció de govern sembla ésser la síntesi perfecta, la quadratura del cercle, Senyor President.

L'economia va bé, l'atur va bé, els serveis públics competència de la Generalitat van bé, la marxa cap a Europa és triomfal, i únicament la incomprensió dels demés ve a enterbolir la seua fotografia de colors brillants. I no és això, Senyor President, no és això.

Perquè vosté no pot manifestar amb rigor que estem guanyant la batalla a l'atur, perquè no és cert. I cregam que ho lamentem, que ens agradaria reconèixer l'èxit de la seua política en aquest terreny. Almenys en la part que li pertoca, que no volem fer responsable el seu Govern de qüestions que no depenen en la seua major part de vosté.

Si vosté vol el reconeixement per part nostra de la creació d'un determinat nombre d'ocupacions, reconegut està, res que objectar, però per favor no parle vosté d'estar guanyant la batalla pel fet que una conjuntura favorable vinga a rebaixar els punts de la taxa d'atur. Taxa que varia, segons vosté sap, segons la conjuntura i segons els mesos, i aquí té vosté el passat mes d'agost com a prova.

En tot cas, Senyor President, es fa palés que el creixement innegable de la nostra economia en el nostre país i en Espanya, no ens ha dut a la creació considerable de llocs de treball estable, ni tant sols a la perspectiva que l'ocupació temporal generada puga esdevenir en algun moment estable.

La tendència no és precisament la transformació d'allò que comença com a temporal per a convertir-se en estable. Cal recordar, si més no, que els percentatges de contractes temporals se situen per damunt del noranta per cent de tots els contractes que es realitzen. Que el trenta per cent dels treballadors i treballadores estan en situació de temporalitat, i la seua política i la del Govern central no ha vingut a incidir en mesures concretes perquè els llocs de treball, que per la seua pròpia naturalesa no són temporals, continuen essent ocupats amb contractes temporals.

Esquerra Unida està en contra de l'ús i abús que fa la patronal d'aquesta possibilitat de contractació amb el beneplàcit dels nostres governs. Del seu també, Senyor President.

La pròpia Administració autonòmica no és aliena a aquestes pràctiques. L'oferta pública d'ocupació de la Generalitat no absorbeix ni de lluny les places que en aquest moment estan ocupades amb contractes temporals.

I insistesc, Senyor President, amb la denúncia que Esquerra Unida feia ja l'any passat. Les hores extraordinàries que treballadors i treballadores de Ferrocarrils de la Generalitat fan anualment representen centenars de llocs de treball que podrien i haurien de ser ocupats pels treballadors i treballadores aturats.

Si en una conjuntura favorable de creixement econòmic sostingut no han estat capaços de generar ocupació estable a un ritme mínimament acceptable, ja em diran ara, quan les mesures d'ajust vinguen a refredar l'economia i frenar el ritme de creixement.

El creixement experimentat per la nostra economia ha estat incapaç de generar ocupació estable suficient. La seua política de promoció d'ocupació implica inestabilitat laboral i salaris baixos, i de cap manera la podem compartir per injusta.

El miracle econòmic no està servint l'objectiu d'una societat de plena ocupació. No està servint a una més justa redistribució de la riquesa generada, mitjançant els serveis públics, noves ocupacions, de l'augment de la capacitat adquisitiva dels salaris, i dubtem que estiga modernitzant la nostra estructura productiva de cara a la nostra plena integració en l'Europa del noranta-tres. I aquí està, Senyor President, l'economia submergida com a prova i la caiguda de les nostres exportacions agrícoles i industrials.

Jo crec, Senyor President, que aquesta política del seu Govern, en consonància amb la del Govern central, no és precisament una política econòmica encaminada a la creació d'ocupació estable i a la redistribució de la riquesa d'una manera justa. Hi ha una altra política possible per avançar en la consecució d'aquests objectius i de pas situar el nostre país

en les millors condicions per als canvis que el repte del noranta-tres ens imposa.

Esquerra Unida ha vingut reclamant des de l'inici de la Legislatura, per exemple, una pla específic per a la generació d'ocupació estable. Vosté, Senyor President, sempre ens diu que ja el té. Però la realitat és que ningú no coneix eix pla, ni amb quins recursos compta, ni quines són les mesures concretes, ni quina quantitat d'ocupacions es fixa com a objectiu.

Altres Comunitat Autònomes, com vosté sap, sí han articulat eix pla i l'han dotat amb recursos importants. Honradament dic que desconec ara quins són els resultats, però és evident que han tingut el recolzament sindical i social, i el col·lectiu d'aturats i aturades d'aquelles Comunitats saben que els seus governs poden fer alguna cosa per ells.

Cride vosté, President, a qui haja de cridar. Ací té vosté els nostres vots per a aquest Pla en favor de l'ocupació estable. La política que vostés qualifiquen de correcta i d'única possible, és la que ha trencat, Senyor President, el diàleg social. I per a refer eix diàleg social, necessari, cal canviar la política que tothom percep com a injusta.

No compartim la seua anàlisi, Senyor President, que la seua política econòmica siga la que cal ni la justa. Tampoc no la poden compartir els centenars de milers de valencians i valencianes aturats, i a cap d'ells pot satisfer la seua satisfacció en haver rebaixat en punts i dècimes una taxa d'atur que duplica la mitjana europea.

No poden estar satisfets el setanta per cent d'aturats i aturades que no cobren cap tipus de subsidi. No ho poden estar aquells i aquelles que necessitant-ho no tenen la possibilitat d'un salari social que els assegure les més elementals condicions de vida.

No podem doncs aplaudir una política econòmica com la seua i la del Govern central, molt beneficiosa sens dubte per al creixement econòmic dels poderosos, però del tot ineficaz i contrària als interessos dels treballadors i treballadores i de la gent senzilla del nostre poble, Senyor President.

Així ho entenem i així ho manifestà la nostra societat el passat catorze de desembre. Així ho continuen entenent els sindicats de classe. De manera que, quan parlem dels beneficis del creixement, quan parlem del creixement, hem de qualificar-lo per a poder posar-nos d'acord. ¿Creixement orientat a la generació d'ocupació estable? Sí, President. ¿Creixement per a repartir justament la riquesa generada? Sí. ¿Creixement adequat i condicionat per opcions radicals en defensa del nostre entorn natural? Sí.

El creixement, encara necessari al nostre parer, del nostre sector industrial reclama una actuació decidida en política ambiental i d'ordenació del territori. Ja tenim l'Agència del Medi Ambient i la Llei d'Ordenació del Territori.

Per cert, Senyor President, l'Agència del Medi Ambient, recorde-ho, està en funcionament en aquest moment no pel seu compromís en la investidura, sinó pel mandat d'aquestes Corts, amb el vot en contra del seu Grup.

Si ara ha descobert el Senyor President que es poden fer coses i es poden fer bé a partir de la dita Agència, ens alegrem. Tot i que el funcionament actual de l'Agència és d'una timidesa moltíssimes vegades inoperant.

Posar el nostre país en el repte d'una societat més justa i igualitària suposa controlar tot el procés de creixement, perquè la conservació del territori és l'única garantia de present i de futur per a la nostra societat. L'Agència i les diferents Lleis ambientals aprovades per aquestes Corts han de ser aplicades amb rigor perquè la qualitat de vida siga quelcom més que la quantitat de consum.

El nostre territori pateix un equilibri inestable. Determinats recursos com l'aigua —tots ho sabem— són escassos, i de

l'adequada planificació al respecte depén l'èxit del creixement i de la política mèdio-ambiental.

I, a propòsit de l'aigua, ¿li ha dit a vosté Don Felipe González què pretén enfrontant dues Comunitats Autònomes que de manera legítima volen comptar amb recursos hídrics, avui escassos i insuficients? ¿Li ho ha dit a vosté, Senyor President?

La jugada em sembla perfecta. La concessió per a la transformació en Castilla-La Mancha dóna vots en aquella Comunitat Autònoma als socialistes. I ací, la seua defensa —de la qual ens alegrem— oposant-se, igualment els dóna a vostés els vots.

Esquerra Unida no caigué en la demagògia en el moment de l'aprovació del Decret de Transformació en regadiu de les seixanta mil hectàrees en Castilla-La Mancha, ni caurà ara. No anirem, Senyor President, darrere d'enfrontaments estèrils provocats per l'actitud irresponsable del Govern central. Més d'u hauria de llegir el text de la Llei d'Aigües. ¿O és que de cas tenim el Pla Hidrològic aprovat i com que són de províncies, encara no ens hem assabentat, Senyor President?

¿A què ve la declaració d'interés general en la transformació de les susdites hectàrees, si l'existència i avaluació d'excedents del Xúquer ho ha d'establir el Pla Hidrològic? ¿I si després resulta que no existeixen excedents per a regar les vuit-centes mil fanecades? ¿I si resulta que la incoherència del Govern socialista en la programació econòmica de l'Estat ens deixa sense els recursos d'aigua que ens són vitals? ¿Quin lloc ocupa en aquesta programació de la política econòmica del Govern central el turisme de Les Marines o l'agricultura del Baix Vinalopó i Les Riberes? ¿Quin interès els desperta la conservació de L'Albufera, necessitada de cabdals ecològics per a sobreviure?

És cert que encara no estan esgotades les possibilitats d'estalvi d'aigua i de magatzem en la Conca del Xúquer. És vital la realització urgent del sistema Tous i d'altres obres de regulació en les capçaleres d'afluents. I els terminis entenem, Senyor President, que no s'estan complint amb la celeritat deguda.

És necessari fer un plantejament solidari, prohibint des de ja transformacions absurdes i costosíssimes de muntanyes i tossals per a produir excedents de cítrics en el nostre territori, que a més a més exigeixen una aigua que no tenim.

En definitiva, Senyor President, queda evidenciada la urgent necessitat del Pla Hidrològic de la Conca del Xúquer. I, fins que no s'establesquen els possibles excedents, demanar, exigir la retirada del Decret d'abans. I, una vegada quantificats els possibles excedents, li assegure que Esquerra Unida no ha de tenir dificultat en recolzar raonablement les aspiracions legítimes d'altres Comunitats Autònomes.

La seua actuació en aquest tema no la donem com a bona, Senyor President. Si de veritat el Govern valencià haguera estat damunt del tema, el Decret mai no haguera vist la llum en vespres electorals i abans de l'aprovació del Pla Hidrològic de Conca.

Feia referència vosté en el seu discurs a la creació de l'Agència del Medi Ambient i a l'important paquet de Lleis medio-ambientals aprovades per aquestes Corts. Tenim l'Agència i tenim legislació per a aplicar una política medio-ambiental decididament proteccionista del nostre territori. ¿Creu el Senyor President que amb açò ja està feta la política ambiental que el nostre país necessita, tenint l'Agència i tenint unes lleis?

¿Quines gestions ha fet el seu Govern amb ENDESA, l'Administració Central i la Diputació General d'Aragó per a preservar de la pluja àcida els boscos dels Ports i del Maestrat, en coherència amb el mandat d'aquesta Cambra?

¿Està millorant la situació ambiental d'aquelles comarques com a efecte de la seua acció de govern?

¿Quina ha estat l'opinió de l'Agència i l'actitud del seu Govern davant els plans de dessecació de les nostres zones humides?

No és prou disposar d'una Agència i unes lleis, Senyor President. És necessari tenir les idees clares i la voluntat d'aplicar-les. L'aplicació rigurosa de les lleis ambientals és compatible amb el creixement ordenat i harmònic que el nostre poble necessita encara. I quan els valors ecològics i creixement no siguem compatibles, l'elecció és clara per a nosaltres: no podem créixer hipotecant greument el futur. No sé si vosté comparteix aquest plantejament d'Esquerra Unida.

Ha parlat dels incendis forestals. Diu que estem guanyant la partida, que estem assentant les bases per a posar fre a la desertització del territori. Ha fet referència al programa de prevenció i de reforestació. En aquesta qüestió té el seu Govern el recolzament d'Esquerra Unida. I recorde que des del primer pressupost d'aquesta Segona Legislatura hem intentant augmentar els recursos destinats a aquests programes, i continuarem amb aquest criteri si entenem que resulten insuficients.

Vull recordar-li la Resolució d'aquestes Corts perquè, com a mínim, es repoble cada any la superfície cremada pel foc. Ara per ara, Senyor President, estem lluny d'haver repoblat allò que els incendis destrossaren els darrers anys.

Coincidim en la consideració de les inversions en infraestructures com a estratègiques en la nostra economia i per a la seguretat del nostre poble davant les catàstrofes que periòdicament es produeixen al nostre territori per determinats fenòmens naturals. Sembla que anem a disposar de recursos nombrosos. Jo no sé, Senyor President, si estem en condicions de recordar les dates promeses en la seua execució. En tot cas, el ritme en l'execució d'aquestes infraestructures no és ni de lluny ni el possible ni el que la situació exigeix.

Ha obviat vosté en el seu discurs el tema del Tren de Gran Velocitat. Ha parlat del programa de renovació de ferrocarrils, però, evidentment, el triangle Barcelona-Madrid-València, que vosté va anunciar l'any passat, ha quedat ajornat a un no se sap quan.

I no és que el meu Grup siga un entusiasta del Tren de Gran Velocitat, perquè creem que les fortes inversions que necessita aquest projecte, a més a més d'un fortíssim impacte ambiental, està impedit la modernització de la nostra xarxa ferroviària. Però una vegada més queda palès que determinades promeses no poden ni han de fer-se en l'aire, Senyor President.

Sobre les inversions previstes en el Pla de desenvolupament regional, volguera preguntar-li, Senyor President, si el seu Govern ha tingut alguna cosa a veure en eix Pla. Si la voluntat del Govern valencià ha estat acceptada pel Govern central a l'hora d'assumir, a l'hora de redactar eix Pla de desenvolupament regional.

Vol debatre, ens diu, amb nosaltres sobre si l'economia valenciana està preparada per a abordar amb avantatge el futur europeu. Doncs anem a debatre-ho.

Vosté té la tendència, Senyor President, a parlar en abstracte. ¿Quina economia valenciana? ¿La dels treballadors i treballadores? ¿La de les immobiliàries? ¿La del sector turístic? ¿La industrial? ¿L'agrícola? ¿Quina economia valenciana? Perquè no totes elles tenen la mateixa problemàtica ni totes sembla tinguen el mateix interès per al seu Govern. La dels treballadors i treballadores valencians a nosaltres ens sembla que ben poc, i poc interès demostra pel tema el seu Govern, malgrat que hem eixit recentment de la campanya electoral europea, on la cohesió econòmica i social era un punt amb el que tots ens omplíem la boca. ¿Tan prompte ha oblidat això, Senyor President?

¿Com crea vosté amb diners públics de la Generalitat l'Oficina en Brussel·les i la comparteix amb respectables organismes empresarials, deixant de banda, deixant fóra els sindicats? ¿De cas els treballadors i treballadores valencians no tenen per a vosté més importància en el repte europeu?

Per a nosaltres, com comprendrà, Senyor President, cal fer un compromís amb els treballadors i treballadores valencians en eix punt, i rectificar el que han fet malament. Això no costaria excessius diners, i el seu Govern demostraria una sensibilitat que hui per hui no demostra.

Partim d'una economia que basa els avantatges comparatius en uns costos salarials, inferiors als dels països que preferentment exportem, i que aquest model s'esgota en el temps. Això ens deia vosté ahir.

Nosaltres diem, Senyor President, que aquest model està ja esgotat i no ens serveix, encara que l'economia clandestina continua essent un model temptador per a amples capes de l'empresariat insolidari. I en aquest sentit, Senyor President, m'agradaria, ens agradaria que explicara quins plans han desenvolupat per a lluitar contra aquest tipus d'economia i quins han estat els resultats.

Diu vosté que la tecnologia aplicada als productes i la productivitat són els factors essencials de la competitivitat internacional, a la qual no hem de renunciar per a no perdre la participació que hui tenim en els mercats europeus. Compartim eixa definició. La tecnologia, Senyor President, la tecnologia punta i les tecnologies mitjanes les hem d'importar hui per hui, i molt ens temem que encara tardarem molts anys, massa anys, per a dir alguna cosa en aquest terreny, vists els recursos que es destinen entre totes les Administracions a la investigació industrial civil. No estaria gens mal retallar les despeses destinades a la investigació en armament i reconvertir-les en investigacions de l'indústria civil, i per a la qualitat de vida dels ciutadans i ciutadanes en medi ambient o salut.

Des de la Generalitat poc podem influir sobre aquesta qüestió, sobre la qüestió de les tecnologies i la qüestió de la reconversió de la investigació en indústria militar. Però alguna cosa sí podem fer, alguna cosa sí poden fer els Instituts Tecnològics si es democratitzen de veritat i estan a l'abast de totes les empreses del sector, que ara no ho estan, Senyor President, i, sobretot, el parc tecnològic del qual venim parlant temps i temps. No ha fet menció el Senyor President en el seu discurs a esta qüestió del parc tecnològic, que a nosaltres ens sembla important, i que ell ha fet en altres compareixences.

La modernització de les nostres estructures productives, basada en les necessàries infraestructures i en l'aplicació de noves tecnologies, ha de ser efectivament un objectiu prioritari de la societat valenciana que nosaltres compartim. Però aquest objectiu únicament serà assumit si tothom percep que la política econòmica és alhora una política social al servei de les persones, de totes les persones, i no únicament de les capes privilegiades.

Certament no tenen vostés en aquest moment una societat valenciana il·lusionada en les possibilitats del nostre autogovern. Per a Esquerra-Unida és del tot imprescindible refer el diàleg social trencat, en base a polítiques més solidàries perquè la societat valenciana allibere amb il·lusió tota la seua capacitat creadora. Perquè no és prou per a tirar endavant aquest país que l'empresariat veja el recolzament del seu Govern. Els treballadors i treballadores també necessiten eix recolzament que hui per hui no tenen del seu Govern.

És necessari que els treballadors i treballadores, i els Sindicats, puguem sentir-se també il·lusionats en base a polítiques més d'esquerra i més justes. El criteri del Consell és contrari, per exemple, a la Proposició de Llei que el meu Grup té presentada i en tràmit parlamentari sobre el Consell Asses-

sor de Planificació Regional de l'Economia, on els agents socials han de tindre un protagonisme sense el qual es fa impossible despertar il·lusions. Vostés s'han manifestat igualment contraris a la presa en consideració del salari social, presentat com a Proposició de Llei per un altre Grup de la Cambra. Vostés no volen compromisos amb el Pla d'Ocupació Estable que proposem. Vostés no es volen prendre seriosament i amb recursos suficients el tema de l'economia clandestina o el tema de l'extensió del subsidi als jornalers valencians. El Consell, Senyor President, no té una política decidida per a promoure i recolzar l'economia social ni la possibilitat de l'empresa pública industrial. De resoldre's satisfactòriament aquestes qüestions, si la participació poguera exercir-se d'una manera efectiva, segurament sí es despertaria la il·lusió d'amples capes de la societat valenciana, entre els treballadors i els sectors menys afavorits.

En agricultura, a la qual no ha dedicat el Senyor Lerma ni un parell de frases del seu discurs, veiem que els acords als quals arribarem en aquestes Corts sobre els Consells Locals Agraris, no es duen a terme per part del seu Govern. I el camp valencià, els llauradors valencians necessiten òrgans democràtics de participació, perquè també els agricultors, Senyor President, també l'agricultor necessita d'infraestructures, necessita mantindre camins i guardamarges en les millors condicions, necessita una política d'estructures agràries que modernitze les nostres empreses agrícoles familiars, i això no serà possible si per part del Consell no es regula adequadament la participació dels llauradors. I no es prou signar convenis amb l'I.R.A. per assegurar aquestes qüestions bàsiques al servei del sector.

Considerem la Mútua Valenciana d'Assegurances Agràries com un pas positiu i cabdal donat pels Sindicats i per la Generalitat. I estem disposats a continuar recolzant en els Pressupostos recursos suficients perquè finalment la cultura sobre les assegurances agràries cale entre els llauradors, fins que d'una manera natural les assegurances agràries vinguin a ser comptabilitzats com un cost de producció. Des de la Mútua Valenciana i des de la nostra autonomia, i d'acord amb els Sindicats agraris, haurem de contribuir a la reforma de l'actual sistema d'assegurances agràries perquè els llauradors puguin assegurar les seues collites contra qualsevol adversitat.

Ara mateix hem patit els valencians i valencianes, i particularment els llauradors de les zones afectades, unes altres inundacions que, sobretot en les marjals arrosseres ha fet malbé la collita. Hem de possibilitar en un futur immediat que aquestes contingències climàtiques puguin ser previstes també a l'hora d'establir les assegurances agràries. Més enllà de la Mútua, Senyor President, el seu Govern està obligat a fer les gestions oportunes davant el Govern Central, ja que no ho pot fer directament a Brussel·les, per a pal·liar aquesta situació de catàstrofe per a nombroses famílies valencianes, que han de veure en les nostres institucions la sensibilitat i les mesures concretes que els recolzen. Les adoptades ja pel Govern Central, i la voluntat manifestada per vosté d'acudir amb fons de la Generalitat per tal de pal·liar els efectes de la catàstrofe, ens semblen més que oportunes. Però el seu Govern està tardant massa en definir-se i la gent afectada encara desconeix a hores d'ara què és el que va a passar. La gent necessita sentir-se segura, Senyor President, i vostés han estat, estan dubtant massa temps. La declaració de zona catastròfica, si més no, haguera estat, i pot estar encara, un recolzament psicològic i econòmic important per als afectats.

Anuncià vosté, i així ve hui als diaris, les primes de restitució per a l'exportació de cítrics a països tercers, amb càrrec a l'Estat, fins l'ú de gener, quan la pròpia Comunitat Europea destinarà recursos amb aquest fi. Primes de restitució

demandades repetidament amb Resolucions d'aquestes Corts. Creem, Senyor President, que és una bona notícia per al sector, i anem a veure quines possibilitats i quines noves perspectives de mercat se'ns obri per a un sector important de la nostra economia, al qual està lligat un gran nombre de valencians i valencianes, i que a causa dels excedents, a la pròpia dimensió de les explotacions i a les despeses creixents del seu conreu, està patint una llarga crisi que repercuteix directament en la disminució de les rendes agràries. No ens donem per satisfets ni pensem que a partir d'ara s'han acabat tots els mals de cap del sector, Senyor President. Els problemes del propi Comité de Gestió, malgrat l'acord d'última hora, estan aquí, i el seu Govern, Senyor President, no hauria d'amagar el "cap baix l'ala", siga o no siga competència seua. Nosaltres entenem que ha de participar i ha de forçar la solució satisfactòria del tema per tal que l'any que ve no hàgem d'anar de pressa i correguda en ple estiu per a trobar un acord de circumstàncies.

Les conclusions de la Conferència Citrícola i les Resolucions d'aquestes Corts han de marcar les actuacions del seu Govern en el sector. Les condicions del Tractat d'adhesió, lesives per a la nostra agricultura d'exportació en el que fa referència al període transitori, han de ser modificades per l'acció del seu Govern, per l'acció de tots nosaltres, de manera que, com a mínim, a finals del noranta-dos es puga exportar sense cap trava aranzelària.

Pel que respecta a la reconversió varietal, no és suficient una política d'estímul econòmic. Cal que l'Administració Autònoma prenga part, i d'acord amb el sector, es prenguen mesures coercitives si cal per tal d'ordenar la producció en benefici de tots. Respecte dels excedents, sense tancar-nos possibilitats de nous mercats, i intentar augmentar la presència en els ja oberts, cal insistir en una campanya sostinguda per augmentar el consum intern. La Resolució d'aquestes Corts al respecte ha estat incomplida, però queda en peu i entenem que ha de complir-se, Senyor President.

Per altra banda, i encara que ens puguin acusar d'intervencionisme, hi ha que posar fre a les transformacions incontrolades de muntanyes i terres de secà en noves plantacions, que augmenten encara més els excedents i que produeixen impactes ambientals negatius per la falta d'aigua i per la destrossa de determinats paratges.

Finalment, ja que no volen complicar-se la vida amb mesures fiscals i amb la creació del Banc de Terres per a intervenir en la regulació del mercat de la terra, destinen recursos suficients en el Pressupost orientats als llauradors professionals de la terra, sobretot als joves, per tal que puguin accedir a l'ús de la mateixa i puguin iniciar així empreses agrícoles dimensionades i competitives.

Vosté ha parlat de la cultura dels serveis públics com una proposta de solidaritat i de distribució de rendes, que nosaltres compartim.

Però fem repas, si més no, a alguns dels aspectes en el funcionament dels serveis que la Generalitat presta als valencians i valencianes. En la qualitat i quantitat d'aquests serveis és on reconeixen millor els ciutadans i ciutadanes l'acció del nostre Govern i on es legitima la nostra autonomia, Senyor President.

En educació, la Conselleria, que compta amb una bona part dels Pressupostos de la Generalitat, ens hem de preguntar si els recursos disponibles han servit per a millorar la qualitat del servei educatiu. Ha començat el curs en Preescolar i EGB i s'ha volgut donar la imatge d'absoluta normalitat. Bé, els xiquets i xiquetes estan ja en les escoles. Fins i tot hem començat a escolaritzar des dels tres anys. Però el descens de la natalitat no s'està aprofitant per a disminuir la ratio professor/alumne. S'ha renunciat a la possibilitat d'introduir noves especialitats

i activitats complementàries i es renuncia així a avançar en una proposta educativa de qualitat. Tenim els xiquets i xiquetes escolaritzats, però encara no hem pogut acabar amb la totalitat dels centres que vénen funcionant en baixos comercials. I les denúncies d'associacions de pares i de Consells Escolars sobre l'estat dels edificis ens indiquen que encara estem lluny d'unes condicions bàsiques dels centres d'unes condicions dignes per a tots els nostres xiquets i xiquetes.

En l'ensenyament mitjà evidentment hi ha insuficiències greus i retards injustificats en la construcció de centres que ha provocat manifestacions airades dels qui han de patir els dobles torns, les extensions en centres amb material insuficient i inadequat, etcètera, etcètera.

Per a nosaltres, Senyor President, queda incomplert el manament sobre la gratuïtat dels llibres i del material escolar, manament acordat en aquestes Corts. I queda incomplert malgrat l'ordre de convocatòria d'ajuts per a llibres escolars. Les línies en valencià s'han quedat estancades.

En Sanitat, entre apagar focs, apagar baralles i alguna que altra inauguració, assistim a una deterioració creixent en la prestació del Servei de Salut, al qual tots i totes tenim dret.

No cal recordar els incompliments en l'aplicació de la política sanitària dissenyada en la Llei del Servei Valencià de Salut. La construcció dels Centres de Salut està a un quaranta per cent del seu compliment, Senyor President. No hi ha en marxa ni una sola Àrea de Salut de les previstes en la Llei.

Quan van a convocar l'Oferta Pública d'Ocupació de la Conselleria de Sanitat?

En serveis socials cal preguntar-li, Senyor President, si, malgrat el seu criteri desfavorable a la iniciativa d'un Grup de la Cambra, té previst el seu Govern en algun moment l'articulació del salari social per afrontar aquelles situacions de probresa total.

Durant tot l'any venim arrossegant una situació polèmica al voltant dels parallamps radiactius. Primer, recorde, fou Quart de Poblet el lloc elegit per una subcontrata d'ENRESA. Després Requena, que aleshores ja era la pròpia empresa nacional de residus radiactius. Després Domeño, i després la Vall d'Ayora.

No diré jo que hàgem d'ésser insolidaris, Senyor President, però m'agradaria saber qui i en base a què ens han adjudicat la paraeta del magatzem. No podem estar d'acord. Simplement és una qüestió d'ètica oposar-se a traslladar, tot i que siga provisionalment, aquests residus radiactius a les comarques deprimides de l'interior.

Podem ésser solidaris, hem d'ésser solidaris, però en tot cas que cada comarca apitre amb els seus, o que es procedisca ràpidament a la legalització dels parallamps radiactius instal·lats com a instal·lacions radiactives.

I no podia faltar en aquest debat la Televisió Valenciana, en vespres del començament de les seues emissions regulars.

Per part d'Esquerra Unida tot l'èxit del món per a ella, perquè el seua èxit serà el nostre en la recuperació i normalització del valencià i de la nostra cultura. Si de pas ens diverteix i ens informa, tant de bo.

Però no calia, Senyor President, no calia aquesta nova baralla entre valencians. Mal favor li hem fet a la nostra televisió enfrontant-la amb la TV3, quan no hi havia necessitat, quan tècnicament es podia resoldre. Volem la Televisió Valenciana i volem la TV3, i volem que ambdues puguen veure's tant a Catalunya com al País Valencià, i als pobles de les Illes si així ho desitgen.

No hi havia necessitat d'haver obert aquesta baralla, Senyor President. En qualsevol cas, la cosa encara es pot resoldre si vostés, la Generalitat de Catalunya i el Govern Central, tenen voluntat política en resoldre-ho.

Ha vingut ací, Senyor President, amb la voluntat d'inaugurar el curs parlamentari. Això ens deia ahir al principi de la seua intervenció. Ha vingut amb aquesta voluntat i possiblement se'n vaja sense haver complert el més elemental: informar a les Corts dels seus Projectes Legislatius.

És cert que ha fet referència a la creació de l'Institut Valencià de Serveis Socials, però no ha dit si pensa crear-lo per Llei.

No sabem, Senyor President, si la ja tan anunciada morta i ressucitada Llei de Règim Local i de Comarcaltzació pensar dur-la a les Corts o no, a l'igual que la Llei de l'Esport Valencià.

Ni una sola referència als Pressupostos que aquestes Corts hauran d'aprovar per al proper any. Ni una oferta oferta pública reclamant la col·laboració dels Grups Parlamentaris per a la seua aprovació quan procedesca.

Ha reclamat, en definitiva, l'adhesió incondicional a eix projecte de benestar i de progrés, de justícia i de solidaritat, que no deixa, almenys per a nosaltres, no deixa d'ésser una frase brillant però enganyosa, mentre el disseny de la política econòmica i social siga de dretes i pensat exclusivament en l'empresariat. No deixa d'ésser una frase brillant si vosté i el seu Govern renuncien a aprofundir en les possibilitats constitucionals de l'autonomia, si els serveis que presta la Generalitat no són suficients ni en quantitat ni en qualitat, si quan hi ha que defensar els drets del nostre poble, Senyor President, es fa de manera poruga.

L'enunciat d'aquest projecte, Senyor President, tindra el recolzament parlamentari d'Esquerra Unida quan de veritat es faça el que es diu i no el contrari. I, si això fóra així, que bé que ho desitgem, eix projecte tindra també el recolzament i la il·lusió del nostre poble.

Mentrestant, les esperances de la gent estan que no l'emprenyen massa; que el xic trobe feina; que no se'ns muiguen l'Albufera, Els Ports o la Mata de Torrevella; que en arribar a l'hospital l'atenguen a u com cal; que la xiqueta no haja de fer molt quilòmetres per anar a l'institut; i que en obrir l'aixeta tingam aigua i la pugam beure; que la carretera siga ampla i bona; que no ens falte l'aigua per a la collita, i que l'aigua no se'ns emporte eixa collita.

En fi, Senyor President, que tots tenim dret a quatre coses i, sobretot, a la felicitat. I si vosté, que té majoria en aquesta Cambra per a fer-ho, vol fer-ho, per a eix programa té els vots d'Esquerra Unida.

Moltes gràcies.

(Ocupa la Presidència el Vice-president Primer, Excel·lent Senyor Soler i Marco)

El Sr. Vice-president Primer:

Moltes gràcies, Senyor Taberner.
Senyor President.

El Sr. President de la Generalitat Valenciana:

Moltes gràcies.

No sé, Senyor Taberner, si el que ha dit al principi que és el que li preocupa a la gent és contradictori amb tot el que ha dit després o no. En tot cas, ara tindrà ocasió de dir-ho. Però no sé si es referia amb això que "no ens emprenyen massa" a que no ens cobren cap d'impost o alguna cosa d'aquest, i a més que funcione tot. Jo crec que això està un poc en contradicció, probablement, però en tot cas tindra ocasió vosté d'explicar-ho ara en la rèplica que pot fer.

És evident que no és el mateix discurs de l'any passat. De fet, encara que alguns de vostés ho han anunciat quan han parlat del discurs, després a continuació s'han referit als temes i, òbviament, no tenen res a veure amb els de l'any passat.

Com he dit ja al principi, aquest és un debat de política general, on el Govern diu quins són els seus criteris, i pensa també rebre l'opinió dels altres. I l'opinió dels altres jo crec que no pot ser dir que és el mateix discurs de l'any passat, perquè cada any els temes són diferents.

No crec que siga necessari insistir en el tema que no he dit res de l'agricultura, perquè, com vostés saben i a més estarà en les coses aquestes, és perfectament fals que no haja dit res de l'agricultura.

El que no faig és fer referència a cada tema específic, globalment sí que la faig, però no faig referència a cada tema específic, òbviament, perquè cada debat forma part d'una qüestió diferent. I en aquest cas en el debat de política general no pensava jo que el tema de l'agricultura haguera d'ésser marginat, no ho ha estat, però no pensava jo parlar específicament de sectors, com no ho fet, sinó globalment, com sí que he fet.

I, com he dit al principi també, en el debat de política general he procurat referir-me a la situació general i després a uns debats específics, que crec que són els que interessien molt els ciutadans en aquests moments, i sobre els quals hauríem de debatre per a saber els criteris que té aquesta Cambra al respecte. I en aquest debat difícilment aconseguisca que ningú de vostés no entre. Però, en definitiva, sempre tindrem ocasió de veure'l més endavant i, en concret, estava sobre el problema dels serveis públics, sobre la qüestió de la solidaritat.

Quan m'estic referint a la solidaritat no m'estic referint a unes Comunitats Autònomes amb altres, perquè jo estic parlant sempre de la solidaritat referida als ciutadans. I amb els ciutadans, evidentment, haurem de tindre en compte la solidaritat en aquesta Comunitat, que és la meua obligació i la de tots vostés.

No és, per tant, cert que siga el discurs de l'any anterior, perquè cada any propose un tema diferent. No és cert que quasi tot vaja mal, i vosté mateix en la seua exposició no ha dit que tot va mal, al contrari, ha dit que recolzaria unes polítiques més que altres, però en definitiva no ha dit vosté que va mal.

I no he oblidat referir-me a coses en el meu discurs. Simplement he pensat que en aquest moment les prioritàries eren unes altres.

No ha dit vosté res respecte al tema de l'ampliació de competències del Senat. Simplement ha anunciat eixa qüestió. No crec que aquest siga el moment de plantejar un debat com eix que, per altra banda, tenim molt recent en aquesta Cambra, i que tindrem ocasió en el seu de cas de debatre, però no és aquest el marc adequat, perquè no és ací on es discuteixen aquestes coses normalment. I no tindríem inconvenient, per una altra banda, en comentar-ho.

I sobre visions messiàniques de la realitat. No sóc jo qui més sap, d'això probablement sabem més vostés que nosaltres, com tot el món sap també.

No he fet una síntesi de la dreta i de l'esquerra, sinó que he procurat referir-me al que la gent pensa que és important.

Quant als temes ja concrets i específics que vosté ha enumerat. Sobre l'atur, sobre el mercat de treball, etcètera, etcètera, jo crec que podem comparar-nos prou bé quan a la batalla amb l'atur. Podem comparar-nos prou bé i, evidentment, hi ha situacions d'injustícia, com en continuaran havent més encara, però la política econòmica que nosaltres estem fent, instrumental, repetesc, intenta precisament paliar aquestes conseqüències i crear ocupació el més ràpidament possible.

Ja no parla vosté de l'atur, ni de l'ocupació, parla vosté de l'ocupació estable. Això és un pas qualitatiu molt important. Vol dir que ja no li preocupa tant la desocupació, com que l'ocupació que es cree siga estable.

Però és evident que ha hagut una transformació important

en el discurs que vosté planteja i que, és clar, des d'aquest Govern compartim. Però no cap dubte que l'ocupació que es crea és la que es pot, i que el que es fa és intentar posar les condicions per tal que siga estable.

No cregam tampoc que aquest és un tema exclusivament d'aquesta Comunitat, ni tan sols d'Espanya. I jo crec que, des del punt de vista europeu, el Govern d'Espanya, i aquest també, ha donat sobrades mostres de voler igualar en tot allò possible les condicions de treball dels treballadors europeus, que és la possibilitat real de competir amb unes condicions adequades, des del punt de vista de la creació d'ocupació definitiva, perquè del contrari perdríem també avantatges importants que podríem tindre respecte a altres països, i sí aleshores caurien de veritat les exportacions.

Les exportacions, es repeteix molt sovint, que estan caient. No és veritat. Les exportacions estan mantenint-se, estan augmentant, però el que passa és que les importacions augmenten a un ritme molt més ràpid del que augmenten les nostres exportacions.

I eix és un tema molt important, perquè sense cap de dubte això significa que cada vegada la taxa de cobertura és menor, i per tant que cada vegada estem en condicions més difícils. Però això no és perquè no es fomenten les exportacions, sinó perquè les importacions són molt més importants.

I, com deia abans, el tema de la Carta Social Europea, que precisament és el que podria igualar les condicions de treball dels ciutadans europeus, dels treballadors, és una cosa al que no es pot recriminar en absolut, que no s'estiga intentant portar endavant, perquè ha estat el "leit motiv" fonamental de la Presidència espanyola de la Comunitat, i som dels pocs Governos que allí han tingut una presència important a l'hora d'impulsar-la, com es continuarà fent, per un altra banda.

No fem una política econòmica beneficiosa per als poderosos. Fem una política econòmica beneficiosa per al país i per als treballadors fonamentalment. Els poderosos es beneficien en el possible dels seus riscos en les inversions, i nosaltres procurem que es beneficien el menys possible i procurem cobrar els impostos, que, per cert, són importants ja, i alguns que s'escapen estem, com vosté sap perfectament, perseguint-los. I no m'estic referint en aquest cas a la Comunitat Valenciana, sinó a l'Estat, però també des dels impostos que tenim transferits podem avalar i acreditar sobradament una bona gestió dels impostos cedits, perquè, com tot el món sap, anem incrementant any darrere d'any la recaptació, que no els tipus, el que implica una bona gestió en matèria impositiva i, per tant, procurem anar arreglant els beneficis de totes eixes possibles inversions i beneficis, i els ocupem en la redistribució. Perquè cada vegada més aquest Govern dedica una part molt important del volum al debat, precisament, que hui he proposat en aquestes Corts, i ahir, a les qüestions socials.

No hi ha una política ben diferent, hi ha la política contrària, però no una diferent a la qual en aquests moments estem fent per a beneficiar els treballadors.

Es ben conegut, i eix seria un altre debat, no el de política general, que difícilment es pot acometre un creixement de l'economia espanyola si no mantenim unes determinades característiques. I en concret, dintre d'eixes determinades característiques, la necessitat d'intentar contenir en allò possible les possibilitats de creixements dels nostres costos. Però ja he dit que els costos no són exclusivament un tema salarial.

I, per una altra banda, la necessitat d'ajornar part dels salaris mitjançant el salari social, de manera que hi haja redistribució, però no fomentem el creixement de la inflació, amb la qual cosa els més desprotegits són qui més pateixen les seues conseqüències. És per tant una política progressista clarament, una política de benefici als més desfavorits i una

política de benefici als treballadors la que s'està fent en aquest moment des del punt de vista econòmic, i no precisament una política beneficiosa per als poderosos.

La política contrària efectivament seria no donar salari social redistribuït, donar-lo en mà directament, la qual cosa acabaria en inflació, com li dic, i perjudicant els més desprotegits. I hi ha una altra política possible encara, que és la de no afavorir els treballadors, i la de no ajornar salari, i no donar salari social, i beneficiar els poderosos. I eixa no la pot vosté trobar en cap pressupost general de l'Estat ni de l'Administració Pública Valenciana tampoc, de la Generalitat Valenciana tampoc.

Eixa és una política que tots sabem perfectament qui la defén, però que ací ningú no dona la cara per una política com aquesta, encara que probablement la defensara. Eixa política no és la que estem fent, ben al contrari, és l'altra, i de les tres opcions possibles que jo li he relatat estem fent la que és més beneficiosa per al país, per als treballadors, per als sectors més desprotegits, i és clar, sense cap dubte, per a tindre un futur digne com el que volem fer des del punt de vista de la Generalitat Valenciana.

Respecte els temes dels regadius. Jo crec que ningú no ens enfronta amb dues Comunitats Autònomes pel tema de l'aigua, perquè aquesta Comunitat Valenciana no està enfrontada amb la possibilitat i la vocació del desenvolupament de Castilla-La Mancha, i em pareix molt bé, com ja he dit en altra ocasió, que el Govern tinga interès que es desenvolupe tota Espanya, i estic disposat a recolzar eix desenvolupament. Però no anem a caure en la temptació de dir que pel fet que es vulga desenvolupar una zona de Castilla-La Mancha hàgem d'estar enfrontats amb ells. Seria una errada greu, i una errada que el Govern Valencià no ha de cometre.

Nosaltres el que hem de reclamar és l'aigua suficient per portar endavant els nostres projectes, i els altres que facen el que puguem també. Però des del punt de vista d'eixa necessitat el que hem de reclamar és ja l'aplicació immediata del Pla Hidrològic Nacional. I en concret, en eix Pla, que es contemplen els transvasaments que jo vaig dir en la meua exposició el primer dia, del Xúquer-Vinalopó, del Tajo-Segura, i de l'Ebre fins el Túria, a ser possible, cosa que naturalment després no recolzen tots, però jo crec que per ací poden anar les possibilitats, i que nosaltres almenys hem de reclamar-les. I oblidar-nos dels castellano-manchegos, que fan el que poden per intentar desenvolupar-se, i el Govern fa molt bé en procurar que es desenvolupen, i retringe'ls en el seu territori. Si tenen feina allí, estarà molt bé.

Respecte a la política ambiental en Els Ports, doncs jo crec que no es pot dir que no hem fet res. Tot el contrari, crec que nosaltres hem sigut els impulsors de la defensa d'Els Ports, en contra de la contaminació en Els Ports. I respecte a la dessecació de zones humides, doncs sap perfectament que també estem defensant una política contrària a això, i que, per cert, ens costa esforços, perquè moltes vegades ens trobem prou a soles en el tema.

Respecte al tema de les infraestructures, no he oblidat el TGV, però em pareix molt sensata la seua posició de dir: a què haurem de renunciar per invertir açò que pot costar cinc-cents mil, vuit-cents mil milions de pessetes? Qualsevol no sap exactament hui el que pot costar, però com a mínim això. I què podríem fer amb uns recursos com aquests? Em pareix molt sensata la seua posició.

Jo crec que no s'ha renunciat al tema, però sense cap dubte en el seu moment haurem de saber què és millor fer amb tanta quantitat de diners com eixos, que és com a mínim el pressupost de tot un any de la Generalitat Valenciana.

Si hem tingut alguna cosa a veure amb el PDR. Evident-

ment, l'hem fet ací, l'hem discutit a Madrid, algunes coses s'han incorporat, altres no, però la immensa majoria de les coses que es plantegen en el PDR són aportacions de la Generalitat Valenciana.

Quina economia valenciana? ¿La dels treballadors? Doncs, evidentment, l'economia valenciana és un tot en si mateix, i és difícil dir que sí i que no. Però el que nosaltres volem, com he dit abans, és una economia que serveixa d'instrument per al benestar de la societat. I evidentment amb eixa política crec que no podem fer una qüestió diferent a la qual estem fent en aquest moment.

Quan a l'oficina a Brussel·les. En l'oficina a Brussel·les no estan els treballadors ni estan els empresaris tampoc. Hi ha una sèrie d'institucions, i, és clar, el Govern de la Generalitat Valenciana representa els treballadors, no li càpia cap dubte al Senyor Taberner, i enllà els seus interessos estan molt ben defensats amb la nostra presència.

Respecte a la tecnologia. És evident que molta tecnologia la importem, i això és molt bo i molt positiu. El que estem fent és procurar que la difusió d'eixa tecnologia siga el més ràpida possible, i és evident que, respecte els recursos invertits en investigació, és un canvi com del cel a la terra el que s'ha produït en els últims anys. I en concret des de la Generalitat Valenciana un canvi molt específicament important. De res hem passat a una gran quantitat d'investigació, bàsica, que en part no ens correspon a nosaltres, com vosté sap, i d'investigació aplicada a través fonamentalment dels Instituts Tecnològics o de les pròpies Universitats, en les quals no ni havia res, i hi ha una cosa molt important i amb una difusió molt ràpida que abans no existia pràcticament.

Respecte al tema de la tecnologia militar, no li diré res, perquè es un recurs molt socorregut i que no val la pena ni comentar, supose, ja sap vosté que no en fem cap. Respecte al tema de refer el diàleg social trencat, no és el cas de la Comunitat Valenciana, i jo crec, per tant, que tampoc no mereix cap comentari.

No només no estem contraris al salari social, sinó que he explicat jo en el meu discurs també les possibilitats i els camins per a portar-ho endavant. Però vosté sap perfectament que nosaltres pensem que aquest ha d'ésser una protecció social bàsica per a tota Espanya, i per tant també sap vosté a qui li correspon aplicar una mesura com eixa, que del contrari podria fer discriminatori unes Comunitats Autònomes amb altres, cosa que jo considere que no hauria d'ésser en una qüestió com aquesta.

"Si la participació fóra efectiva hi hauria més il·lusió". La participació en aquest Govern no pot ser més efectiva. Hi ha consells de participació creats pràcticament per a tot. No hi ha cap Govern autònom que puga comparar-se a aquest en procés de participació, i no hi ha cap sector social tant implicat en la política del Govern de la Generalitat en cap Govern autònom, que no siga en aquest pràcticament.

Jo crec que per eix camí tenim poc a fer, perquè eix és un camí que tenim molt treballat en aquesta Generalitat Valenciana. Crec que, quant a la política de recolzament a les assegurances agràries, hem fet una qüestió molt important, que pot anar donant fruits, i que de fet va donant-los d'una manera molt important. I crec que a més hem fet coses molt importants, i ací també he assumit compromisos, i he dit realitats que estàvem fent des del punt de vista de recolzament a l'agricultura, com perquè es quede prou clar que hem fet una assistència molt especial als temes de les inundacions i als temes de la reparació dels danys molt específicament.

Respecte a la zona catastròfica. Ja vaig dir molt clarament el que pensava, i que no creia que per traure beneficis en un lloc

haguèrem que pagar-los en un altre, i preferia actuacions de tipus diferent com les que vaig emmarcar el dia anterior.

Respecte al tema de l'educació, és evident que sí que hem aprofitat el descens de la natalitat i que les circumstàncies han canviat molt als nostres centres educatius, encara que queden centres per reposar, i molts poquets ja baixos en marxa en aquests moments, i continuen les inversions en matèria educativa a un ritme molt important, que vosté coneix, i quan hi ha alguna disfunció en ocasions es produeix perquè hui hi ha moltes empreses de construcció que tenen ja molta feina, i algunes ofertes es queden desertes precisament perquè no acudeix ningú, no perquè no tingam recursos i dotacions suficients, sinó perquè hi ha molts que tenen una feina excessiva per a les seues possibilitats en aquests moments.

No han quedat parades en absolut les línies en valencià, sinó que es continua treballant, i a un ritme molt superior al qual tots vostés segurament haurien somniat fa alguns dies, alguns anys.

Quant al problema de l'atur. Jo li puc llegir unes xifres per a dir-li que no va tan mal com vosté diu, va prou bé, encara que queden problemes d'aturats importants, que haurem de continuar treballant, però, comparant agost del vuitanta-vuit i agost del vuitanta-nou, que vosté ha mencionat com una xifra que podia empitjorar, doncs jo crec que anem a comparar els dos anys, i en població activa, dades EPA, augmenta en 9.400 persones, la taxa d'activitat roman estable; l'8 sobre la mitja estatal. La desocupació global, segons l'INEM, que són xifres que els agrada tocar, descendeix en 41.930 persones. Segons l'EPA, segon trimestre, descendeix en 40.800 persones. La taxa de desocupació segons l'INEM descendeix del 21 al 18'3. Segons l'EPA, del 16'9 al 15'2.

L'ocupació a més, segons l'EPA, s'incrementa en 50.200 persones, i la taxa d'ocupació ascendeix en 1'7. Això li ho puc llegir també per als joves, i per a les dones, per als demandants de primera ocupació, i si té interès moltes dades més, que segurament no donen una tendència precisament desfavorable.

Quant a la cobertura dels treballadors agrícoles, li puc dir també que per al present exercici hem pressupostat 500 milions de pessetes, dels quals, a trenta-u d'agost, havien executats ja 483 milions de pessetes, dedicats a subvencionar corporacions locals i institucions, i que han fet obres de treball d'utilitat social, fonamentalment, i a fomentar iniciatives locals d'ocupació.

Per als recursos públics, per al foment de l'ocupació, és a dir, per a això que vosté diu que no hi ha un pla de treball, la Generalitat ha pressupostat 3.300 milions de pessetes, dels quals 2.500 i escaig s'havien executat ja a trenta-u d'agost, i a aquesta quantitat hi ha que afegir el destinat per l'Administració Central, que és aproximadament 20.000 milions de pessetes, i per l'Administració Local, aproximadament 2.000 milions de pessetes. La quantitat global, per tant, supera els 25.000 milions de pessetes per al Pla d'Ocupació. La qual cosa vol dir que és una ocupació i una quantitat considerable d'allò que vosté plantejava, que pràcticament no existia res i sí s'havia fet en altres Comunitats autonòmiques.

Quant a l'economia submergida. Sap vosté que hem actuat sobre l'economia submergida, que hem creat la Mesa de l'Economia Submergida, precisament per a l'anàlisi de les solucions a aquest fenomen, i que tot això és una política que està en aquest moment ja en execució, i que no es pot dir en absolut que no hi hàgem fet res.

No he pogut entendre quina era la seua proposta respecte als parallamps. No sé molt bé què volia dir, o es prohibeixen o no es prohibeixen, o es lleven o es posen, o es canvien d'ubicació o no es canvien d'ubicació. En definitiva, els para-

llamps estan aquí, si hi ha que llevar-los hi ha que portar-los a algun lloc. Si es dispersen, cada poble els seus, la seguretat és molt menor que si es concentren en un, i si es troba algun lloc, sense cap dubte poden estar tremendament més controlats.

El que sí li puc dir és que la Generalitat Valenciana no té cap influència en eixa decisió, no depén en absolut d'ella.

El que també li puc dir és que, si la Generalitat Valenciana veu que hi ha algun tipus d'inseguretat per als nostres ciutadans i els nostres pobles, i que no està suficientment coberta, la Generalitat Valenciana s'oposarà rotundament a la seua ubicació. Però eix, hui per hui, no pareix ésser el cas, i ningú no ha pogut demostrar que això siga una realitat.

Ningú, per altra banda, no té massa interès en entrar en que es facen estudis de risc real, i a partir d'aquí prendre les conseqüents decisions. Hui per hui el més fàcil és dir que es lleven i que desapareguen per generació espontània, si això és possible, perquè tot el contrari ja implica corresponsabilitat, que la Generalitat Valenciana no té en aquesta decisió, com dic, cap corresponsabilitat, però que està disposada a assumir-la perquè creu que és un problema que hi ha que solucionar.

Quant a la TVV. No sé que tinguem cap de guerra amb la TV3. La TV3 fins ara no ha manifestat absolutament res al respecte. La Generalitat de Catalunya no ha manifestat absolutament res al respecte tampoc, i nosaltres no hem de discutir res amb persones privades, que tenien, com sap vosté perfectament, la possibilitat de demanar un canal mitjançant la Llei de Televisions Privades, que no l'han demanat i que, per tant, no tenen cap de dret al respecte.

Jo crec que en eix sentit l'únic que hem de fer és veure la TVV, que, afortunadament, aquesta Cambra i aquest Govern ha aconseguit posar en funcionament. I, a més de tot això, li vull dir una cosa també molt important: no estem oposats a que es veja la TV3. El que no estem disposats, com ja vaig dir ahir, és que es veja la TV3 "gratia et amore". Si s'ha de veure la TV3, serà perquè es veu també la TVV en Catalunya. I hui per hui eix és un debat fals, perquè la TVV, com vosté sap, per molt que diguen, no es pot veure a Catalunya. En el mateix moment que es puga veure allí, jo estic disposat a prémer el botó per tal que es puga veure ací. I estic segur també que compte amb el seu recolzament per a eixa política.

I, per una altra part, crec que respecte als projectes legislatius no és el moment d'informar, és un debat de política general, però sí que he apuntat per on van a anar les línies mestres del nostre Govern en el pròxim temps.

Respecte a l'Agència del Medi Ambient, li vull dir que no és cert que siga una imposició d'aquesta Cambra, que és un projecte del Govern valencià, que és un projecte en el qual vosté insistia amés i estava d'acord, i que el Govern valencià a l'únic que s'oposava, i no el Govern sinó el Grup Socialista, és a fixar uns terminis que no poguera complir, que era en el que vostés tenien un interès especial, però no a estar en contra, en absolut, de la creació, com vosté sap perfectament.

No m'he referit als Pressupostos, perquè lògicament el debat de pressupostos serà espere que d'ací uns mesos, i espere comptar amb la seua col·laboració per a dur endavant totes les il·lusions que hem depositat en aquest debat de política general.

Jo crec que he proposat un debat que està prou clar però que interessa a més els ciutadans, però en el qual vostés, per les raons que siga, es resisteixen a entrar.

I, respecte als altres, doncs ja li he dit que el tema que no "emprenen el ciutadà", probablement siga contradictori amb totes les altres demandes que vosté ha dit que tenen després.

Gràcies.

(Ocupa la Presidència el Molt Excel·lent Senyor **Antoni Garcia i Miralles**)

El Sr. President:

Senyor Taberner.

El Sr. Taberner i Ferrer:

Gràcies, Senyor President.

Mire, Senyor President, jo crec que la gent és una expressió que utilitza i que l'utilitza molt correctament: allò de dir "home, no vinguen empenyant-me". I no vinguen empenyant-me, perquè normalment l'empenyen, l'empenyen i l'empenyen, en primer lloc, amb els impostos de què vosté parla, i que, lògicament, no em va a mi a fer dir que estic en contra dels impostos. Però l'empenyen amb uns impostos que després no es tradueixen en una política econòmica efectiva, que possibilita doncs tot allò que jo li he estat dient: generació de més ocupació; que eixa ocupació siga de qualitat, i per tant estable; que els serveis públics que es presten en raó d'eixos recursos i eixos impostos, doncs es presten amb condicions. I d'això és del que he estat parlant.

Vosté s'ha agafat d'eixa expressió i jo crec que ens entenem perfectament, i que, en tot cas, no lleva la crítica i no lleva l'anàlisi discrepant del seu quant a la realitat de la nostra Comunitat Autònoma.

Si jo li he dit que era el mateix discurs de l'any passat o de l'altre, no ho he dit en cap to peioratiu. És a dir jo estic convençut que he repetit moltes coses i que hauré de repetir en el futur moltes coses de les que vaig dir l'any passat, de les que he dit ara i, repetisc, possiblement les haja de dir també en el futur. Possiblement les haja de dir en el futur, doncs fins que entenga jo que la vida política del nostre poble està donant curs al que jo entenc que ha d'ésser un programa favorable a les classes populars, favorable als treballadors, un programa compromés amb el medi ambient i un programa compromés amb les possibilitats de la nostra autonomia.

Jo sóc conscient que això he de continuar dient-ho durant molt de temps i, en tot cas, jo li ho manifestava en el sentit que vosté no ha canviat, no ha canviat vosté ni el seu Govern en els plantejaments que ens ha fet en altres ocasions. I amb eixos plantejaments són amb els quals discrepem. Els plantejaments de la seua política econòmica nosaltres entenem, repetisc, que no estan ajudant a la generació d'ocupació estable. I vosté em pregunta si ara dic i parle no solament d'ocupació sinó si parle d'ocupació estable.

Mire, el meu Grup sempre ha parlat d'ocupació estable perquè creem que és l'única ocupació amb dignitat. L'altre és ocupació en precari, l'altre és una ocupació que no hauria de possibilitar-se, doncs, a les acaballes del segle. Perquè, en tot cas, eixa ocupació en precari ens retrotrau a condicions laborals i a condicions de vida impròpies, repetisc, d'aquest final de segle.

Jo entec, i crec que un Govern socialista no hauria d'estar orgullós, en tot cas, que eixa ocupació que es genera, i que jo reconec, Senyor President, que es genera, siga una ocupació en precari. I, això no m'ho pot discutir, Senyor President. L'ocupació que es genera en aquest país és una ocupació en precari.

Més del noranta per cent dels contractes que es fan són contractes en precari, són contractes en precari. I el trenta per cent de la gent que està treballant està treballant, amb contractes en precari.

Eix, en tot cas, no és el nostre model, no podem compartir-lo, potser siga el seu, no és el nostre. Nosaltres entenem que l'Administració, el Govern central i l'Administració Valenciana ha de fer un esforç extraordinari, ha de canviar la seua política econòmica per tal que eix esforç extraordinari, que hem de fer entre tots els ciutadans a l'hora de redistribuir la riquesa, que eix esforç aprofite prioritàriament la generació d'ocupació estable.

Respecte al tema de l'agricultura, que diu que és fals que no haja fet vosté cap referència a l'agricultura. Doncs, mire, referència a l'agricultura l'ha fet vosté al llarg de les contestacions als Grups Parlamentaris, als Portaveus dels Grups Parlamentaris. Però repasse vosté el seu propi discurs i vorà que no hi ha ni una sola referència, ni una sola referència a l'agricultura.

I, per contra, ens diu que no ha volgut tocar les qüestions sectorials. Però sí ha volgut tocar les qüestions que fan referència als empresaris, les qüestions que fan referència al tipus d'empresa que vosté demana per tal que pugam integrar-nos d'una manera positiva i d'una manera avantatjosa en eix projecte d'unitat europea.

M'ha acusat vosté de dir que no he dit res sobre l'aplicació de competències. ¡Home!, el que no ha dit res ha sigut vosté en el seu discurs.

Esquerra Unida ha plantejat, com sempre ho fem en eix tema, d'una manera seriosa, perquè som conscients que no depén en exclusiva ni del meu Grup ni tan sols d'aquestes Corts, però hem plantejat el tema i hem manifestat que per a nosaltres la qüestió autonòmica, la qüestió de la nostra autonomia no és el punt i final, Senyor President. Que encara podem aprofundir en les possibilitats del nostre autogovern, i això és positiu i això és possible, i això es avantatja per a millorar les condicions de vida de valencians i valencianes.

Parla vosté que les exportacions estan augmentant. Lògicament estan augmentant. Jo feia referència, pel que a nosaltres toca, pel que fa referència a l'exportació dels productes valencians dins del context de l'Estat, i són estadístiques del propi Institut Valencià d'Estadístiques, corresponent al vuitanta-sis, vuitanta-set i vuitanta-vuit, demostren que tant les exportacions industrials com les exportacions agrícoles van caient en el percentatge de participació dins de les exportacions globals d'Espanya cap a l'exterior. I van caient perquè la nostra infraestructura, el nostre sector industrial i la nostra agricultura va perdent posicions. O del contrari no hi ha forma d'entendre eixos nombres.

I podíem aprofundir més, tenint en compte que dues empreses importants, dues empreses multinacionals localitzades en el nostre territori, són empreses que copen la major part d'eixes exportacions. M'estic referint a la "Ford" i a l'"IBM". La qual cosa vol dir que els sectors tradicionals de la nostra economia industrial estan cada any perdent possibilitats de mercat, estan perdent participació en les exportacions totals de l'Estat.

Que vostés fan una política que beneficia els treballadors i que no beneficia els poderosos. Doncs, home, jo crec, Senyor President, que això ja no s'ho creu a hores d'ara ningú, ningú, Senyor President.

Els poderosos cada vegada són més poderosos. Els rics cada vegada són més rics. I, per contra, els treballadors que tenen feina, doncs bé, podíem parlar de la capacitat adquisitiva dels seus salaris, podíem parlar i no renuncié a parlar d'eix salari diferit.

Els treballadors que no tenen ocupació, que estan aturats. L'índex de cobertura vosté sap que se situa al voltant del trenta per cent, i que un dels punts fonamentals que portaren els treballadors al carrer el catorze de desembre, una de les reivindicacions fonamentals dels sindicats que plantejaven aquestes qüestions, era que eixa cobertura per aquells treballadors que no tenen feina s'ampliara d'una manera considerable.

Doncs, eixa és la situació i no és una altra, Senyor President. I podem anar millorant, però no perquè vosté ho diga, sinó perquè es produisca en la realitat.

Diu que està fent una política de concertació social, que està fent una política de participació, que per a vostés és

importantíssima aquesta qüestió, i que no s'ha trencat cap diàleg social. Home, doncs, si no s'ha trencat cap diàleg social, jo crec que és totalment inexplicable el catorze de desembre, és totalment inexplicable que vosté no siga capaç de concentrar amb els sindicats eix Pla d'Ocupació Estable per al País Valencià. Si no s'ha trencat el diàleg, si tan fluid és eix diàleg, crec que no hi ha dificultats majors, perquè, acceptant les reivindicacions o part de les reivindicacions que els sindicats plantegen, vosté poguera fer una altra política diferent a la que està fent.

Diu que està executant, en el tema de l'economia submergida, doncs que està executant l'acord d'aquestes Corts, i que la Mesa de l'Economia Submergida està en marxa i que jo no puc dir que no estiguen fent res.

Senyor President, si jo no li he dit a vosté si estan fent molt o estan fent poc. El que sí estic cert és que no li he dit que vostés no estan fent res. El que li he preguntat és pels resultats d'eixa Mesa per l'Economia Submergida. Si tenen resultats i, en tot cas, quins són els plans i quins els recursos que estan aplicant. No he preguntat una altra cosa, el que passa és que vosté pressuposa que jo "estic d'ungles" davant totes les qüestions.

Respecte dels parallamps. Mire, jo he fet una proposta, que vosté no l'ha entès, jo l'he fet ben clara. Tenim dues possibilitats. Efectivament, els parallamps hi haurà que deixar-los, els capçals d'eixos parallamps radiactius hi haurà que deixar-los en algun lloc segur, o hi haurà que fer el que diu el Decret que hi ha que fer, que els parallamps radiactius que estiguen instal·lats es puguen legalitzar també com a instal·lacions radioactives. Tenim eixes dues possibilitats d'actuar. Ara, a l'hora de desmuntar, a l'hora de llevar, a l'hora de desmantellar els parallamps radiactius, on els duquem? I aquí és on li plantejo jo una qüestió d'ètica. Jo no he dit on, ni tampoc no he dit on no, el que dic és que en tot cas les comarques depmides de l'interior no són les que estan generant eix problema ni les que el generen majoritàriament. I per tant parlar d'un magatzem amb totes les seguretats, jo crec que això es pot fer no en exclusiva en les comarques de l'interior, Senyor President.

Respecte a la TV3. Doncs bé, jo m'alegre que siguem coincidents i que vosté tinga voluntat que tant Televisió Valenciana com TV3 puguen veure's en el nostre territori, puguen veure's en el territori del Principat de Catalunya, i puguen veure's, si així ho demanen, en el territori dels pobles de les Illes. Però vosté diu que no s'oposa. Jo el que li dic és que hi ha possibilitats tècniques per avançar, i que en tot cas si vosté entén que és bo per als valencians, li convida que prenga la iniciativa i que concerte, com jo li exposava, amb el Govern Central i amb el Govern de la Generalitat de Catalunya per a fer-ho possible. I sí que han armat baralla, Senyor President, sí que han armat baralla. I no és prou dir que tècnicament no és possible, perquè fins i tot jo podria creure-ho, que no ho crec, Senyor President, però podria creure-ho. Si eix fóra realment el cas, què haguera costat ficar-se d'acord vosté amb el Govern Central i amb el Govern del Principat de Catalunya i haver dit: "senyors, tècnicament és impossible, d'ací tres mesos estem en condicions de resoldre tècnicament el problema, i per tant prioritàriament anem a posar en marxa la nostra televisió, la Televisió Valenciana, que és la nostra". ¿Vosté creu que la gent no és sensata, vosté creu que hagueren armat eixa baralla? Però no és això el que passa, President, i hi ha possibilitats tècniques d'augmentar les freqüències i que la nostra Televisió Valenciana pugua veure's allà i que la TV3 pugua veure's ací. I en tot cas és el problema de l'Administració Central.

Altres països del context europeu, altres zones d'eixos països del context europeu estan rebent perfectament al voltant d'una vintena de canals. Ací estem pel set. Vosté diu que el

canal trenta-tres taponar. Home, jo no li en demane vint. Però jo crec que en eix tema quantes més possibilitats tingam els valencians, millor. I quantes més possibilitats, també comercials, tinga la nostra Televisió Valenciana de poder arribar a altres zones fora de la nostra Comunitat Autònoma, doncs millor que millor.

I res més, Senyor President. Vosté ha continuat oblidant-se de tota una sèrie de propostes legislatives, que jo crec que sí haurien de dur-se a aquesta Cambra. I crec que vosté sí hauria d'haver fet referència doncs als pressupostos que hauran d'entrar en aquestes Corts, i haver dit, i haver explicat si es van a retardar o no es van a retardar amb motiu de les eleccions legislatives, amb motiu de les eleccions generals.

En tot cas, quede clar, Senyor President, que no compartim la seua política econòmica, que no compartim la política ambiental del seu Govern, per entendre que és una política tímida i poruga, i que no està posant fre al procés de desertització, i discrepem que la nostra autonomia no tinga ja més possibilitats.

Discrepem de tot això, Senyor President, i tranquil·lament ho fem saber, i en tot cas el nostre programa doncs està aquí i si algú vol aprofitar-lo, i pensa que pot canviar en positiu, que pot canviar d'una manera beneficiosa l'aplicació del nostre programa, doncs aquí el té, Senyor President.

Moltes gràcies.

El Sr. President:

Moltes gràcies.

Senyor President.

El Sr. President de la Generalitat:

Sí que és veritat que jo no he repetit el discurs, però vosté ha repetit el discurs meu. I coses que jo no havia dit efectivament les ha continuat dient la qual cosa em sembla molt bé, per una altra banda, perquè reflecteix una molt més coincidència de la que vosté finalment planteja que discrepa. Perquè jo crec que vosté no ha fet cap plantejament diferent en matèria de política econòmica, l'únic que ha dit és que vol que siga l'ocupació estable, però el mecanisme per a fer l'ocupació estable ni l'ha dit, ni el sap, ni el té. No el té, sense cap dubte. Perquè vosté reconeix a més a més que es genera ocupació. I vosté sap perfectament que les ocupacions estables que vosté demana no són una circumstància de decret, que no és possible fer una ocupació estable per decret, perquè el que vosté fa estable per decret és una desocupació, perquè és la possibilitat segura que eixa ocupació no es cree perquè no sap exactament si es va a poder mantenir o no. I les ocupacions estables es van fent, després en el temps, sabent si realment tenen la capacitat adequada per a portar-lo endavant o no. Hi hauria segurament una diferència molt important de l'ocupació que hi ha a l'ocupació que es crearia si fóra per decret l'ocupació estable. Seria probablement la desocupació estable, i vosté ho sap perfectament. I per tant no pot com es crea l'ocupació estable, perquè no ho sap a més a més, no ho sap en absolut.

I quant a la política econòmica no li he vist jo més discrepància que dir que vol que l'ocupació siga estable, cosa que vull jo també i volem tots els ciutadans de tota Espanya, inclòs a la millor fins els empresaris. El que passa que naturalment, quan els toquen la butxaca doncs ja se'n peneixen. Però dir-ho, ho dirien exactament igual, no crega vosté que no. Ara, no és un plantejament que jo crec que responga a la realitat ni econòmica ni social. Ni cap partit, ni cap programa ha pogut fer una cosa com eixa, perquè, com vosté sap perfectament, les úniques ocupacions estables que es creaven per decret eren les de la Unió Soviètica i les dels països de l'Est. I això, com vosté sap, ja va desaparèixer absolutament, perquè vosté sap que és

ineficac, i s'està demostrant al llarg d'aquests anys. No li estic acusant de res, li estic dient que l'ocupació estable per decret era així. I des de recepcionistes en els hotels, passant per persones que vigilen la via del tren, fins a persones que miren cap a dalt perquè no caiga res a la gent, doncs eix tipus d'ocupació són els que es creaven per decret, perquè el sistema no permetia la creació d'un altre tipus d'ocupacions estables. I jo crec que eixa ni és la via que vosté vol ni la va a proposar. Per tant eixa via és difícil de mantenir com a referència possible.

No discrepa, per tant, per molt que ho diga, de la política econòmica, perquè no ha fet cap altre plantejament. No discrepa vosté de la política ambiental, l'únic que diu és que ha d'haver una major força a l'hora d'aplicar-la. Jo crec que nosaltres estem aplicant amb molt força la política de defensa del medi ambient. El que passa és que estem actuant sobre una realitat social molt dura. La política del medi ambient és molt fàcil de dur quan hi ha recessió econòmica, perquè aleshores no construeix ningú. Quan les coses comencen a posar-se alegres, és molt més difícil portar-la i defensar-la, i nosaltres en aquesta etapa, clarament expansiva de la construcció, estem intentant posar ordre, i jo crec que ho estem conseguint bastant bé, i pense que a més a més continuarem fent-ho igual. I estic convençut que en política medio-ambiental hem ficat bases suficients com per a poder controlar mínimament la destrucció de la natura, i al mateix temps reconstruir el ja destruït.

Respecte al tema que la qüestió autonòmica no està tancada. Jo no sé si vostés voldrien que mantinguérem permanentment obert el procés constituent en Espanya. A la millor anava bé, perquè quant més embolic millor. Però jo crec que alguna vegada el procés constituent haurà d'estar tancat. I ampliació de competències no vol dir en absolut mantindre el procés constituent obert, ni reformar l'Estatut tampoc. Vosté sap perfectament que això ja és una qüestió distinta, és un problema de gestió que es pot portar endavant sense haver de modificar la Constitució, la qual cosa sí que seria probablement un embolic prou majúscul, i sàpia vosté, i ho sap perfectament, que quan les Constitucions es modifiquen no sempre són en benefici del que ha aprofitat per a plantejar la modificació. Jo crec que aquí tenim un marc estable, més estable que mai en la vida, i que es poden buscar recursos i solucions per a continuar mantenint les expectatives d'ampliació de competències, encara que hui per hui difícilment trobaríem competències ampliables, algunes n'hi ha i nosaltres les tenim plantejades, i difícilment a més a més podríem fer-les sense fer una modificació molt radical de la Constitució.

Respecte al tema de les exportacions, és evident que "IBM" i "Ford" influeixen molt en les exportacions. Influeixen molt en sentit negatiu i en sentit positiu. De manera que quan es diu que estem perdent quota, de repent és perquè "IBM" està en l'any baix, que ocorre així, va a cicles, "IBM" o "Ford". I quan estem guanyant quota, és perquè estan en l'any alt. Però, sense cap dubte, deixant de banda aquestes, en les quals (no ens oblidem) la quota de participació d'altres Comunitats Autònomes també té una influència excepcional, perquè diga'm vosté si en Aragó la "General Motors" no influeix en la quota de participació, o en Navarra o en qualsevol altra Comunitat Autònoma, inclosa Catalunya, que també té un volum considerable d'exportació d'empreses multinacionals, —i Madrid no m'anirà vosté a dir que no té—. Però excloses totes aquestes coses, l'economia valenciana té un potencial molt important, les nostres exportacions van bé, van creixent a un ritme menor del que creixen les importacions, com li dic, i tenim un toc d'atenció també que hem d'anar superant. Com? Amb la política que des d'ací estem proposant i amb la qualificació que estem proposant per als que han de prendre les decisions i per

als que han d'executar-les també, i amb les tecnologies que nosaltres estem propiciant que es difonguen, i per tant estem fent un pla considerablement important des del punt de vista del recolzament a la nostra economia i a les nostres exportacions.

Jo crec que, quant als problemes del resultat de la Mesa de l'Economia Submergida, jo he dit que estava en marxa, jo no he dit que vosté diguera que no fem res, crec, però que està en marxa, però li vull dir també que és un tema en el qual tots estem disposats a dir que volem fer molt, però després a l'hora de prendre les decisions l'aplicació és molt menys del Govern que dels interlocutors socials, i que per aquí hem de buscar el recolzament per a poder portar endavant, i que siga eficaç. El Govern tot el que puga fer sense cap dubte ho farà.

No he tornat a aclarir-me respecte al tema del parallamps. Sí diu vosté que es poden emmagatzemar en qualsevol lloc, però que no siga precisament en les comarques deprimides. Això és el que m'ha paregut entendre. En qualsevol lloc, o declarar-los instal·lacions radiatives i deixar-los posats, amb la qual cosa ja no han d'ésser tan peril·losos, com sembla que vosté diu en altres ocasions; es poden emmagatzemar o pel contrari han de ser, això sí, en llocs on no siguen comarques deprimides.

Jo estic d'acord que s'emmagatzemen sobretot enllà on la gent diga que està disposada a assumir-los. Però s'ha de pensar que el que no podem fer és tirar-li'l a un altre, sinó que hem d'assumir tots solidàriament la responsabilitat.

I jo estic segur que si ací —no és la nostra decisió— diguérem "aquest lloc és l'adequat", vostés dirien "eix no, perquè és comarca deprimida". Si diguérem que és un que no és comarca deprimida, dirien: "eix tampoc perquè no és comarca deprimida". I així successivament sense assumir la responsabilitat global, com per altra banda poden fer perfectament, perquè no tenen la responsabilitat de governar.

Però jo també puc fer-ho perquè sóc la Generalitat Valenciana i no tinc per tant competència en això. I, en canvi, sí estic disposat a assumir la responsabilitat d'on on es puga fer de manera segura recomanar que es faça i intentar portar-ho endavant. I no veure eix nou ideal de llibertat de sobte de poder-se manifestar lliurement. Perquè lliurement es pot manifestar la gent ja afortunadament fa molts anys, i la llibertat que algú diu que no té és la que ell mateix es nega, segurament serà la llibertat intel·lectual de dir el que pensa i creure-ho.

Jo crec, per últim, que en la TVV no hem armat cap baralla. L'han armat. Però l'ha armat qui no tenia competència per armar-la. I, sens dubte, aquesta Generalitat Valenciana l'únic que ha de dir és que es ratifica en el mateix. Però no es confonga vosté amb allò de "quantés més, millor", que no és veritat eix plantejament.

El que volen veure, els qui estan promocionant la idea, és només un canal determinat de televisió que és diu TV3. La televisió de Catalunya, de la Generalitat de Catalunya. Perquè hi ha un canal en català que es diu TV2, que estava abans que la TV3, que no han fet cap intenció mai perquè es vera. Hi ha un altre canal que es diu SUR, que tampoc no tenen cap interès que es veja.

No és un problema d'oferta televisiva. És un problema exclusiu de voler veure la televisió de la Generalitat de Catalunya. Perquè en català —com he dit— hi ha un altre canal. I no es confonga vosté ni confonga a la gent. Només volen veure TV3.

Jo li vull dir una cosa. No tinc cap d'interès en veure la TV3. Vull veure la televisió de la qual tenim la concessió. Estic disposat a admetre que, si la gent vol, es puga veure TV3, sempre que tinga la TVV la mateixa possibilitat en Catalunya. Però li dic que no tinc cap d'interès en veure la TV3. I si es

tracta de problemes d'idioma, hi ha dues televisions en català a les quals els haurem de buscar espai, i no a una només. Res més. Gràcies.

Respecte el tema dels pressupostos, sí li vull dir, perdó, que la intenció del Govern és en principi no retardar la presentació dels pressupostos. Que eixa és la intenció del Govern, que depén també del que passe en els Pressupostos Generals de l'Estat i si sabem adequadament la part que ens ha de correspondre i les possibilitats que tenim de manera pressupostària. Però el Govern farà tot el possible per presentar els pressupostos en el temps adequat. Gràcies.

El Sr. President:

El Ple continuarà aquesta vesprada a les quatre i mitja. Se suspén la sessió.

(Se suspén la sessió a les catorze hores i vint minuts)
(Es reprén la sessió a les setze hores i cinquanta minuts)

El Sr. President:

Per favor, prenguen seient.

Il·lustres Senyors Diputats, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari Mixt, té la paraula... Qui demana la paraula? El Senyor Mayor.

El Sr. Mayor i Penadés:

Moltes gràcies, Senyor President.

Senyores i Senyors Diputats. Molt Honorable President de la Generalitat.

L'any passat, en el corresponent debat de política general, vaig argumentar que el quadre general del debat econòmic era desencertat; que les dades habituals amaguen almenys tantes coses com les que desvetlen i donen una imatge distorsionada de la realitat, d'eixa realitat que hi havia bones raons per a pensar que l'economia no anava tan bé com deia vosté, Senyor President.

Vaig donar tres raons. Tres raons fonamentals per a tal escepticisme: que no es tenien en compte els costos socials; que s'ignoraven els costos ecològics; i que la direcció dels impulsos fonamentals de creixement semblava equivocada. ¿Què podem dir ara sobre aquestes tres coses?

Els costos socials augmenten. No ho dic jo, Senyor President, ho va dir tot el poble valencià, la majoria d'aquest país el passat catorze de desembre. Els sindicats de classe reclamaven alshores, i segueixen reclamant, un gir social. Tampoc no ho dic jo.

És innegable que han augmentat també els costos ecològics. El creixent dramatisme dels problemes en aquest sentit i en aquest àmbit i la preocupació creixent de la societat no deixa lloc al dubte.

L'any passat li recordava, amb motiu del PGOU de València, pendent alshores d'aprovació per part de la Conselleria d'Obres Públiques, que la pèrdua de terres agrícoles de bona qualitat com a conseqüència de l'erosió, de la urbanització, de la degradació química i de la desertització, era un dels problemes més greus de la crisi ecològica global. I demanava la intervenció del seu Govern per tal d'evitar l'impacte destructor sobre l'horta de l'expansió urbana del "cap i casal".

Vosté no em va fer cas. Més aviat el contrari. La situació s'ha agreujat amb nous projectes i noves actuacions. Aquí està la carretera Quart-Foios, la canalització amb obra dura del Carraixet, etcètera.

En resum: la sensibilitat ecològica del seu Govern no està a nivell europeu. I no és que el nivell europeu en aquest tema siga gran cosa, Senyor President. Incloga vosté, incloga-ho, entre els seus objectius cara al noranta-dos, l'assoliment d'una

sensibilitat europea —si més no europea— en matèria ecològica. Seria un objectiu.

Li propose aquest objectiu simbòlic per al noranta-dos també, Senyor President. Que els inventaris internacionals sobre espècies amenaçades del noranta-dos puguen incloure el samaruc com una de les espècies que hauran passat a tindre el seu futur assegurat.

Senyor President, una miqueta d'ànim. Una miqueta d'ànim, que no seria tan difícil. I sobretot, intente que espavilen els de l'AMA, els de l'Agència del Medi Ambient.

I caldrà incloure les pluges catastròfiques en el compte dels costos ecològics si sovintegen cada volta més com a conseqüència de l'acció humana del medi. També com eixa conseqüència, Senyor President. Conseqüència de les alteracions globals del clima de la terra, tenim també la nostra quota de part, evidentment. Eixa part de responsabilitat, mínima, però també eixa part.

Però en les alteracions regionals tenim una responsabilitat completa, no com en les altres, que és una quota de part. En aquesta la tenim completa. Si l'absència de boscos provoca aigües més torrencials, caldrà reforestació. Si l'obturbació de les eixides naturals al mar agreuja les inundacions, caldrà reobrir eixes eixides naturals. Si es dessequen zones humides i els cultius d'eixes zones —com és natural— les inunden cada volta que plou, caldrà impedir d'una vegada aquestes reconversions antinaturals que atrauen la catàstrofe també, Senyor President.

I, per últim, li vaig dir l'any passat que, en la nostra opinió, algunes de les orientacions fonamentals del seu model de creixement eren radicalment errònies, sobretot per al futur d'aquest país.

Vaig fer esment, en concret, de l'expansió del sector turístic-immobiliari. Que la combinació de destrucció del litoral i manca d'aigua, condemnaven al fracàs si no es posava límit al model expansiu.

Vosté, fa només dotze mesos, va ignorar aquestes crítiques, quasi les prengué a broma. Enguany, quasi no cal argumentar-ho. Dos fets dramàtics han vingut a donar-nos la raó: el descens del nombre de turistes i el decret dels regadius manxecs. I no sols ho dic jo, ho han dit molts dels que m'han precedit en l'ús de la paraula.

El descens del nombre de turistes i el decret dels regadius manxecs han estat una confirmació dramàtica dels nostres arguments. ¿Caldran fets encara més greus abans de reorientar les polítiques en un sentit més racional, més compatible amb les noves sensibilitats dels ciutadans i amb els límits imposats pels recursos i el medi natural?

Enguany, fins i tot, els càrrecs de la seua Administració reconeixen que cal estabilitzar l'oferta hotelera. Doncs bé, no sols l'oferta hotelera, cal un canvi fonamental de criteris i de prioritats, Senyor President.

Ja sé que aquest és un dels grans negocis valencians. I vostés han volgut protegir aquest negoci amb actuacions equivocades, amb un model fatal en el qual els errors públics reforçaven i potenciaven els errors privats. Han fet infraestructures dures, han fet "l'ull gros" enfront de barbaritats urbanístiques, han nodrit els somnis suïcides dels qui pensaven que el Xúquer era l'Amazones.

I resulta que no. Que no sols l'interés general, sinó també el manteniment del negoci exigeixen un canvi de criteris; que calen arbres i no carreteres; que són més necessaris els boscos que les facilitats per a l'accés motoritzat; Que calen depuradores, aigües i platges netes, més que noves torres d'apartaments; que cal una severa ordenació urbanística amb criteris de respecte al medi, en lloc de "Benitatxells"; que cal una gestió racional dels recursos hídrics sense esperar solucions màgi-

ques caigudes del cel. Que el cau del cel, Senyor President, tots els anys són pluges catastròfiques i un model econòmic irracional és bona part causant també d'eixes catàstrofes.

He dit que cal una gestió racional dels recursos hídrics. Vull afegir que aquesta racionalitat serà impossible mentre la Generalitat no compte amb un organisme encarregat, entre altres coses, de coordinar i donar directrius en tot allò que afecta aquests recursos. Els tècnics han assenyalat reiteradament els enormes problemes que giren al voltant de l'aigua i del seu ús; els desequilibris en el repartiment; la contaminació dels cabdals superficials i els subterranis; la sobreexplotació dels aqüífers; la salinització, etcètera.

Contra tot això la Generalitat encara no ha proposat solucions globals i coherents. És un dels grans dèficits de la política del seu Govern, Senyor President. Ho estan manifestant diversos sectors socials, no sols els grups polítics ací presents.

Per un altre costat, i enfront de les inundacions, hi ha comarques valencianes que encara no compten amb una planificació adequada. És el cas de La Safor. S'ha treballat, per part de les diverses Administracions, en una planificació d'aquest tipus per a les comarques de La Ribera, però no per a Gandia i tota l'àrea del curs final del Serpis i dels altres cabdals de la zona.

És hora d'emprendre aquesta feina, abans que les pluges catastròfiques ens tornen a recordar amb duresa aquesta imprevisió.

D'altra banda, l'activitat desenvolupada en matèria d'ordenació del territori i urbanisme, al nostre entendre, és ben dolenta. Els aspectes positius queden reduïts a una legislació de protecció de zones humides, inclosa la Llei d'Ordenació del Territori i la Llei de Paratges Naturals. Encara sent positives les dues, resulta una aportació tant mínima que corrobora la política de gestos sense contingut desenvolupada en aquesta matèria. En l'aplicació d'eixa legislació és on nosaltres entenem que està fallant.

Recordem els intents de prosseguir la dessecació de la marjal de Pego i Oliva. També, avui, està exposant-se al públic el Pla Especial de Protecció de L'Albufera mentre continuen els aterraments. Pla Especial, per cert, que manté la carretera del Saler pel mig de La Devesa, el que obviament és una barbaritat més des del punt de vista de la seua protecció. Un exemple només, Senyor President.

Per cert, ja que hem parlat de les normes de coordinació metropolitana, trobem, tal i com opinen molt ciutadans de l'horta, que el seu Govern està promovent la desaparició de l'entorn de l'horta valenciana. I no tan sols perquè ha aprovat un Pla d'Ordenació Urbana de València que urbanitza mil hectàrees d'horta considerades "suelo no apto para urbanizar por su valor agrícola" a les pròpies normes de coordinació, sinó a més perquè amb les susdites normes aprova una xarxa d'autopistes, de carreteres pel mig de l'horta.

Ara mateix l'Ajuntament de València vol localitzar un centre de transports en La Fonteta de Sant Lluís, en zona d'horta, la qual vosté ha considerat "sol no apte per a urbanitzar". En el seu moment, segurament ara és quan ha canviat. I a més a més en contra d'estudis tècnics que no la consideren una localització apropiada. ¿Pensa vosté fer alguna cosa per a impedir-ho o més bé al contrari, facilitarà la seua finançació?

I ara, Senyor President, també voldria fer un breu repàs a la situació econòmica, repàs que discrepa notablement del que vosté va fer ahir.

Estem d'acord que hi ha un clima general de creixement, i, per tant, de generació, de generació de treball. Però també són certes algunes altres realitats. Algunes no li les vaig a repetir perquè el Portaveu que m'ha precedit en l'ús de la paraula ja li les ha explicat, i no cal que les repetesca.

Però el comerç exterior valencià presenta una deterioració constant durant els últims anys fins ara mateix. Es produeix un baix creixement de les importacions i també, fonamentalment, de les exportacions. Aquestes últimes són, no cal dir-ho, la millor alternativa per a mantenir el creixement, tot corregint alhora el desequilibri exterior i la inflació. Per això cal posar un èmfasi especial en promocionar-la. Em fa l'efecte que amb açò tots anem a estar d'acord.

El País Valencià segueix presentant una taxa d'inflació superior a l'estatal. En juliol la inflació acumulada era del 5,5 per cent, mentre la mitja estatal era del 4,5 per cent.

Ara bé, la part que més ens preocupa, els salaris pactats amb convenis, fins al mes de maig, eren del 6,18 per cent al País Valencià i del 5,94 per cent a nivell estatal.

En conseqüència, o bé s'està produint una major apropiació de l'excedent per part empresarial o bé s'estan incrementant notablement uns altres costos, Senyor President.

Un altre tema molt debatut és el d'increment de les retencions de l'IRPF i de l'IVA. Des del punt de vista d'Unitat del Poble Valencià, que evidentment està contraposat amb el punt de vista del partit que dona suport al seu Govern, Senyor President, han de deixar de pagar l'ajust els qui suporten sempre, el qui posseeixen rendes salarials.

Al mateix temps, cal començar a perseguir grans bosses de frau, com ara la del mercat immobiliari. Però vosté pot fer poc o molt poc pot fer aquí, Senyor President, eixa és la realitat, encara que ens vulga transmetre ací en el seu discurs, un discurs com sempre de xifres macroeconòmiques, que realment no tenim autogovern i no tenim competències per a tocar eixos indicadors i eixes xifres.

Finalment vull remarcar que el Pla de Desenvolupament Regional no inclou la totalitat de l'àrea del País Valencià, ja que les concessions d'ajudes entenem que és fictici. S'espera que, com a mitjana, arriben al quinze per cent. El Decret pateix la falta de mecanismes explícits per a evitar una excessiva arbitrarietat en la concessió d'ajudes. La nostra obligació és dir-ho així i obrar en conseqüència.

Pel que fa a la política agrària, hem de recordar, Senyor President, que no s'ha avançat gens en una qüestió a la qual ja m'he referit en aquesta tribuna unes altres vegades, i que té una gran importància, és la necessitat de fer que l'Administració intervinga en el mercat de terres, a través d'allò que s'anomena un "banc de terres" i amb la finalitat de rejevenir el sector, de donar opció a la renovació de la propietat a favor dels llauradors, dels professionals de l'agricultura.

Els últims anys, una política agrària d'aquest sentit ha rejevenit la població activa, arreu de l'Estat, fins a acostar-se a les xifres de la Comunitat Europea. Mentrestant, Senyor President, només el 0'5 per cent dels llauradors valencians tenen menys de trenta-cinc anys.

Estem passant un període d'adaptació a la política agrària comunitària. El camp està experimentant una reconversió, que ara com ara està revestint les formes d'una "reconversió salvatge" i no negociada, que crearà més problemes al nostre País que no a la resta de l'Estat i de l'àrea mediterrània.

Per a modernitzar les estructures agràries cal que hi haja terres disponibles i a preus accessibles per a nous propietaris. Aquest és l'objectiu del banc de terres que, si la memòria no em falla, figurava en el programa del seu partit i que el Govern de la Generalitat no està fent res per crear.

A aquest problema se n'afegeix un altre, del qual també hem parlat en altres ocasions i que el Consell té aparcat per por a la dreta, per por a la dreta, i no ho entenem.

Es tracta de la vertebració corporativa del sector agrari. És hora ja de crear els Consells Agraris Municipals, amb una

participació efectiva de les organitzacions agràries. És hora també de tancar les Cambres Agràries, Senyor President, tancar les Cambres Agràries. Aquestes dues mesures exigeixen, Senyor President, decisió i voluntat política, voluntat política. Una vegada més hem d'exigir al seu Govern que tinga aquesta voluntat i que tinga aquesta decisió, que siga valent i que tanque les Cambres Agràries.

Per altra banda, consolidar una estructura és fer-la més sòlida. I en aquest sentit la sanitat valenciana no és més sòlida que fa un any. Més bé sembla que es consolida la incapacitat política del seu Govern per fixar les directrius i els criteris generals de la política sanitària, i també un continu fracàs en la gestió.

Enfront dels triomfalismes i de les triomfalistes declaracions del Consell, segons les quals 1989 era l'any clau per a millorar la salut pública, està la realitat. Realitat que no hem inventat nosaltres, Senyor President, que no ha inventat Unitat del Poble Valencià. Realitat que els usuaris, els treballadors i els sindicats de la sanitat coneixen molt bé, i de la qual els mitjans de comunicació donen testimonis diaris. La realitat és que la reforma sanitària està estancada.

El Consell que vosté presideix no ha donat compliment a la Llei del Servei Valencià de la Salut en aspectes tant importants com l'organització territorial del país en àrees de salut, definides en la Llei com estructures fonamentals del sistema sanitari.

S'ha impedit la creació dels òrgans de direcció i participació de les àrees de salut, i no s'ha realitzat l'assignació i dotació dels recursos adequats.

No ha desenvolupat normativament una llei, aprovada amb la iniciativa del partit que dona suport al Consell, en aspectes tan bàsics com l'organització i el funcionament dels Centres d'Atenció Primària i dels equips d'Atenció Primària, eixos de la reforma sanitària, Senyor President.

Com la difusió massiva dels drets i deures dels usuaris (article nou de la Llei) en aplicació punt tercer, cinc, de la Llei del Servei Valencià de la Salut. Com la regulació de la participació a nivell de les zones de salut, tampoc no. Com la coordinació amb els recursos i entitats públiques no sanitàries. Com la promoció i protecció de la salut laboral, etcètera.

Constatem també que, en salut comunitària, els sindicats i els treballadors sanitaris denuncien la manca de personal i de recursos.

La conseqüència és que el Servei Valencià de la Salut no pot realitzar activitats de promoció i protecció en matèria de salut ambiental, de salut alimentària i de salut laboral.

Senyor President, la salut comunitària és una assignatura pendent, més que inacabada està encara per plantejar.

En l'àrea d'atenció personalitzada, l'Organització Mundial de la Salut contempla l'atenció primària en el centre del sistema de salut.

La lentitud d'implantació del nou model de Centres de Salut o CAP posa en perill la viabilitat de la reforma de l'atenció primària.

L'acceptació d'una transferència de la atenció primària sense recursos està pagant-se ara.

L'objectiu de l'INSALUD per a 1988 era una cobertura de la població del trenta-tres per cent, trenta-tres per cent per a 1988. Per València ciutat, i a juny de 1989, la cobertura era del set per cent, i l'INSALUD tenia previst el trenta-tres per cent, Senyor President.

La reforma de l'atenció primària estrenada en 1985 tenia una cobertura del 14,5 per cent a principis del vuitanta-nou. I, per al norant-u, està previst que siga del cinquanta per cent. Ja vorem vostés com ho fan.

En el vuitanta-set la Conselleria parlava d'una cobertura

del setanta per cent per al noranta-u, setenta per cent per al noranta-u. Ja en parlarem en el noranta-u.

Queda de relleu el continu incompliment de la creació de CAP, denunciat per la Coordinadora de Centres de Salut i per nosaltres en aquesta Cambra en més d'una ocasió.

L'informe del Defensor del Poble posa de manifest que les deficiències de l'atenció sanitària ambulatoria són la causa de la massificació de les urgències hospitalàries, i en part del bloqueig hospitalari.

La situació hospitalària és caòtica. Els llits als passadissos han estat des de gener a juny. És un problema estructural, Senyor President, però és un problema que caldrà solucionar.

La sectorització hospitalària ha posat de manifest l'existència de doble o triple població assignada per llit de la que recomana l'OMS, 270 llits. És a dir, manquen llits, si volem comparar-nos amb Europa, Senyor President. El repte d'Europa, eix repte del qual vosté ens parla ací, també és això.

I no vaig a entrar en temes que ja s'han repetit, com llistes d'espera, etcètera, etcètera. Però la veritat és que existeixen uns problemes que són estructurals, que estan plantejats ací des del primer dia, i que ja ha passat el temps suficient com per a començar a parlar-ne i a veure quin és el camí de solucions.

Aquest debat de política general coincideix amb el començament del curs, Senyor President. I, com tots els anys, a pesar d'una pressió demogràfica inferior, segueixen havent problemes: dobles i triples torns als instituts; protestes per la deficiència d'infraestructura en algunes escoles; dificultats i tractaments especials pels qui volen exercir el seu dret d'aprendre en valencià. Pot ser un bon moment per recordar alguna de les coordenades més dramàtiques del nostre sistema educatiu.

Els més menuts, xiquets i xiquetes, han tornat a classe, i el percentatge dels qui ho han fet a classes del sector públic és avui inferior al de 1970. Sí, no s'han equivocat, 1970, ho han entés perfectament.

En el curs 70-71, el 71,5 per cent dels xiquets i xiquetes escolaritzats en l'antic ensenyament primari ho feren en centres públics. En el curs 86-87 és el 65,7 per cent dels xiquets i xiquetes d'EGB que estudiaven en centres públics.

La qüestió no és trivial. El problema que plantegen aquestes xifres hauria d'ésser objecte de la nostra preocupació. Perquè fa més d'un segle que l'escola pública és un dels indicadors més sensibles de la modernitat, i el cicle bàsic obligatori, accessible a tota la població, és al seu torn el sector més sensible.

Que s'entenga. La democràcia i la Generalitat han construït escoles, s'han ocupat d'atendre la demanda creixent. Foren els últims Ministres del franquisme els qui treballaren per tal d'incrementar substancialment la participació del sector privat en l'educació bàsica. La democràcia ha actuat en sentit contrari, en això estem d'acord i així ens ho demostren els estudis, però també sobretot entre 1977 i 1982, tot s'ha de dir i reconèixer, Senyor President. Però al nostre parer no ho ha fet amb la suficient energia que hauria d'haver-se fet. I sense la voluntat d'adjudicar-li a vosté la culpa d'això, d'aquestes xifres, sí que està el problema aquí plantejat i sí que existeix eixa realitat entre escola pública i escola privada i els percentatges.

Crec que estaria molt bé, Senyor Lerma, un compromís del seu Govern en el sentit de recuperar, si més no, al final de la present Legislatura la taxa relativa de cobertura pública del sector escolar general i bàsic que hi havia en 1970. Jo espere la seua resposta.

I espere que la seua resposta estiga a l'altura del problema. Cal que les obres de reforma necessàries en les escoles s'acaben abans de la data de començament del curs i no després, com ve passant massa sovint. Calen més centres i més professors per

tal d'acabar amb els dobles i triples torns als instituts. Cal aconseguir que aprendre en valencià siga cada volta més una opció normal, tot suprimint els factors de "guetització" que s'estan introduint per part de la seua Administració. I, cal també un gran esforç polític, un esforç d'incidència en l'estructura general del sistema. Perquè el compromís dels poders públics amb l'escola pública és, torne a dir-ho, un símptoma d'especial significat.

Paréix que, una volta més, parlarem molt de reformes educatives en el pròxim futur. I no serà qüestió, crec, de tractar només els aspectes tècnics, superficials, sinó, sobretot, de debat en profunditat la incidència del sistema educatiu en l'estructura social.

És lògic que a Unitat del Poble Valencià li preocupe i seguesca amb molta atenció el tema de l'ensenyament, tant per la importància social que té com perquè és una de les poques matèries en què la Generalitat que vosté presideix té competències plenes. No estalviarem esforços per tal que la Generalitat les assumisca decididament i perquè dissenye i aplique una política progressista i valenciana que per cap costat no se li veu actualment.

A Unitat del Poble Valencià li preocupa la participació democràtica a tots el nivells de la societat i, com no, a l'àmbit de l'ensenyament. Però hi ha una manca de voluntat per la seua part en adoptar les mesures addients que garantescuen i aprofundesquen aquesta participació democràtica.

Al mes de juny es celebraren les eleccions a càrrecs unipersonals en centres escolars, i allò que ja assenyalàvem l'any passat s'ha tornat a repetir. Un important percentatge de directores i directores ha hagut d'ésser designat per l'Administració, per culpa d'una legislació que impossibilita una autèntica elecció democràtica.

El Decret 68/89 homologava la normativa vigent al País Valencià amb la del territori MEC. Amb la publicació d'aquest Decret desapareix uns dels pocs elements diferenciadors que la Generalitat s'havia atrevit a incloure en desenvolupament de la LODE. I el vici de l'anterior Decret, s'augmenta amb l'actual.

A partir d'ara, i com en la resta de l'Estat, es fa intercanviable la representació de pares per alumnes. Es dona cabuda en un òrgan col·legiat a unes persones completament desvinculades del Consell Escolar de Centre, i fins i tot de les APA.

Es donen a uns pares, per la via del Decret, unes funcions que les urnes els van negar al no aconseguir els vots suficients per a ser membres del Consell Escolar.

Un altre element que ens confirma en la denúncia de la manca d'assumpció de competències estatutàries és la reforma educativa. Al País Valencià cal elaborar un disseny propi i partint de la realitat existent. Tanmateix, en aquests moments no s'han abordat encara temes tan importants com l'estudi de les necessitats de nous centres o d'adequació de la infraestructura existent i de les plantilles per a cobrir totes les especialitats, així com l'estudi financer.

Es per això que demanem la constitució d'una Mesa amb la participació dels sindicats, Associacions de Pares, APA, estudiants i moviments de renovació pedagògica. I tot amb la finalitat d'impulsar col·lectivament el procés de disseny i aplicació d'aquesta renovació al País Valencià.

Des de la Unitat del Poble Valencià, partit compromés amb la defensa de l'escola pública, popular i valenciana, no podem deixar passar aquest debat sense fer una crítica a les actuacions del seu Govern en matèria de planificació educativa.

L'últim trimestre del passat curs escolar, la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència va encetar un procés de reconversió al sector de l'ensenyament públic, que nosaltres entenem rebutjable per diversos motius.

Primer, per no haver comptat amb els òrgans de participació i negociació, com són els Consells Escolars de Centre i municipals, les Juntetes de personal docent i els sindicats.

Per la contradicció que suposa encetar un procés de modificació d'unitats escolars sense haver estudiat prèviament quines són les necessitats per a l'aplicació de la reforma educativa ni quin és el mapa escolar.

I, en darrer terme, pel finançament a l'ensenyament privat, que suposa unes despeses de 19.800 milions de pessetes, contrasentit per a un Govern que hauria de potenciar l'ensenyament públic, Senyor President.

I dintre de l'ensenyament hi ha una qüestió que ens preocupa molt, la de l'ensenyament del valencià. Els imperatius de la Llei d'ús i Ensenyament del Valencià ens obliguen a tots, i també, malgrat que de vegades no ho sembla, a l'Administració, Senyor President, a l'Administració.

Què entendrà aquesta Administració, què entendrà per allò de "l'especial protecció que cal donar al valencià". No sé què entendrà l'Administració. Fins ara el que hem vist són pares i mares que cerquen un ensenyament en valencià per als seus fills i filles, i treballadors i treballadores de l'ensenyament cercant ensenyament en valencià per als seus alumnes.

També hem vist com el seu Govern, quan ha arribat, ha arribat tard i mal, aplicant la llei del mínim esforç per solucionar problemes podrits i situacions crispades. Una mostra de passivitat calculada ha estat la presentació de l'última campanya per a pontenciar l'ensenyament en valencià el mateix dia que acabava el termini per a matricular-se. Pitjor que no fer les coses, es fer-les mal i tard, Senyor President.

Pel que respecta a la política cultural, que molt poc s'ha parlat ací, és evident que el recent canvi de Conseller fa que el destinari directe de les nostres consideracions estiga absent, però, en la mesura que el Consell és solidari de tota la seua política, la responsabilitat és compartida per tot el Govern, i de manera molt especial pel seu President.

Honradament, de cap manera podem considerar satisfactòria aquesta parcel·la de la tasca de l'actual Consell. És cert que s'han bastit importants infraestructures, i l'IVAM és una mostra eloqüent que valorem degudament. Però en la resta d'aspectes el panorama és molt preocupant i el balanç, al capdavant, és decebedor.

Ací tenim el problema cabdal de la llengua. No hi ha una voluntat clara de dur endavant un pla global de normalització del valencià per situar-lo a un nivell que li correspon, a un nivell d'ús públic i de prestigi social. I així va passant el temps i no s'ha invertit el dramàtic signe d'una tendència que apunta a la degradació de la llengua, a la pèrdua de parlants, a la no transmissió a les noves generacions. Ho hem dit moltes vegades, Senyor President, no hi ha prou amb l'ensenyament a hores perdudes en les escoles, cal un esforç global molt seriós i exemplificador per retornar la nostra llengua als usos socials i públics que li pertanyen. I vostés no han fet eix esforç ni sembla que tinguen cap voluntat.

D'ací se'n deriva una gran responsabilitat. Molt sovint l'ensenyança escolar ha estat una gran coartada per tapar unes actuacions en el terreny de la promoció de l'ús més que deficientes. Molt ens temem que ara la televisió (ofegada per dos canals estatals en castellà i tres canals privats també en castellà) siga una altra coartada. Una més. De veritat que esperem que no siga així.

Sobre la televisió autonòmica, sobre el tema TV3 i Televisió Valenciana, Senyor President, la nostra posició està claríssima. L'hem manifestada públicament diverses vegades. Entenem que és voluntat política, voluntat política que es veja la TV3 o no al País Valencià, i la Televisió Valenciana també a Catalunya. Estem en eixa posició.

I vosté sap molt bé que la capacitat per a negociar que té vosté com a President de la Generalitat Valenciana, la Generalitat de Catalunya i el Govern Central poden solucionar-ho, poden solucionar-ho si hi ha voluntat política.

I li he de dir que no hi ha dos canals en català a Catalunya. Ara hi ha tres canals: Canal 33, TV3, i allò que vosté ens volia vendre aquest matí, allò que vosté ens volia vendre aquest matí com el canal de la veu socialista a Catalunya, no és ni més ni menys que la televisió espanyola, que fa uns quants anys, a causa la pressió social, emit unes hores, emit unes hores en català.

Nosaltres volem veure la TV3 per la llibertat d'informació, i, per què no dir-ho, per la unitat lingüística. També perquè l'entendem. Com no entenem l'Euskal Telebista i sí que entenem eixa. Per tant, hi ha solucions polítiques i tècniques per a solucionar el problema.

Prou que sabem que la normalització és un tema de tota la societat civil i que no depén exclusivament de l'àmbit polític, Senyor President. Però ara estem valorant una tasca política de govern, i ací hem de ser per força molt crítics: vostés no donen exemple, els òrgans de la Generalitat, les persones representatives, les publicacions moltes vegades les fan tot en castellà, tot en castellà. El valencià resta reduït a ròtül vergonyant.

I entenem que és un mal camí. Moltes institucions culturals de la Generalitat fan les seues publicacions únicament en castellà. D'aquesta manera, a més de faltar a l'esperit i a la lletra de l'Estatut i la Llei d'ús, no ajuden gens ni mica a construir aquell àmbit cultural interrelacionat que done sentit a la suma de voluntats individuals de conrear, estimar i transmetre la llengua que esdevé voluntat col·lectiva de salvar-la i projectar-la cap al futur.

Però no és tan sols el problema de la llengua. Respecte d'altres aspectes de la política cultural cal dir que han primat les aparences, els gestos de cara a la galeria, i sobretot a la premsa, per damunt de la voluntat de fer una política seriosa amb participació dels professionals, no clientelar, dirigida a una autèntica democratització i dignificació cultural.

La política teatral és un desastre, ni ha producció pròpia ni ganes d'estimular-la. L'Institut Valencià d'Arts Escèniques, Cinematogràfiques i Musicals no funciona, simplement. Canvis constants de directors que es cremen, a l'hora que cremen molts i molts milions, no és cap resultat falaguer. Com no ho és una programació sense ressó social ni especial rellevància artística i cultural.

No hi ha una política cinematogràfica al País, i hi ha exemples que això pot funcionar. Al País Basc l'Administració Autònoma ha vingut donant exemple de la possibilitat de sentar les bases d'una cinematografia pròpia, arrelada a la pròpia cultura, amb característiques nacionals, i a la vegada d'interés general i exportable. En aquest camp el Consell no ha fet res. Ni s'ho ha plantejat, que encara és més greu, Senyor President.

Per tant, han seguit una política de sucursalisme, historicisme, manca de voluntat i renúncia a la cultura i a la llengua del País. És tot el que observem en la tasca de la Filmoteca i en les seues publicacions. Per bé que sempre podem espigolar tal o qual encert puntual, per què no dir-ho!

La política editorial del llibre és un camp pràcticament verge. Malgrat la seua rellevància no tan sols cultural, sinó també econòmica i industrial. Com a mostra caldria recordar les miserables ajudes a la traducció, rebutjades fins i tot l'any passat per les editorials interessades. I una cosa semblant passa amb les ajudes a les publicacions periòdiques en valencià.

Al capdavant pateix el nostre sistema cultural, Senyor President, en el seu conjunt disgregat, centrfug, exposat als mals endèmics del provincianisme unes vegades autosatisfet, i altres vegades autonegador.

Finalment, no hi ha una autèntica política científica que suposaria planificació i fixació de prioritats. No és que no s'invertesquen diners, no estem dient això, però fa més aviat la impressió que hi ha una activitat repartidora d'ajudes i beques sense programa, que no el resultat d'una política calculada d'especialització investigadora en funció de les possibilitats i les necessitats de la societat valenciana, i dintre dels pocs recursos que vosté compta, també som conscients.

I per acabar, Senyor President, unes paraules sobre algunes afirmacions seues que em pareixen molt preocupants. Vosté va al·ludir reiteradament al programa que ens va oferir en la seua investidura, que no cal que li recorde que nosaltres, Diputats d'Unitat del Poble Valencià, donàrem els vots perquè vosté fóra elegit President. Perquè consideràvem que en aquella oferta programàtica hi havia punts notables d'acord. Ara bé, la distància entre el que vosté diu que farà i el que fa realment és brutal, tan brutal que estem en desacord amb la filosofia que inspira aquesta pràctica, perquè és la filosofia de la dreta, Senyor President, la filosofia de la dreta.

El seu model de creixement, a base de carregar-se els recursos, ens desagrada profundament i, contra el que vosté afirma, està comprometent de manera molt greu el futur d'aquest País.

Per una altra banda, Senyor President, vosté ens parlava de la construcció d'Europa i deia que, entre els factors que poden separar els valencians d'aquest procés d'integració hi ha, i cite textualment les seues paraules, però evidentment traduint-les, "el fonamentalisme en cultura, el nacionalisme en política".

Estic totalment d'acord amb vosté, totalment d'acord amb eixes paraules. Durant moltes dècades els valencians i les valencianes que ja havíem pogut avançar molt en l'acostament real a Europa, hem vist com el fonamentalisme espanyol i el nacionalisme espanyol ens barraven aquest camí, Senyor President, el nacionalisme espanyol i el fonamentalisme espanyol és el que ens ha barrat el camí a Europa.

Aquest és el fonamentalisme i aquest és el nacionalisme que vosté encara representa ací. Vosté representa el nacionalisme del "Quinto Centenario", el de l'ús pràcticament exclusiu del castellà, el de la imposició i la prepotència. No serà el nacionalisme dels pobles sense estat, i que s'esforcen per no desaparèixer com a pobles, qui impedirà la construcció d'Europa.

Serà, si de cas, el nacionalisme rabiós d'alguns ex-imperis colonials que no es resignen a deixar d'esclafar pobles i cultures. Serà, Senyor President, el nacionalisme de la Senyora Thatcher, del Senyor Mitterand, i del Senyor Felipe González. Que és, a la seua escala, el nacionalisme que vosté portà ahir a aquest Parlament amb el seu discurs.

Perquè resulta, Senyor President, que vosté és tan nacionalista com jo, amb la diferència que vosté defensa el nacionalisme espanyol.

Res més i moltes gràcies.

El Sr. President:

Moltes gràcies, Senyor Mayor.

El Senyor President té la paraula.

El Sr. President de la Generalitat:

Senyor Mayor, encara que ni és ni serà una acusació que li preocupe en absolut a aquest President que li diguen que representa al nacionalisme espanyol, perquè crec que això no és una acusació per a ningú, doncs li vaig a contestar que el que vosté representa pareix ser el fundamentalisme, però més islàmic que altra cosa, en sembla a mi, pel que està dient.

Però, fora d'aquestes bromes, jo li vaig a dir una cosa molt seriosament. Vosté ha fet un discurs, almenys en el seixanta per

cent probablement, dirigit al que vosté creu que és la seua clientela, i sobretot des d'un aspecte merament cultural. El que vosté ha dit és una cosa que no justifica l'existència de cap partit polític, perquè no és una opció de govern allò que diu vosté, és probablement un club cultural i les seues propostes estan representades en la diversitat dels partits polítics segurament.

És difícil contestar-li a vosté amb açò, perquè hi ha moltes propostes que són les nostres. El que passa que vosté diu que no les fem suficientment, i n'hi ha d'altres que estan en altres partits polítics representats en la Cambra perfectament, però a més a més tenen una certa coherència política del model que defensen dins dels aspectes constitucionals i estatutaris que ací s'estan tramitant.

Bé, és la seua opció, però no és una opció per als ciutadans que en unes eleccions han de plantejar-se els models de govern i les opcions polítiques globals. I crec que haurà vosté d'arreglar moltes més coses de les que ara mateix ha exposat en els seus criteris per a poder conformar una acció que siga una acció de govern, i uns plantejaments polítics que pretenguen donar suport a totes les opcions culturals que vosté planteja. Perquè per a fer totes aquestes coses a més a més hi ha que dir com funciona l'economia, amb quins recursos es paguen, i quines són les opcions globals de funcionament d'un país. I tot això vosté no ho ha dit. A la millor ha fet el discurs que vosté creu que convé a la seua clientela, lògicament, però no és un discurs real, i sobretot no és un discurs que es plantege opcions a triar entre una cosa i altra, i prioritats concretes.

Quant que vosté ha plantejat qüestions concretes respecte als temes ecològics, jo no li vaig a contestar, perquè crec que està tot perfectament contestat en el meu discurs inicial. La voluntat política d'aquest Govern està perfectament manifestada al llarg de la seua legislació i de la seua actuació, i ningú no ha fet més per la defensa de l'ecologia que aquest Govern mai en aquest país. I jo estic convençut a més a més que amb açò, llevat d'eixes denúncies concretes que quan nosaltres arribem a un lloc vostés diuen que volen més, doncs ningú no es capaç d'articular globalment una resposta als plantejaments ecològics de defensa del medi ambient que des de la Generalitat Valenciana s'estan plantejant en aquests moments i des del principi a més a més.

Es maneja vosté molt mal a més a més quan toca els problemes urbanístics de la ciutat de València i de l'àrea metropolitana, i probablement no sap vosté massa de què parla. És difícil, per tant, contestar-li a eix tipus de plantejaments, perquè difícil és saber el que vol dir quan planteja aquestes coses. I, com sempre, planteja un model que no es correspon amb el model cultural que planteja de desenvolupament de la societat, perquè planteja un model en el qual segurament als problemes de congestió urbanística l'única solució que planteja és la desaparició de les persones. Perquè si estan les persones i el models urbans desenvolupats, hi haurà que intentar que vagen per algun lloc i que hi haja carreteres, i vosté sembla que tot això no ho acaba d'entendre molt bé.

Crec que, en els problemes del turisme que vosté ha plantejat, o el dels regadius manxecs, no he aconseguit tampoc aclarir que és el que volia dir exactament. Pense, naturalment, que hi ha problemes urbanístics que influeixen en el tema del turisme, però ja he dit que la causa més important em sembla que és el cost que ha pujat extraordinàriament en els últims anys, i que el turisme es desplaça no a països que ofereixen millors condicions ecològiques, ni millors serveis, sinó a països que són molt més endarrerits que el nostre i que ofereixen moltes pitjors condicions i molt pitjor formació del personal que el que nosaltres podem oferir ja després d'un desenvolupament turístic molt important, i desenvolupament

turístic que constitueix en moltes ocasions, en altres un poc vergonyós, però en moltes ocasions constitueix un factor d'atracció d'altres llocs que volen que eixa experiència es pugui traslladar als seus països. Hi ha ja tècnics turístics molt importants en aquest país, que són capaços d'anar a altres llocs a ensenyar-los també. No són una oferta turística tan roïna, encara que evidentment podem i hem de millorar-la.

Jo crec que, quant als temes que vosté ha plantejat, fonamentalment, que són les qüestions, perquè d'economia no ha dit res, només que el que he dit referència als empresaris, i no està d'acord amb el model i tal, jo crec que ha de tindre en compte que no es pot confondre el que diuen els empresaris amb el que passa en l'economia. I el que diuen els empresaris és el que ha dit vosté de les xifres que ha plantejat ací. Però el que passa en l'economia, doncs en alguns casos és prop del que vosté diu, i en altres molt diferent. I especialment vosté, sense voler jo crec, ha plantejat ací les xifres que els empresaris diuen des del punt de vista del mal que es va, per a veure si poden guanyar més diners dels que guanyaven. I no és eix, jo crec, el plantejament que vosté hauria de tindre ací.

I, per una altra part, si parla vosté de perseguir les grans borses de frau, pot vosté comprovar perfectament la quantitat de gent que cada vegada més va fent declaració, i no sols de les rendes del treball, i pot vosté comprovar els increments de recaptació sense pujar els tipus, amb la qual cosa es donarà compte que evidentment la lluita contra el frau fiscal és una cosa que ha avançat extraordinàriament en aquest país en els últims anys. Però per una part em diu que no tenim competències en determinades coses, però per altra part és vosté mateix el qui anomena aquestes coses que hauríem de fer.

El tema del banc de terres. Jo no recorde haver assumit el compromís. Podria assumir-lo no obstant això, però, encara que l'assumira, la realitat seria que eixa actuació seria tan ínfima que no podria tindre cap influència sobre la realitat agrària. Sí que quedaríem bé a la millor amb vosté dient anem a fer això, però això seria una actuació francament ridícula dins del context del camp valencià, que ens permetria a la millor salvar la cara respecte al que vosté diu, però que no tindria una incidència real en l'economia ni en la nostra agricultura.

Per una altra banda, ja sap vosté que els Consells Agraris estan funcionant, que no és una cosa que ha de fer la Generalitat Valenciana i que els ajuntaments en molts casos ja s'han posat d'acord amb els agricultors per a fer-los funcionar. I, quant al tema de tancar les Cambres, jo crec que això no és un problema de valència del Govern, algunes ja estan funcionant i el que hi ha que fer és solucionar sobretot el problema dels recursos, per a poder continuar arreglant camins i donar satisfacció a les demandes dels llauradors en aquests temes. I això, ja li vaig dir ahir, sí ho tenim previst, i anem a firmar convenis amb Diputacions i amb Ajuntaments per a pagar entre els tres les possibilitats de millora que s'hagen de fer en el camp.

En sanitat. Tampoc li vaig a repetir res més, perquè ja ho he dit, i perquè ho vaig dir en el discurs. La reforma no està estancada, progressa, i progressa ràpidament, i estan les inversions fetes, i s'ha reconegut ací en aquesta mateixa Cambra que moltes inversions estan fetes i altres estan en període de realització, han incrementat extraordinàriament la capacitat d'atenció, encara que no cobrisquen suficientment les demandes, però hem avançat molt ràpidament i no hi ha res estancat. Quant a salut laboral hem avançat molt i ràpidament, i això vosté probablement ho desconeix també, i quant a salut alimentària no li càpia dubte que aquest Govern està donant un impuls extraordinari a aquest tipus de relacions. No crec, per tant, que no estiguem tan lluny de comparar-nos amb Europa, estem ja, no molt prop, però sí apropant-nos cada vegada més, i, segons amb quina Europa es comparem, a la millor fins i tot eixim millor parats i tot.

Quant al tema de l'educació, doncs vosté ha triat segurament un any que li ha vingut al vol per a intentar demostrar que l'ensenyament públic no progressa. L'ensenyament públic progressa i progressa extraordinàriament. Jo crec que, si comparem els anys en els quals nosaltres estem treballant, jo li puc dir que en el 83-84 el públic era tres-cents cinquanta i el privat dos-cents dos, nombre d'alumnes, milers; en el 84-85, tres-cents cinquanta-sis, doscents-u; en el 85-86, tres-cents cinquanta-nou, dos-cents; i en el 86-87, tres-cents cinquanta-set, cent noranta-cinc. I en els anys que vosté planteja l'ensenyament públic seria percentualment molt important, però el que sap vosté també és que la gent que estudiava era molt menys, molt menys de la que en aquestos moments hi ha. I nosaltres hem fet extraordinari esforç en inversions en ensenyament públic, que, per una altra banda, seria ociós repetir, perquè també vaig explicar ací en el dia de la meua intervenció, les xifres, no sols de l'increment de centres i dels alumnes, sinó també de l'increment de professors i de l'increment de professors en les diverses ensenyances, i del l'increment de professors en valencià, que va ser una cosa increïble per a vosté mateix. I, per tant, no té la Generalitat Valenciana cap de complex quan li diuen el que vosté diu respecte que està parat i que no funciona. Ben al contrari, funciona, i molt més ràpidament del que vosté mateix creuria que podria funcionar. Jo crec que per ací poc té vosté a fer, perquè per ací hi ha un increment substancial de l'oferta i una preocupació constant de la Generalitat Valenciana.

I quant a la promoció del valencià, no li càpia dubte que fem una promoció del valencià molt superior a la que altres Comunitats Autònomes fan, tenint en compte això sí, que nosaltres, com ja li he dit moltes vegades, no aspirem a la substitució d'una llengua per una altra. Eixa no és l'aspiració del Govern valencià, sinó que aspirem a la utilització normal de la llengua, i no anem a imposar a ningú una llengua. Això ho té vosté molt clar i sap que, no obstant això, estem fent uns esforços molt importants perquè la gent parle i puga rebre l'ensenyança en valencià.

Quant al que vosté ha dit en el tema de la reforma i la democratització. És molt gros el que vosté ha dit, perquè eixa reforma o homologació que diu que hem fet respecte a la llei estatal, el que permet és realment una democratització major dels centres. I realment permet que no només els professors siguem els qui trien allí qui va a dirigir el centre, sinó que els pares ara també poden participar, i poden participar a la vegada pels els alumnes, i resulte molt més democràtica l'elecció del que resultava abans. Que després els convinga o no ser directores a alguns, doncs eix és el problema de que els convinga o no, i que tinguen més ganes de treballar o menys. Però, en definitiva, no és perquè els mecanismes no estiguen establerts i puguen presentar-se, i puguen ser votats perfectament. Tantmateix, la Generalitat Valenciana també ha fet un gran esforç de democratització, i jo crec que no li convé a vosté defensar la tesi que ha defensat en aquest tema de la reforma i l'homologació. Perquè l'homologació a l'Estat en aquest cas, que vosté diu que és llevar un signe d'identitat, el que és és un procés de democratització de l'elecció.

Crec que amb això pràcticament hem acabat tot. Es potencia el valencià, es potencia l'ensenyament del valencià, ni és una coartada, ni ho va a ser tampoc la televisió valenciana. I vull dir també, Senyor Mayor, i per acabar, i no és per a vosté, que ja estic fart que sempre que es parla de la televisió valenciana es parle amb referència a una altra que no ve al cas, perquè no és de la nostra competència. La televisió valenciana és un gran èxit de tots els valencians, i tots hem d'estar contents de fer referència a ella, i res més que això. I els altres, cadascú que s'arregle en sa casa, Senyor Mayor.

Res més i moltes gràcies.

(Ocupa la Presidència el Vice-president Primer, Excel·lent Senyor Soler i Marco)

El Sr. Vice-president Primer:

Moltes gràcies, Senyor President.
Senyor Mayor.

El Sr. Mayor i Penadés:

Moltes gràcies, Senyor President.

Mire, Senyor Lerma, en primer lloc anem a deixar el tema clar, el quaranta per cent del seu discurs d'ahir, que és el que ens repeteix ací tots els anys, sobra. Però, si vosté s'empenya cada vegada que ve ací en repetir-nos les xifres de macroeconomia, que el seu Govern no "pinta fava", no té competències, Senyor President. No toca cap indicador d'economia, cap, si puja o baixa l'IPC vosté no pot fer res, no té capacitat de govern. I això és una realitat, i una veritat com a bresques, Senyor President. I què li anem a fer. I a mi m'agradaria que tinguera, i per tant m'agradaria que hi haguera concerts econòmics, i m'agradaria que tinguérem més autogovern, i que ací poguérem discutir d'això. Però no podem, no tenim les competències. Si no "pinta fava" el seu Govern en això, Senyor President. Què li anem a fer. Però, si vosté s'empenya, i ens recorda tots els anys les xifres de macroeconomia, nosaltres també li'n donem.

Ara, a mi em fa gràcia, Senyor President, que vosté parle i diga que les meues xifres són les xifres dels empresaris. No, home, no, Senyor President. Les xifres dels empresaris les tindrà vosté. La connivència empresarial amb la CEOE la té vosté, quan posa presidents de Caixes d'Estalvis que han sigut presidents de Cambres de Comerç, representant els empresaris. Serà vosté, Senyor President, no el meu partit, serà el seu, el de vosté, que, per cert, estan la mar de contents: les grans empreses constructores i la patronal. Però no el meu partit, sinó el de vosté, Senyor President.

Evidentment sempre partint de la premissa que vosté m'ha dit ací, jo és que no sé res. Però no jo, ni jo ni cap Portaveu de l'oposició. Ací l'únic que sap és vosté. Els demés no sabem res. Els altres és que ens passem el dia xuplant-nos el dit, Senyor President, perquè és que no sabem res. I com només és vosté el qui sap, doncs què li anem a fer, què li anem a fer.

Mire, la política de creixement, tota la crítica que li hem fet, que ja li la vam fer l'altra vegada, i que li la seguirem fent, és la política que tant se val que estiguen vostés governant com que estiguen els Senyors que tenen enfront, perquè seria la mateixa. Eix és el gran problema dels senyors que tenen vostés enfront. Eix és el gran problema: que en el fons la política econòmica és la mateixa. La política de creixement econòmic és la mateixa. I aquí és on està la gran discrepància.

Respecte al tema del Pla General d'Ordenació Urbana de València i les normes del Consell Metropolità, ¿què vol que li diga? Segons vosté, com tampoc sabem res. Però la realitat és que mil hectàrees, considerades d'horta en les normes del Consell Metropolità, passen a ser urbanitzades. I en la ciutat de València —dites les xifres ací per membres del seu Govern— hi ha seixanta mil habitatges buits. I estan aquí. Hi ha terrenys dintre de la ciutat, en altres zones. Però vostés ho deixen per als constructors, per a especular. I eixa és la realitat. I a vosté li agrada o no li agrada, però no em conteste a allò de la Fonteta de Sant Lluís, on tornen a menjar-se hectàrees d'horta. I no passa res, és la seua política. Sóc molt conscient del que represente. Si vosté ens deixa que estiguem ací. Perquè ha hagut un moment que quasi quasi que donava la sensació de dir: "com són poquets, si vostés representen seixanta mil vots i són tan poquets, vagen-se'n a casa que no tenen cabuda". I

això és una miqueta el que he interpretat: que haurem de canviar de discurs, que "apuntat a una altra cosa". Doncs, mire, no m'apunte a res. Crec en el projecte on estic. Participe en una opció que és una minoria en aquest país. Però tenim el dret d'estar aquí i dir la nostra, si a vosté no li sap mal, clar, Senyor President.

Mire, sobre el tema dels regadius manxecs, sobre el tema de l'aigua, li ho vaig a dir ben clar. Vosté en això també diu exactament el mateix que diu la drete d'aquest país. Exactament el mateix. I és, solució: trasvasaments. Com ací tenim l'Amazonas, doncs fem el trasvasament de l'Amazonas. Eixa és la solució a tot. Però ací no es paralitza res. Ací se segueixen transformant terrenys de secà en regadiu, especulant i amagant diners negres amb això. Ací no es paralitza ni una construcció en la costa, en pobles on ja fa anys que eix l'aigua salada.

Tampoc no es paralitza res. Se segueix construint, allà on vosté vulga. "Benitatxells" a punta pala, els que faça falta. I creem el problema. Uns senyors especulen i guanyen els diners. Augmentem el problema, i, quan ja estiga ben gros, vindrà la solució. Evidentment de l'erari públic. Del trasvasament ¿com no? Gràcies als trasvasaments solucionarem eix problema, solucionarem també el del Vinalopó i el del regadiu, cobrant l'aigua una miqueta més cara, i ho solucionarem tot gràcies als trasvasaments.

Doncs mire, nosaltres pensem que no. Pensem que això no està clar. Però a més a més ens oposem que de l'erari públic se solucionen problemes, que estan aquí ja, però que van fent-se grossos. I la seua Administració no paralitza res, no fa res. Eixa és la pura realitat. I ací hi ha moments en què votem una legislació que pot semblar més o menys progressista, i que nosaltres l'hem recolzada, perquè hem cregut des d'Unitat del Poble Valencià que era positiva, però després, a l'hora de la realitat de l'aplicació, no fan res. En tot cas, convivència amb les grans empreses constructores, convivència amb les empreses que estan especulant i construint en la costa. Eixa és la pura realitat, Senyor President.

Jo de l'oferta turística li he de dir que no he dit que siga una oferta turística dolenta. En tot cas, he donat la xifra, com han donat els Portaveus, del que ha passat enguany, que està aquí, que és una realitat, que ha baixat, que pot generar d'una crisi, i que efectivament hi ha tota una part també d'oferta turística amagada, submergida, que hauria d'aflorar i que s'hauria de posar al dia. Però no he dit que fora dolenta, en absolut.

I respecte al tema de la terra, del banc de terres. Mire, vosté sap que hi ha països a Europa on això s'ha aplicat, que s'ha fet allò del banc de terres i que ha donat bon resultat. I del que es tracta és que a la terra pugua accedir aquella gent que l'ha de treballar, i estiga a un bon preu. Que ací tenim la terra als preus més cars d'Europa. I eixa és la pura realitat. I el sector es queixa. Segurament, com el Partit Socialista no té una gran influència en les decisions socials del camp, doncs igual no s'ho planteja per això. Però en tot cas, per eixa màxima, podria ja d'una punyetera vegada donar-li el pas definitiu a les Cambres Agràries, que ja estaria bé. Que és allò que li demana el sector del camp, el sector més progressista. I vosté no ho està fent i té capacitat política per a fer-ho.

Jo, del sistema sanitari, què li vaig a dir? Que tot va molt bé. Que jo crec que és una cosa constatable. Que u va pel carrer o va als hospitals, parles amb els ciutadans, i jo és una cosa que la constate en el meu partit i la constate en el Grup Parlamentari, la constate quan vaig a actes, i és que la societat està contenta; el sistema sanitari funciona; la gent doncs no està en llistes d'esperes; no hi ha acumulacions; que vas als hospitals i hi ha més llits que pertoquen; que u va a l'ambulatori, i passa consulta molt bé. Bon sistema. Vull dir, que un metge només té que catorze o quinze malalts. No hi ha cap problema. I va tot

molt bé. Què li vaig a dir jo del sistema sanitari? Jo tampoc no sé res del sistema sanitari.

Això és el que constate jo dia a dia: que està funcionant molt bé el sistema sanitari i que, bé, què li hem de dir, que perfecte. Que la societat està la mar de contenta amb el sistema sanitari. I no dic res més. Està la mar de contenta. Ja farà vosté, si és que ha de fer alguna cosa, però com està tot molt bé, no cal que faça res, perquè està molt bé el sistema sanitari.

Mire, respecte al tema de l'educació, el que ha passat és que li he donat unes xifres respecte a un estudi, que no l'he volgut fer molt crític, perquè crec que és un estudi que encara s'està acabant d'elaborar. Tinc l'esborrany aquí. Però a vosté no li ha donat temps. El nou Conseller de Cultura, Educació i Ciència, Senyor Escarré, s'ha alçat corrent i ha anat a telefonar per recollir les dades. No sé si les ha recollit bé o no. Possiblement és que no les ha tingut. No passa res. Després li donaré jo l'estudi al Senyor Escarré. Vull dir, que tampoc no s'ha de preocupar per això. I, clar, les xifres no quadraven.

Mire, Senyor President, vosté aquí o no s'ha enterat o no s'ha volgut enterar. Vull dir, el que jo li done a vosté, i sense cap mala intenció, únicament i exclusiva és constatar un fet. I el fet és que en l'any 70-71, el 71'5 per cent del xiquets escolaritzats en l'ensenyament primari estaven en l'ensenyament públic.

I ara resulta que la xifra del 86-87 ix més baixa, 65'7. I, per tant, ho posa aquí. I és una dada preocupant. I crec que haurem de prendre cartes en l'assumpte, perquè és un tema greu. I mentrestant li recorde que es destinen quasi vint mil milions de pessetes a l'ensenyament privat. Li ho recorde. Vull dir, no sé si així li canta una miqueta, quasi vint mil milions de pessetes per a l'ensenyament privat.

I simplement el que cal és canviar això. I li propose que arribem, si més no, al final d'aquesta Legislatura a la quota de l'any setanta.

I ja li he dit que no té vosté la culpa, que el període últim del franquisme ja es va encarregar de deixar les coses preparades. I que és a partir de la transició a la democràcia quan comença a invertir-se eixa xifra. Però també he repetit que de l'any 77 al 82, també. Vull dir, amb el govern d'UCD també va començar a corregir-se aquesta xifra. I no passa res. Però, en tot cas, aquí està la dada, i és important el tema, si és que estem per una escola pública, evidentment. Però si no estem per l'escola pública, deixa de ser important el tema, Senyor President.

Mire, m'he quedat una miqueta despagat perquè aquesta vegada, enguany, en allò del tema del valencià no ha utilitzat la fórmula de: "no ho podia vosté ni imaginar ni somniant-ho". Aquesta vegada no m'ha dit això. Aquesta vegada m'ha dit que no m'ho creuria jo. No ha utilitzat la fórmula de "somnia-ho", que és la fórmula que sempre m'ha recordat, que jo ni ho somnaria".

Jo, la veritat és que he de somniat poc o és que no recorde molt bé els somnis. Però diga'm vosté la veritat. Vosté no s'ho creu que faça alguna cosa pel valencià. Vosté no fa res. A vosté li dóna exactament igual, Senyor President. Però què va a dir-me vosté? Si vosté ix sempre ací parlant castellà. Si és el primer exponent.

I què li vaig a dir a vosté de l'Institut Valencià d'Administració Pública? Què li vaig a dir? ¡Home, per l'amor de Déu! I això és l'Administració? Però, mire, si vosté ens passa l'esborrany de discurs que ens ha passat, i encara no s'han enterat en Presidència, o qui li haja fet el discurs, que hi ha pobles que ja fa moltíssims anys que tenen el nom valencianitzat i normalitzat. ¡Si vosté no s'ha enterat, home! Si encara ens ha passat el discurs amb noms de pobles que estan normalitzats des de ja fa molts anys. A vosté li dóna exactament igual. Exactament igual. I això és el que em preocupa.

I les inversions, respecte al tema de l'ús del valencià, són de risa. I que em diga que inverteix més que en altres Comunitats Autònomes... Jo he pensat que sí, que clar, més que la de Múrcia segurament, i que la de Castilla-La Mancha, pel valencià. Evident. Clar que ho faran. Espere que sí. Supose que sí. Perquè, clar, ja seria massa que invertiren més en Múrcia o en Castilla-La Mancha pel valencià.

Però eixa és la pura realitat. I aquí estan els pressupostos. Però vostés no ho fan, però la majoria de l'oposició tampoc no ho recolzaria si ho feren. I això s'ha de dir.

I han hagut negociacions i intents de rebaixar eixes partides quan vostés han negociat els pressupostos. I jo d'això també sóc conscient. Però, en tot cas, vostés no fan res. No fan res. Fan molt poqueta cosa. Eixa és la pura realitat. I només cal fer un repàs del que s'està fent en la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, en el Gabinet d'Es. Faça'm un repàs. I ja no parlem dels temes que li he plantejat de política cultural, de cinematografia o de teatre, que és de risa. És de risa.

Sobre el tema de la reforma de l'ensenyament, Senyor President, el que li he dit no és ni més ni menys que vosté té la competència. Es fa la reforma, i poden fer-la ací, i dissenyar-la ací, el sector implicat i el Govern.

El Sr. Vice-president Primer:

Senyor Mayor, li pregue que vaja acabant.

El Sr. Mayor i Penadés:

Moltes gràcies, Senyor President. Vaig acabant.

I no ho estan fent. Fan el mateix que el territori MEC, i no reuneixen una mesa del sector per a negociar.

I això és el que jo li demane, que ho facen. No tenia res a veure en el tema de la democratització o la no democratització, que també. Però és una altra qüestió el tema de la reforma és eix.

I respecte al tema de Ràdio-televisió Valenciana i TV3, vosté—si no li sap mal també—ens haurà de deixar que els que volem veure la TV3, la pugam veure també. Perquè no te res a veure. I podem tenir accés, com hem tingut fins ara, a veure-la, i li demanem que estem per seguir veient-la. I, efectivament, no té res a veure amb el tema de la Televisió Valenciana, que també la volem, que creem positiu, que ho hem recolzat. Perquè no s'ha d'oblidar que ací comença la televisió valenciana amb retard, i que la proposta feta en aquest Parlament, la proposta meua en concret, perquè es creara el Consell d'Administració, i després ens deixen fora, és nostra, els qui ho accelerarem també. I estem d'acord. I volem que es faça. I, evidentment, que es faça en valencià, perquè ja seria massa. De cinc canals que anem a tenir que en tinguérem un més en castellà ací també.

I això ho recolzem. Però l'altre no té res a veure. L'altre també s'ha de fer, perquè no? O és que vosté va a eixir ací a dir-nos que qui vulga veure la TV3 que se'n vaja a Catalunya. Doncs, isca ací i diga-ho, manifeste-ho i diga que no vol solucionar el tema, que ací no s'ha de veure ja mai més la TV3. Que la TV3 es veurà a Catalunya, i que ací no s'ha de veure. Ve ací i ho diu. I, per tant, no hi ha voluntat, i deixem ací de marejar la tropa.

En definitiva, Senyor President, l'únic que li demanem és llibertat d'informació. Qui vol prem el botó i qui vol no el prem.

Res més i moltes gràcies.

El Sr. Vice-president Primer:

Moltes gràcies, Senyor Mayor.
Senyor President.

El Sr. President de la Generalitat:

Senyor Mayor, sobre la televisió ja he dit tot el que havia de dir. Ara li vaig a parlar sobre el cinema, que també és molt important.

Sobre el cinema, perquè vosté segurament no ha vist molt de cinema basc. Jo crec que entre els especialistes del cinema basc... Si vosté fa referència fonamentalment a les pel·lícules de Querejeta, vosté sap que eix no és el cinema basc, sinó que eix és un sector de cinema basc, que està fonamentalment recolzat pel Ministeri, i que no segueix els paràmetres de recuperació de la identitat col·lectiva del poble basc, d'allò que realment es denomina cinema basc.

El cinema fet per bascos, que fan un cinema internacional, que té molt bona venda i que recolza el Ministeri d'Espanya, funciona bé. I després hi ha un altre cinema basc que, com vosté sap, els especialistes en aquest tema han comparat al cinema albanès; probablement perquè és d'una qualitat molt pareguda. I vosté pareix ser que és aquest el que ens està proposant.

Jo crec que nosaltres sí promocionem, i això procurem, un cinema fet ací. El que hem de fer és un cinema fet ací i que reconega els nostres valors culturals, evidentment, però per tal que es pugui veure en tot el món. Perquè el contrari són iniciatives condemnades absolutament al fracàs, i que des d'ací podem fer, però serà com sempre per a salvar la cara en un determinat tipus de política que no ens du a cap lloc. I no ho farem.

Efectivament, diu vosté que el quaranta per cent del meu discurs no serveix per a res. El quaranta per cent del meu discurs, que no és ni molt menys el quaranta per cent, està ocupat—segurament no ho he explicat bé—perquè he dit clarament que s'ha de fer una referència obligada al marc on anem a manejar-se i aplicar la política que he definit en el seixanta.

Vosté ni ha definit el quaranta ni el seixanta, ni el marc ni la referència, ni cap política concreta. S'ha limitat a tenir de referència, evidentment, la nostra política i dir que no fem res. La qual cosa és evidentment falsa, perquè si no férem res, vosté no podria eixir a criticar.

Però és vosté precisament qui sempre es planteja el tema de l'economia i diu que no està d'acord. Vosté no té cap proposta econòmica. I no està d'acord perquè no té cap proposta econòmica i el més fàcil és dir això. Perquè vosté sap que la política eixa de creixement, que vosté diu que és igual que la de la dreta.

Jo li he definit aquest matí els tres models econòmics possibles, dels quals vosté absolutament no respon a ningú. La dreta probablement respondrà a algú que no s'atreveix a dir, i l'esquerra, en aquest cas jo, crec que responem a un criteri de política econòmica que està donant molts bons resultats, encara que l'economia ja sap vosté que no és massa exacta, i unes vegades doncs encerta, i altres vegades, depenent de la conjuntura nacional i internacional que s'ha de definir per a saber en què es maneja, doncs resulta que fracasa perquè no estava adaptada a la realitat adequada. I eix és el cas. Ningú no té l'exclusiva, ningú no té l'exclusiva, però vosté no té ni l'exclusiva ni la política tampoc.

Jo no sé si és que l'he pillat i s'ha enfadat vosté tant per això, resulta que ha donat la xifra dels empresaris. Jo ho lamente, però ha estat així, i potser per això ha vingut el seu enfadament concret.

Jo crec que eixes xifres tenen tots els meus respectes, però defensen una política d'interessos contraris als quals nosaltres volem defensar. Per una altra banda, jo crec que és mal i negatiu pensar que d'entrada tots els empresaris són poc menys que uns delinqüents, que és el que pareix vosté deixar intuir sempre que parla dels empresaris o dels constructors.

Jo crec que, arreplegant les possibilitats que ofereix la Constitució Espanyola, doncs hi ha gent que es dedica a la construcció, uns fan obres, i altres són promotors, i creen ocupació, respecten alguns la legalitat, i nosaltres procurem que la immensa majoria la respecte, i el qui no la respecte perseguir-lo. No són en absolut delinqüents, són persones normals que tenen una activitat i una creativitat, la qual vosté pareix no els reconeix en absolut.

Jo estic convençut, a més a més, que les ciutats no tenen més remei que créixer o en vertical o ocupant el territori circumdant. València ha crescut sempre ocupant el territori circumdant el més possible. Si nosaltres diguérem que hauria de créixer ara en vertical, vosté estaria oposat, segur, amb tota seguretat. Com creix ocupant el territori circumdant, vosté s'oposa també perquè no hem fet la proposta contrària.

Però no em cap cap dubte que vosté s'oposaria en els dos casos en què poguera plantejar-se el tipus de creixement de València. I, és clar, jo crec que s'ha fet un esforç molt important precisament per eliminar arbitrarietats en totes aquestes qüestions. Per això que s'haja aprovat un Pla General de València, i, a més a més, que hi haja unes normes de coordinació. I això, no li càpia dubte, serveix per a eliminar especulacions i arbitrarietats.

I també tinga vosté en compte que tot això s'ha de fer respectant la voluntat de qui té la capacitat planificadora, i aquí alguna cosa han de dir els ajuntaments de València i els ajuntaments de l'Horta. I no ho ha de dir tot ni aquesta Cambra ni la Generalitat, com vosté sap perfectament.

Em pareix molt bé que vosté plantege el tema dels regadius en una posició diferent. Però no és nova, perquè eixa posició, no només està plantejada ja per aquest Govern, fins i tot per aquesta Cambra, sinó que està executant-se d'eixa manera. I el problema de la Llei de racionalització de l'ús del aigua, significa ja una aportació molt clara en eix sentit, i sense cap dubte significa una demostració ben clara que nosaltres estem, a més a més de pels transvasaments, que pensem que són necessaris per a cobrir les nostres necessitats, per intentar estalviar i racionalitzar l'ús de l'aigua, com diu el propi títol de la Llei, en aquest cas per a recs, però també per a consum humà, i en eix sentit s'estan fent inversions necessàries perquè això siga possible.

I no només estem d'acord en el Govern valencià. També els regants tenen assumida eixa realitat, i també els regants estan intentant fer transformacions que els permeten estalviar l'ús de l'aigua d'una manera substancial, i tindre més possibilitats que en aquests moments tenen. I això és una cosa que no és una invenció, sinó que és la constatació d'un fet que es pot discutir amb els regants, i que vosté pot discutir amb ells perfectament. El President de la Generalitat ho ha fet en diverses ocasions, quan he tingut ocasió.

No paralitzem res, no fem res, estem amb connivència amb les grans constructores. Això és una broma. Jo crec, primer, que les grans constructores, o les xicotes constructores, de principi són ciutadans, no són delinqüents. Segon, per desgràcia, hem de paraitzar massa coses, i hi ha moltes zones de la nostra costa que, per desgràcia, tenen la seua planificació prou aturada per responsabilitat nostra, però perquè no s'atenen a la legalitat, és clar.

I, potser, vosté les desconeix, però, és clar, en els pobles on això passa, que són molts, massa per desgràcia, no ho desconeixen el més mínim. I ens costa una lluita constant mantenir eixes posicions de defensa del medi ambient, de la planificació urbanística, que no sé si vosté coneix, però que afecten grans zones del nostre litoral i que tenen un conflicte permanent amb la Generalitat, com a conseqüència de la nostra fermesa en defensar eix tipus de polítiques.

Quant al tema de les terres i els preus més cars. Allò que vosté diu, ja li he dit que podria solucionar una ínfima part, que no tindria la més mínima incidència. I quant al tema que no solucionem el problema del camp perquè el PSOE no té influència en ell, no li càpia dubte que té més influència que tots els altres partits, d'acord amb allò que diuen les eleccions dintre dels pobles rurals de la nostra Comunitat. No li càpia cap dubte. El que passa és que té una política diferent.

I en el tema dels seus somnis i de l'educació, no li he dit els somnis perquè, com recordava que vosté sempre diu el mateix, que fem poc i insuficient, i jo sempre li dic el mateix, que fem molt més del que vosté havia somniat, i em sabia mal tornar a repetir-me encara que vosté ho ha fet. Però no li càpia dubte que aquesta Generalitat està fent un esforç ingent per fer possible que el valencià siga una llengua oficial, dintre de les característiques que li he dit anteriorment.

I no li càpia dubte que això s'està notant en l'escola i en el carrer també. I s'està notant molt i es notarà també a la Televisió Valenciana, que segurament serà l'element més important de normalització de la llengua de tots els que estem utilitzant, perquè el de l'educació és a molt més llarg termini i tarda més. Però, sense cap dubte, el de l'educació reforçat en el mitjà de comunicació propis pot tindre una incidència molt especial.

I crec que està tot dit perquè quant al tema cultural, el teatre, etcètera, etcètera, aquesta Comunitat s'ha convertit en una Comunitat puntera, en allò que era simplement un lloc d'estrena de revistes, com vosté coneix, fa alguns anys. I d'aquells títols i teatres cèlebres en tota Espanya, perquè eren lloc habitual d'estrena de les nostres "vedettes", hem passat a una oferta cultural diversificada molt important. Moltes de les primeres obres que passen per Madrid o Barcelona han passat primer per aquesta ciutat o per qualsevol de la nostra Comunitat.

I, quant a les orquestres o a les possibilitats dels grups propis, no li càpia dubte que estan molt millor que havien estat en la vida, perquè ara sí hi ha oferta cultural. Abans pràcticament era inexistent, com no fóra la que jo li he dit abans. I, que li pareix insuficient. A mí també em pareix insuficient, però estic segur que s'ha fet molt més ara que s'havia fet mai, i que es continuarà fent molt més del que s'havia fet mai, i del que vosté proposa, que no proposa res, només dir que hem fet poc.

Gràcies.

El Sr. Vice-president Primer:

Moltes gràcies, Senyor President.
Senyories, se suspén el Ple per deu minuts.

(Se supén la sessió a les divuit hores i trenta minuts)
(Es repren la sessió a les dènou hores)

(Ocupa la Presidència el Molt Excel·lent Senyor **Antoni Garcia i Miralles**)

El Sr. President:

Il·lustres Senyors Diputats, continua la sessió.

En representació del Grup Parlamentari Socialista, té la paraula el Senyor Guardiola.

El Sr. Guardiola Sellés:

Señor Presidente. Señorías.
Señor Presidente de la Generalitat.

Como es lógico, hemos seguido con gran atención desde el Grupo Parlamentario Socialista el transcurso de este debate suscitado por su declaración de política general. Compartimos la visión panorámica que el Presidente nos ha dibujado, y

sinceramente nos ilusionan las propuestas de futuro que ha hecho para nuestra Comunidad.

Su propuesta básica y central en el discurso, de convertir a la Comunidad Valenciana en una de las regiones desarrolladas de Europa, nos parece inteligente, en un esfuerzo conjunto de toda la sociedad valenciana para alcanzarla.

Estamos plenamente convencidos de que para hacer viable esta propuesta será imprescindible resolver las carencias en infraestructuras que existen en nuestra Comunidad. En este sentido, sin duda, ayudarán los más de setecientos mil millones de pesetas que desde ahora al noventa y tres se van a invertir aquí. Pero también es evidente que todos estaremos atentos a que la solución de esta carencia se consiga, para que pueda ser real la meta que nos propone el Señor Presidente.

Aspectos infraestructurales, como los del ferrocarril, carretera, aporte de aguas, etcétera, deben solucionarse para tener éxito la apuesta. Por cierto, Señor Presidente, que por lo que respecta al agua para riego y consumo humano hemos visto con enorme satisfacción su afirmación, y leo textualmente, de "que debemos obtener suficientes caudales para mantener los regadíos actuales, para poner en explotación las zonas consideradas regables, para recuperar los acuíferos del Valle del Vinalopó, y para suministrar agua suficiente a las Marinas, al tiempo que para cubrir el nivel freático de la Albufera".

Debe resaltarse, en opinión del Grupo Socialista, la sensibilidad con que ha sido analizado en su discurso todo lo referente al medio ambiente. Y ello especialmente cuando se está apostando por el crecimiento económico como instrumento para el progreso y el bienestar de los valencianos.

Por otra parte, y aunque no sea la primera vez que se plantea el debate sobre los servicios públicos, creemos que el plantearlo desde la perspectiva que su Señoría lo ha hecho aporta importante novedad en este debate. Proponer que los servicios públicos se adapten realmente a las necesidades de los ciudadanos, y plantear que se abra un auténtico proceso de participación y corresponsabilización de todos los usuarios, creo que es un reto que ha quedado ante esta Cámara, y que alguien deberá recoger para que entre todos lo hagamos realidad.

Sin olvidar los análisis que plantea el Presidente sobre las relaciones entre el sistema educativo y el sistema económico, por sus propuestas en relación con nuestros mayores y nuestros jóvenes, o sobre la específica problemática de la mujer, aspectos que evidentemente compartimos con el Señor Presidente,

nos ha parecido, sin embargo, que los temas que hemos apuntado inicialmente son aquellos que merecían un tratamiento por la Cámara de respuesta a los retos que el Presidente ha puesto sobre todos nosotros, y que, en mi opinión, y por desgracia, no han tenido la adecuada respuesta.

En todo caso, y para finalizar mi intervención, porque evidentemente en este trámite el Grupo Parlamentario Socialista quiere ser muy breve, sí decir que tal vez asistamos a una novedad, desde el punto de vista teórico-político, que no se resalta, porque yo creo que está ya muy asumida, y afecta a un término que tal vez por pasado de moda no se emplea, y es al del "consenso".

Yo creo que la novedad es que, y se ve, sobre todo analizando el contenido de este debate en todas las intervenciones, y analizando el tiempo transcurrido desde que allá por el año ochenta y dos empezamos a poner en marcha nuestras instituciones autonómicas, es el hecho, digo, de que se viene produciendo un enorme consenso respecto al proyecto socialista.

La falta de propuestas, muchas veces, no es tal. Yo creo que lo que ocurre en realidad es que asistimos a un experimento político en el que el consenso define la realidad política en la Comunidad Valenciana y, sin duda también, en el resto del Estado.

En ese sentido, congratularnos de que ese consenso se esté propiciando, de que sea posible el que desde todos los Grupos Parlamentarios se refuerze el proyecto socialista en su ejecución. Y, sin ninguna duda también, y ahora sí que acabo de verdad, el ofrecer, como siempre hemos hecho desde esta tribuna, en nombre del Grupo Parlamentario Socialista, las mayores posibilidades de nuevos consensos, de integrar las propuestas que de modo matizado existen no incorporadas a nuestro proyecto, para que sigamos avanzado en esa sociedad de progreso, en esa Comunidad Valenciana en progreso que todos deseamos.

Muchas gracias, Señor Presidente.

El Sr. President:

Muchas gracias.

Se suspende el Pleno y se abre el plazo de media hora para que los Grupos Parlamentarios puedan presentar sus Propuestas de Resolución. En todo caso, el Pleno continuará el próximo miércoles a las diez y media de la mañana.

Se suspende la sesión.

(Se suspén la sessió a les deu hores i vint minuts)

CONDICIONS PER A LA SUBSCRIPCIÓ

1. La subscripció és anual. El període de subscripció finalitza el 31 de desembre de cada any. Les altes que es produeixen durant l'any, es comptaran, a efectes de cobrament, des de la primera setmana de cada trimestre-natural, qualsevulla que siga la data de subscripció dins del trimestre.
2. L'enviament dels butlletins començarà una vegada s'haja rebut l'import corresponent i la targeta de subscripció degudament complimentada.
3. El subscriptor que no renove la subscripció abans del 31 de desembre serà donat de baixa.
4. L'administració del Butlletí pot modificar en qualsevol moment el preu de la subscripció, el qual tindrà efectes per als subscriptors donats d'alta, a partir de la següent renovació de la subscripció.

TARGETA DE SUBSCRIPCIÓ

Nom

Carrer Núm.

Telèfon Població

Districte postal

Desitja subscriure's al «Butlletí Oficial de les Corts Valencianes», SÍ/NO i al «Diari de Sessions» SÍ/NO (esborre's allò que no procedesca), d'acord amb les condicions adjuntes, a partir del dia de de

Amb aquesta finalitat el dia de de, ingressa al C/C núm. 31/80 de les Corts Valencianes en el Banc Central Sucursal 29, plaça de la Mare de Déu, 8 (València) la quantitat de pessetes mitjançant ingrés o transferència.

..... de de

PREU DE LA SUBSCRIPCIÓ ANUAL

1. Al Butlletí i Diari de Sessions: 11.000 pessetes
2. Al Butlletí Oficial: 6.600 pessetes
3. Al Diari de Sessions: 5.300 pessetes
4. Números solts: 100 pessetes

**DIARI DE SESSIONS DE LES CORTS
VALENCIANES**

Edició i subscripcions: Servei de Publicacions de les Corts, Palau de Benicarló, plaça de Sant Llorenç, 4. 46003 València. Ap. 22088. Telèfon 332 01 00. Ext. 45 i 48.

Imprimeix: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 12. 46014 Valencia.

Dip. Leg.: V-1.013-1983.

**DIARIO DE SESIONES DE LAS CORTES
VALENCIANAS**

Edición y suscripciones: Servicio de Publicaciones de las Cortes, Palacio de Benicarló, plaza de San Lorenzo, 4. 46003 Valencia. Ap. 22088. Teléfono 332 01 00. Ext. 45 y 48.

Imprime: Federico Domenech, S. A. - Gremis, 12. 46014 Valencia.

Dep. Leg.: V-1.013-1983.
